



EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

Su fundamento Bíblico y teológico

Instituto Teológico “Juan de Frías”
Caracas, Venezuela
2002

CoExtensión
Panamá, Panamá
2006

Centro de Estudios Hispanos - Seminario Concordia
St. Louis, Missouri
2009, 2017, 2019 y 2022



Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas
por Extensión en América Latina
(*CoExtensión*)

Fundado 1970 – cierre 2009

Toda honra y gloria sean dadas a nuestro Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Copyright © 2006 por CoExtensión



Este curso fue aprobado para su publicación en formato digital con distribución gratuita a programas de educación teológica durante la Asamblea General de CoExtensión, realizada en Bogotá, Colombia, en mayo del año 2006. CoExtensión otorga el derecho de utilizar este formato electrónico para distribuir y reproducir esta obra bajo las siguientes condiciones:

- a. Los derechos de este texto son exclusivos de CoExtensión, de toda edición publicada, actualizada, reeditada o traducida.
- b. El curso podrá ser distribuido libremente a instituciones de educación teológica; su texto puede ser reproducido y utilizado con libertad, siempre y cuando su uso sea exclusivo para programas de educación teológica o directamente en el ministerio de la iglesia cristiana. Cada institución de educación teológica deberá hacer saber por escrito sus intenciones sobre el uso del curso.
- c. No se permitirá ningún fin lucrativo con este material, aparte de cobrar el costo real de la reproducción y la distribución del mismo. No está permitido ningún fin lucrativo de este material, convirtiéndolo en un libro impreso ni vendiéndolo en cualquier forma o método.
- d. Este curso ha sido producido en formato digital para PC y MAC, a fin de facilitar la impresión y reproducción del material exclusivamente para fines educativos.
- e. Se autorizarán adaptaciones al texto que permitan una mejor comprensión y enseñanza del material, tanto para educandos como docentes, reconociendo que hay importantes diferencias de lenguaje entre nuestras realidades latinoamericanas y países de habla español.
- f. Se autorizarán traducciones del texto a otros idiomas, bajo las mismas condiciones arriba mencionadas.
- g. Cualquier solicitud para publicar, cambiar, modificar, actualizar o traducir el texto, deberán hacerse por escrito.

Toda honra y gloria sean dadas a Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Copyright © 2006 por CoExtensión



Iglesia Evangélica Luterana
de Colombia

Los derechos de este texto han sido entregados a la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO) como garante único y exclusivo de todos los derechos de CoExtensión, permiso otorgado en la ciudad de Bogotá, el 8 de febrero del año 2010. A partir de esta fecha, la IELCO recibe todos los Derechos Reservados © 2010 de CoExtensión.

Toda comunicación relacionada con el uso de este curso ha de hacerse a:
Iglesia Evangélica Luterana de Colombia - IELCO
Apartado Aéreo 53-005
Bogotá, Colombia

Esta publicación digitalizada pertenecía al Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas por Extensión en América Latina (CoExtensión), que oficialmente dejó de existir en el año 2009. La Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO), uno de los miembros fundadores de CoExtensión, fue nombrada como garante de los derechos de todas las publicaciones de CoExtensión. Una condición de ser garante de estos derechos incluye la responsabilidad de autorizar el libre uso, la impresión y la distribución, sin fines lucrativos, de este curso a instituciones de educación teológica.

Esta publicación digitalizada es considerada “una obra huérfana” y será preservada en la Biblioteca “Kristine Kay Hasse Memorial” Library del Seminario Concordia, St. Louis, Missouri, EE.UU. de A. según las normas que rigen la naturaleza y los deberes de tan prestigiosa y reconocida biblioteca. Documentación de este proceso queda depositada en los archivos de esta biblioteca.

Cualquier información adicional, favor comunicarse con el Director de la Biblioteca del Seminario Concordia.

+ + +

This publication was produced by the Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas por Extensión en América Latina (CoExtensión), which officially ceased to exist in 2009. The Evangelical Lutheran Church of Colombia (IELCO) and a former founding member of CoExtensión, was named guarantor of the rights of all of CoExtension’s publications. Included in being guarantor is the responsibility of authorizing the free use (including printing and distribution) of this publication, and all other CoExtension resources, to any interested theological education institution. This resource, along with all the rest, must never be used for financial profit.

This digitized publication is considered “an orphan work” and will be preserved in the “Kristine Kay Hasse Memorial” Library at Concordia Seminary, St. Louis, Missouri, USA, in accordance with the standards governing the nature and duties of this prestigious and recognized library. Documentation of this process is on file with this library.

For any additional information, please communicate with the Director of the Library, Concordia Seminary.



*Seminario Concordia
801 Seminary Place
Saint Louis, Missouri 63105-3196
1-314-505-7000
<https://www.csl.edu>
<https://scholar.csl.edu>
<https://concordiatheology.org>*

EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

Su fundamento Bíblico y teológico



Guía de estudio

preparado por Marcos Kempff
del Instituto Teológico “Juan de Frías”, Venezuela

Primera versión, primera impresión

Caracas, marzo del 2002

Primera revisión, segunda impresión

Panamá, junio del 2002

Publicado por CoExtensión - Primera edición electrónica

Ciudad de Panamá, junio del 2006

Segunda revisión, editaje y montaje nuevo

Ciudad de Panamá, enero del 2007

Tercera revisión, editaje y montaje nuevo

Centro de Estudios Hispánicos, St. Louis, noviembre del 2009

Cuarta revisión, editaje y montaje nuevo

Centro de Estudios Hispánicos, St. Louis, octubre del 2017,

Quinta y sexta revisión y editaje

Centro de Estudios Hispánicos, St. Louis, marzo del 2019, diciembre del 2022

TEXTOS de APOYO

Vida en comunidad

por Dietrich Bonhoeffer

Salamanca: Ediciones Sígueme, 2009

Aún en las mejores familias

por Jorge E. Maldonado

Buenos Aires: Nueva Creación, 1996

Fundamentos bíblicos-teológicos del matrimonio y la familia

por Jorge E. Maldonado

Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1994

Nombre del estudiante: _____

Nombre del instructor: _____

Lugar y fecha del curso: _____

Nota final: _____

PRESENTACIÓN

Nuestros hogares Latinoamericanos y de los Hispano-Latinos (inmigrantes a los Estados Unidos), soportan hoy una serie de tensiones que nuestros padres y abuelos no conocieron. Hay fenómenos sociales propios de nuestros días que modifican y hasta trastornan, la vida familiar. Lo que hoy conocemos como la formación de pareja, el matrimonio y la familia no son lo mismo que en generaciones pasadas se vivía y se esperaba de quiénes las formaban. Sin embargo, es admirable constatar la obra de la gracia de Dios en la asombrosa capacidad de la familia de sostenerse en medio de las vicisitudes como una institución básica creada y prosperada por Dios desde la creación.

Este curso ofrece un enfoque Bíblico-teológico de la pareja, del matrimonio y de la familia a fin de facilitar el análisis de factores que interpretan la familia y su desarrollo en esta época contemporánea. Afirmar, al mismo tiempo, una postura Cristo-céntrica sobre el tema. Introduce la metodología de estudiar casos Bíblicos a fin comprender los variados contextos en los que las parejas y las familias se establecen, se desarrollan, sufren modificaciones importantes y de cómo Dios interviene y restaura nuestra naturaleza contaminada por el pecado.

Para quienes liderizan congregaciones y ministran a familias, no pueden ser simples técnicos, ni desconocedores del entorno social, el macro-sistema en el que las familias se organizan o se desorganizan, crecen o se estancan, viven y mueren. Necesitan conocer y manejar al menos las nociones básicas para una lectura Bíblico-teológico de la realidad humana, y así manejar una base sólida a fin de no sucumbir ante el peligro de sobre-simplificar la problemática familiar ni administrar “pañitos calientes” a situaciones que ameritan todo un proceso de intervención y sanación espiritual.

Para ser capacitados para llevar a cabo una pastoral a la familia, precisamos ir a la fuente de toda verdad: Jesucristo. La Biblia es mucho más que simples enseñanzas y explicaciones. La Palabra de Dios es poder y vida porque nos muestra claramente a Jesucristo. Él, por Su Palabra y por el poder del Espíritu Santo, transforma a las personas y sus relaciones con otros. Por eso usaremos la Biblia como fundamento para la reflexión y conversación en este curso. Por eso hablamos de la fe en Jesucristo y que somos justificados por la fe en Cristo.

Sin duda, nuestra existencia se ve seriamente afectada por el pecado, condición que rompe, desarticula, daña y perjudica nuestro ámbito del hogar y las relaciones familiares. Pero gracias al amor de Dios en Cristo, tenemos la plena y absoluta seguridad de recibir Su perdón que restaura, reconstruye y renueva el plan original de Dios al crear la primera pareja y familia. En Cristo ahora somos la familia de Dios, con la absoluta certeza de una vida eterna.

La familia existe para todos. Ninguna pareja es perfecta, ningún hogar es perfecto; ninguna familia existe sin problemas. No queremos sólo hablar de una familia ideal, casi inalcanzable. Más bien, descubriremos que la Biblia nos presenta diversos elementos que Dios, nuestro Creador, nos dio a fin vivir una vida en pareja y familiar armoniosa y funcional; vivir bajo Su gracia.

Marcos Kempff

Caracas, 13 de febrero del 2002

Miércoles de ceniza

ÍNDICE

	<i>Página</i>
Derechos y permisos	ii
Presentación	vi
Índice	vii
Programa de estudio	viii
Material bibliográfico	xii
Horario de reuniones	xi
Lecciones	
1. En el principio, hombre y mujer los creó - Génesis 1 y 2	1
2. Abraham y Sara - Génesis 15-22	9
<i>Resumen de las lecciones 1-2</i>	<i>15</i>
3. Jacob: Sus enredos familiares - Génesis 24-33	17
4. Jacob: La herencia del engaño - Génesis 25-33	21
<i>Resumen de las lecciones 3-4</i>	<i>25</i>
5. El hogar como una escuela - Deuteronomio 6:1-9	27
6. Conocer a Dios en el hogar - Salmo 78	33
<i>Resumen de las lecciones 5-6</i>	<i>39</i>
7. Las bendiciones del hogar - Salmo 128	41
8. Rut - El libro de Rut	45
<i>Resumen de las lecciones 7-8</i>	<i>55</i>
9. La mujer virtuosa - Proverbios 31	57
10. El profeta Oseas - El libro de Oseas	61
11. El amor total - Cantar de los Cantares	67
<i>Resumen de las lecciones 9-11</i>	<i>75</i>
12. La familia de Jesús durante Su infancia y niñez - según los Evangelios de Mateo y Lucas (<i>primera parte</i>)	77
13. La familia de Jesús durante Su adolescencia - según el Evangelio de San Lucas (<i>segunda parte</i>)	83
14. La familia de Jesús durante Su ministerio y después de Su ascensión - según los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan (<i>tercera parte</i>)	87
<i>Resumen de las lecciones 12-14</i>	<i>93</i>
15. La mujer samaritana: En búsqueda de una familia estable - Juan 4:1-42	95
16. La familia del hijo pródigo - Lucas 15:11-31	99
<i>Resumen de las lecciones 15-16</i>	<i>105</i>
17. La familia en el Nuevo Testamento - Efesios 5:21 al 6:9; Romanos 16:3-5 y Hechos 18:1-4; y Hechos 16:16-34	107
18. Timoteo: De generación a generación	114
<i>Resumen de las lecciones 17-18</i>	<i>122</i>
19. Ser hombre: Integridad y bienestar	124
20. Ser Pareja: Complementación, autoridad, amor y unión - Efesios 5:21-33	132
<i>Resumen de las lecciones 19-20</i>	<i>140</i>
<i>Resumen final</i>	<i>142</i>
Conceptos Bíblico-teológicos	144

PROGRAMA DE ESTUDIO

Este curso es parte de una nueva generación de cursos presentados en un formato electrónico. Este permite a cada programa de educación teológica hacer las adaptaciones necesarias al texto para agilizar el lenguaje para una mejor comprensión del educando y permitir una mayor facilidad en el proceso de aprendizaje.

Objetivo general del curso

Reflexionar sobre la pareja, el matrimonio y la familia desde una perspectiva Bíblica-teológica y ofrecer una postura Cristo-céntrica para un trabajo eficaz en y desde nuestro contexto eclesial.

Objetivos específicos

Al finalizar este curso, el participante estará en capacidad de:

1. Demostrar su comprensión de las dinámicas Bíblica-teológicas que operan en la pareja y la familia, tanto latinoamericana como Hispana-Latina en los Estados Unidos.
2. Analizar desde las bases Bíblicas y la comprensión teológica, las principales dinámicas interpersonales que operan en el matrimonio y la familia.
3. Describir formas de cómo actúa Dios para el bienestar de la pareja y la familia, aun en medio de una sociedad hostil, contradictoria y pecaminosa.
4. Reflexionar sobre la práctica eclesial en relación a la pareja y la familia, a fin de ejercer un ministerio pastoral pertinente y eficaz.
5. Estructurar una visión Bíblica-pastoral familiar para la congregación de cada educando, a fin de capacitar a la pareja y la familia a enfrentar los desafíos del diario vivir.

Plan de estudio (recomendaciones)

1. Dado que el curso tiene veinte lecciones (vea el Índice), se recomienda organizarlos de la siguiente manera a fin de poder estudiarlas en el lapso de un semestre, o sea, dentro de aproximadamente 10 a 15 semanas. Sin embargo, el tutor con sus educandos puede hacer los arreglos de acuerdo a sus posibilidades.

Alternativa de 10 semanas

Semana 1	<i>Introducción y Lección 1</i>	Semana 6	<i>Lecciones 11 y 12</i>
Semana 2	<i>Lecciones 2 y 3</i>	Semana 7	<i>Lecciones 13 y 14</i>
Semana 3	<i>Lecciones 4 y 5</i>	Semana 8	<i>Lecciones 15 y 16</i>
Semana 4	<i>Lecciones 6 y 7</i>	Semana 9	<i>Lecciones 17 y 18</i>
Semana 5	<i>Lecciones 8, 9 y 10</i>	Semana 10	<i>Lecciones 19 y 20, repaso y examen final</i>

Alternativa de 15 semanas

Semana 1	<i>Introducción y Lección 1</i>	Semana 9	<i>Lecciones 13 y 14</i>
Semana 2	<i>Lecciones 2 y 3</i>	Semana 10	<i>Lecciones 15 y 16</i>
Semana 3	<i>Lecciones 4 y 5</i>	Semana 11	<i>Lección 17</i>
Semana 4	<i>Lección 6</i>	Semana 12	<i>Lección 18</i>
Semana 5	<i>Lección 7</i>	Semana 13	<i>Lección 19</i>
Semana 6	<i>Lección 8</i>	Semana 14	<i>Lección 20</i>
Semana 7	<i>Lecciones 9 y 10</i>	Semana 15	<i>Repaso y examen final</i>
Semana 8	<i>Lecciones 11 y 12</i>		

Alternativa de 20 semanas

Este horario permite una lección por semana.

Alternativa de dos partes intensivas, como, por ejemplo, dos fines de semana. Este plan se adapta para programas de formación teológica.

2. El formulario en las páginas *xi* y *xii*, sirve como modelo para organizar el horario de las clases.
3. La metodología del curso requiere que el educando complete las lecturas y conteste todas las preguntas **antes** de asistir a clase. Luego, durante las reuniones con el tutor/profesor, se discute el material estudiado. Hay que recordar que un curso como éste, solo tiene valor en la medida que cada participante haga su tarea y viene preparado y dispuesto a clase para aplicar lo aprendido al ministerio a la familia al que el Señor nos ha llamado.
4. Se recomienda el uso de un resaltador de color transparente para destacar puntos de interés mientras se lee el texto de cada lección. Además, es importante anotar ideas y preguntas que surgen al leer el texto. Estos pueden servir como punto de discusión con el profesor y el resto de la clase.

Responsabilidades de cada educando

1. Pagar el costo total del curso (inscripción, material, etc.). Si es becado, la congregación o la institución patrocinante deberá cancelar el costo.
2. Completar todas las tareas asignadas y entregarlas a tiempo.
3. Asistir a todas las clases: Leer todo el material asignado para cada reunión, tanto del manual como materiales adicionales (si fuese el caso). Participar activamente en todas las discusiones.
4. Ante todo, disfrutar de la oportunidad de crecer como persona, dando gracias a Dios en todo, prepararse para el ministerio de servicio al Señor, ampliar sus conocimientos de la pastoral familiar congregacional y llegar a ser un instrumento de paz y amor en su propia familia.

Responsabilidades del tutor

1. Ser un ejemplo de Cristo.
2. Asistir a todas las clases, y si fuese por fuerzas mayores tener que ausentarse, dejar a un tutor sustituto.
3. Poner todo su empeño en conducir la clase con el Espíritu de Cristo.
4. Calcular la nota final del curso de la siguiente manera:

Asistencia a clase	20%	4 puntos
Participación en clase	20%	4 puntos
Completación de las tareas	20%	4 puntos
Cuatro pruebas regulares	20%	4 puntos
Examen final	20%	4 puntos

NOTA FINAL

100% 20 puntos

Muchas bendiciones en el Señor. ¡Adelante, en el amor de Cristo!

Tareas

1. “Recuento (historia) de tu familia de origen”. Se evaluará según la claridad de expresión y la manera de describir cada punto solicitado. Se guardará absoluta confidencialidad con toda la información expuesta.

Fecha de entrega: _____

Guía para redactar “Recuento de tu familia de origen”

Este ejercicio tiene la finalidad de ayudarte a recordar aspectos importantes de tu vida familiar y así recordar y reconstruir tu propia historia. Trata de ser breve, conciso pero descriptivo. Trata de recordar el papel que pensabas que tenía Dios en tu familia. Todo lo que escribes se guardará en absoluta confianza.

A. Tu persona

Tus nombres y apellidos; lugar y fecha de nacimiento
Relato breve de algo importante que te ocurrió en tu infancia.
Relato breve de algo importante que te ocurrió en tu niñez.
Relato breve de algo importante que te ocurrió en tu adolescencia.
Relato breve de algo importante que te ocurrió en tu adultez.
En pocas palabras, ¿qué clase de persona eres?

B. Tus padres

Nombres y apellidos de padre y madre; lugar y fecha de nacimiento
Relato breve de algo importante que les ocurrió en su adolescencia.
Relato breve de algo importante que les ocurrió en su adultez.
¿Qué clase de persona son (eran en el caso de fallecidos)?

C. Tus hermanos/as

Nombres de hermanos y hermanas; lugar y fecha de nacimiento
Relato breve de algo importante que les ocurrió en su niñez.
¿Cómo te llevas con cada uno de ellos?

D. Tus abuelos

Nombres y apellidos de los abuelos maternos y paternos; lugar y fecha de nacimiento
Relato breve de algo importante que les ocurrió en su adolescencia.
Relato breve de algo importante que les ocurrió en su adultez.
¿Qué clase de persona son (eran en el caso de fallecidos)?

E. Un relato de algo agradable

Relato breve de algún incidente en tu vida familiar que te llenó de alegría y optimismo.

F. Un relato de algo difícil

Relato breve de algún incidente en tu vida familiar que te llenó de tristeza y pesimismo.

G. Tu familia

Describe tu vida familiar actual (relación con cónyuge, hijos, suegros, etc.)

H. La familia es...

Para ti, ¿qué es la familia? ¿Cuál es su propósito?
¿Cómo debe ser constituida?
¿Cuál debe ser el papel de Dios en el hogar?

2. Una monografía tipeada de cinco (5) páginas sobre una familia del Antiguo o del Nuevo Testamento (libre escogencia, según el gusto de cada educando). Debe incluir observaciones propias sobre:

la relación de pareja

la relación entre padres e hijos; la relación entre hermanos

la relación con Dios

algún aprendizaje de la historia que se aplica a la familia de hoy en día

Se evaluará según la claridad de expresión y la manera de describir las observación sobre los cuatro puntos anteriores.

Fecha de entrega: _____

3. Una presentación breve de cómo piensa dirigir uno de los estudios incluidos en el material del curso. Se evaluará según la claridad de expresión y la manera de enseñar el material.

Fecha de entrega: _____

4. Examen final.

Fecha de entrega: _____

5. Una evaluación escrita de curso.

Fecha de entrega: _____

MATERIAL BIBLIOGRÁFICO

- Balswick, J. y Balswick, J. (1989). **The Family (La familia)**. Grand Rapids: Baker Book House.
- Beltrán Q. S. I., M. (1986). **Escuela de padres**. Barcelona: Editorial Herder.
- Biblioteca Nacional y Ministerio de la Familia, (1995). **Educa a tus hijos sin maltratarlos**. Caracas: Ediciones Divulgativas.
- Bonhoeffer, Dietrich (2009). **Vida en comunidad**. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Boonstra, J. (1988). **Hogar y familia en el siglo XX**. Barcelona: Libros CLIE.
- Brazelton, T. B. (1990). **Las crisis familiares y su superación**. Barcelona: Ediciones Paídos.
- Brenson L., G. (1980). **El reino de lo nuestro**. Bogotá: Instituto Neo-Humanista.
- Brunet G., J. J. y Negro F., J. L. (1985). **¿Cómo organizar una escuela de padres?** Madrid: Ediciones Pío X.
- Campbell, R. (1986). **Si amas a tu adolescente**. Puerto Rico: Editorial Betania.
- _____ (1985). **Si amas a tu hijo**. Minneapolis, MN: Editorial Betania.
- Carrasco, G. (1995). **La familia: mi equipo favorito**. Caracas: Ediciones Divulgativas.
- Ceder, P. (1982). **Siete claves para la comunicación efectiva**. Barcelona: Libros CLIE.
- Chapman, Gary (2006). **Las cuatro estaciones del matrimonio**. Carol Stream: Tyndale House.
- Christenson, L. y Christenson, N. (1970). **La familia Cristiana**. Puerto Rico: Editorial Betania.
- _____ (1982). **La pareja Cristiana**. Puerto Rico: Editorial Betania.
- Conde-Frazier, Elizabeth (2010). **Escuchemos a los niños: Conversaciones con familias de inmigrantes**. Valley Forge: Judson Press.
- Contreras A., J. A. (1987). **Influencia de la televisión en la formación del hombre Latinoamericano**. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de Caracas.
- Cristo Para Todas Las Naciones, (1993). **Armonía en el hogar**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1989). **El divorcio**. Caracas: CPTLN.
- _____ (1990). **Guiando a mis hijos**. Caracas: CPTLN.
- _____ (1988). **La llave del hogar feliz**. Caracas: CPTLN.
- _____ (1991). **Mi sexo y yo**. Caracas: CPTLN.
- _____ (1988). **La paternidad responsable**. Caracas: CPTLN.
- _____ (1991). **Ser familia**. Caracas: CPTLN.
- _____ (1990). **Ser madre**. Caracas: CPTLN.
- _____ (1990). **Ser novios**. Caracas: CPTLN.
- _____ (1987). **La recreación familiar**. Caracas: CPTLN.
- _____ (1991). **Ser padre**. Caracas: CPTLN.
- _____ (1989). **Ser pareja**. Caracas: CPTLN.
- _____ (1992). **Violencia en la familia**. Caracas: CPTLN.
- Dios habla hoy**, (1979). Versión popular de la Biblia (segunda edición). Nueva York: Sociedad Bíblica Americana.
- Dobson, J. (1982). **Esto es ser hombre**. Waco: Editorial Mundo Hispano.
- Donamaría, G. (1997). **Familia en crisis o en Cristo**, (trabajo no publicado). Chicago.
- Dumas, A., Editor, (1973). **Sexo y Biblia**. Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas.
- Duncan, R. y Duncan, D. (1986). **Ustedes se divorcian, sus hijos no**. Buenos Aires: Editorial Estaciones.
- Dunker L., José (2003). **Los vínculos familiares: Una psicopatología de las relaciones familiares**. Santo Domingo: Editora Búho.
- Flory de Quijada, D. (1988). **La familia en la misión de Dios**. Quito: EIRENE.
- Eyer, Richard C. (2008). **Cuidado pastoral: Dios en medio de los sufrimientos**. St. Louis: Editorial Concordia.
- Friedman, E. (1995). **Generación a generación**. Grand Rapids: Wm.B. Eerdmans Publishing Co.
- Fuentes, M. (1995). **Tus hijos pueden ser mejores**. Caracas: Ediciones Divulgativas.

- Getz, G. (1980). **La medida de una familia**. Barcelona: Libros CLIE.
- Gil, Eliana (1983). **Superando el dolor: Un libro para y acerca de adultos víctimas de abuso en la niñez**. Walnut Creek: Launch Press.
- Illsley Clark, J. (1987). **Self-Esteem: A Family Affair (Auto-estima: Un asunto familiar)**. San Francisco: Harper & Row Pub.
- Klein, C. (1978). **El mito del niño feliz**. Buenos Aires: Editorial La Aurora.
- LaHaye, T. y B. (1976). **El acto matrimonial: La belleza del amor sexual**. Barcelona: Libros CLIE.
- León, Jorge A. (1998). **Psicología pastoral para la familia**. Miami: Editorial Caribe.
- León, Jorge A. (2000, 12^o edición). **Psicología pastoral para todos los Cristianos**. Buenos Aires: Kairos Ediciones.
- Liga Luterana de Laicos Luteranos, (1993). **Como enfrentar el divorcio**. St. Louis: ILLL.
- _____ (1993). **Como escoger tu pareja**. St. Louis: ILLL.
- _____ (1993). **La pareja y su sexualidad**. St. Louis: ILLL.
- _____ (1993). **Ser hombre**. St. Louis: ILLL.
- _____ (1994). **El reto de ser padre**. St. Louis: ILLL.
- Lazarth, W. y Garhart, M. (1967). **La doctrina y el niño**. Puerto Rico: Editorial y librería “La Reforma”.
- Lindemann, D. (1983). **Consejos pastorales para novios**. Buenos Aires: IELA.
- Londoño, Alejandro (1976). **Asambleas familiares**. Bogotá: Indo-American Press Service.
- López, A. (1989). **Casa de padres-Escuela de hijos**. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Maldonado, J. (1988). **Programa de enriquecimiento matrimonial**. Quito: EIRENE.
- _____ (1996). **Aún en las mejores familias**. Buenos Aires: Nueva Creación.
- _____, editor, (1994). **Fundamentos Bíblico-teológicos del matrimonio y la familia**. Grand Rapids: Wm.B. Eerdmans Publishing Co.
- _____ (2004). **Introducción al asesoramiento pastoral de la familia**. Nashville: Abingdon Press.
- _____ (2005). **Crisis, pérdidas y consolación en la familia**. Grand Rapids: Libros Desafío.
- Markman, Howard; Stanley, Scott; Blumberg, Susan L. (1999). **Su matrimonio vale la pena**. Bogotá: Grupo editorial Norma.
- Miranda, J. M. (1975). **Tres para el matrimonio**. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Morgenthaler, S. (1992). **Desde el principio**. St. Louis: Editorial Concordia.
- Narramore, B. (1977). **¡Ayúdenme!, soy padre**. Barcelona: Libros CLIE.
- _____ (1977). **Guía de educación infantil**. Barcelona: Libros CLIE.
- Pruyer, Paul W. (2005). **La diagnosis pastoral – problemas personales según la perspectiva pastoral**. Grand Rapids: Libros Desafío.
- Ramos, M. A. (1988). **La pastoral del divorcio en la historia de la iglesia**. Miami: Editorial Caribe.
- Ranwez, P. (1968). **¿Educan los padres?** Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Rice, S. (1979). **El hogar Cristiano**. Barcelona: Libros CLIE.
- Roberiello, R. (1980). **Abrázalos estrechamente, y después...déjalos ir**. México: Editorial Diana.
- Rodríguez, P. (1984). **Matrimonio y familia Cristiana**. Chicago: Buckley Publications, Inc.
- Rubin, I. y Kirkendall, L. (1970). **Cuando el niño pregunta**. México: Editorial Pax-México.
- Sánchez, U. (1982). **Guía para una familia feliz**. Caracas: Ediciones Paulinas.
- Santa Biblia**, (1995). Edición de estudio de la Biblia, Reina-Valera (versión 1995). Santa Fe de Bogotá: Sociedad Bíblica Americana.
- Salem, L. D. (1976). **Hogares de la Biblia**. Miami: Editorial Caribe.
- Satir, V. (1978). **Relaciones humanas en el núcleo familiar**. Palo Alto: Science and Behavior Books, Inc.
- Schipani, Daniel S. y Jiménez, A. (1997). **Psicología y consejo pastoral: Perspectivas Hispánicas**. Decatur: Libros AETH.
- Schwantes, M. (1993). **La familia de Abraham y Sara**. Caracas: Acción EcuMénica/LUC.
- Seed, P. (1991). **Amar, honrar y obedecer en el México colonial**. México: Alianza Editorial.
- Smalley, G. y Trent, J. (1990). **La bendición**. Minneapolis: Editorial Betania.
- _____ (1986). **El gozo del amor comprometido** (tomo 1 y 2). Puerto Rico: Editorial Betania.

- Strauch, Alexander (1999). **Men and Women: Equal yet different (Hombre y mujer: Iguales pero diferentes)**. Littleton: Lewis and Roth Publishers.
- Sturtz, María Ester de (2004). **El ministerio a los niños es cosa de grandes**. St. Louis: Editorial Concordia.
- Tamayo, José Miguel (1980). **El conflicto matrimonial en los matrimonios Latinos**. San Antonio: Centro de Comunicación.
- Tuggy, H. (1974). **Templanza en el hogar Cristiano**. Maracaibo: Editorial Libertador.
- Urdaneta, Y. de (1986). **Los hijos del divorcio**. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Varela, Juan y Molina, M. Mar (2012). **Tu matrimonio sí importa: Claves y clavos en la relación de pareja**. Barcelona: Editorial CLIE.
- Von Allmen, J. (1970). **El matrimonio según San Pablo**. Buenos Aires: Junta de Publicaciones de las Iglesias Reformadas.
- Wheat, Ed (1984). **El amor que no se apaga**. Minneapolis: Editorial Betania.
- Wheat, Ed y Wheat, Gaye (1980). **El placer sexual**. Minneapolis: Editorial Betania.
- Wright, H. Norman (1974). **Comunicación: Clave de la felicidad conyugal**. Barcelona: Libros CLIE.
- _____ (1985). **Al pasar el tiempo**. Minneapolis: Editorial Betania.
- Zarraluqui, L. (1987). **Ante la separación y el divorcio**. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Zorrilla, Héctor y Clemencia (2008). **Recetas para enriquecer tu matrimonio**. Nueva York: Una misión para vivir.
- Zorrilla, Héctor y Clemencia (2009). **Recetas para enriquecer tu vida sexual**. Nueva York: Una misión para vivir.

HORARIO DE CLASES

Fecha y lugar

_____	Presentación e introducción	
_____	1. En el principio, hombre y mujer los creó - Génesis 1 y 2	1
_____	2. Abraham y Sara - Génesis 15-22	9
_____	3. Jacob: Sus enredos familiares - Génesis 24-33	17
_____	4. Jacob: La herencia del engaño - Génesis 25-33	21
_____	5. El hogar como una escuela - Deuteronomio 6:1-9	27
_____	6. Conocer a Dios en el hogar - Salmo 78	33
_____	7. Las bendiciones del hogar - Salmo 128	41
_____	8. Rut - El libro de Rut	45
_____	9. La mujer virtuosa - Proverbios 31	57
_____	10. El profeta Oseas - El libro de Oseas	61
_____	11. El amor total - Cantar de los Cantares	67
_____	12. La familia de Jesús durante Su infancia y niñez - según los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan (<i>primera parte</i>)	77
_____	13. La familia de Jesús durante Su adolescencia - según el Evangelio de San Lucas (<i>segunda parte</i>)	83
_____	14. La familia de Jesús durante Su ministerio y después de Su ascensión- según los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan (<i>tercera parte</i>)	87
_____	15. La mujer samaritana: En búsqueda de una familia estable - Juan 4:1-42	95
_____	16. La familia del hijo pródigo - Lucas 15:11-31	99
_____	17. La familia en el Nuevo Testamento - Efesios 5:21 al 6:9; Romanos 16:3-5; Hechos 18:1-4; Hechos 16:16-34	107

Fecha y lugar

_____	18. Timoteo: De generación a generación	114
_____	19. Ser hombre: Integridad y bienestar	124
_____	20. Ser Pareja: Complementación, autoridad, amor y unión - Efesios 5:21-33	132
_____	Repaso y examen final	

Anotaciones:

1. EN EL PRINCIPIO, HOMBRE Y MUJER LOS CREÓ

Génesis 1 y 2

“Entonces dijo Dios: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos, y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.’ Y creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó” (Génesis 1:26-27).

En Génesis, el primer libro de la Biblia, nos dice que “Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7). De Eva se dice que de una “costilla que Dios el Señor tomó del hombre, hizo una mujer” (Génesis 2:22). Es notable que, en ambos casos, Dios formó a Adán y Eva con Sus propias manos, los bendijo al unirlos como pareja y los mandó a sujetar y gobernar todas las cosas creadas.

1. Lee los capítulos 1 y 2 de Génesis. Trate de identificar algunos puntos interesantes relacionados con la creación de Adán y Eva y de la formación de la primera pareja. Por ejemplo: “aliento de vida” y “ser viviente”. Anótelos abajo:

2. ¿Qué significa la frase? “...creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios...” (Génesis 1:27-28).

3. ¿Qué significa, “...creo Dios...”, para la mayoría de las personas hoy en día?

4. ¿Por qué creó Dios a “varón y hembra” - hombre y mujer - y los formó en pareja?

5. ¿Cuáles responsabilidades le asignó Dios a esa primera pareja, según Génesis 1:28-30 y 2:24?
¿De qué maneras son vigentes esas responsabilidades hoy en día?

La pareja es creación de Dios y de Él depende. En la medida que la pareja confía en los principios que Dios ha dado a la vida conyugal y depende de Él, esta primera institución divina tendrá un efecto edificante y permanente en la familia.

En los propósitos de Dios en la creación del ser humano, la pareja aparece en primer lugar en la mente de Dios como algo de profunda necesidad. Luego surge la familia. La familia ampliada, la sociedad y la iglesia son estructuras que nacen de esa relación primaria de la pareja y la complementan, para que cada persona tenga dónde y cómo aprender a vivir una vida completa en la tierra.

La pareja, unida por el matrimonio, fue creada por Dios con estos propósitos:

- a. Reflejar la imagen de Dios, Su presencia, amor, poder, autoridad, seguridad, protección (Génesis 1:27).
- b. Ser una especial y única relación entre un hombre y una mujer, en un compañerismo integral de tipo físico, psicológico y espiritual, estable, permanente y vitalicio (Mateo 19:4-6).
- c. Ser la relación “eje” para la satisfacción de sus mutuas necesidades, las cuales son: materiales, emocionales, intelectuales, sociales, espirituales (Génesis 2:15, 18, 23-25; Lucas 2:40 y 52).
- d. Ser la relación “eje” al participar en la formación de la familia (crear el ambiente de hogar) - con la vida de los hijos - a través de una procreación y multiplicación ordenada y responsable (Génesis 1:28).
- e. Madurar y crecer juntos como hijos e hijas de Dios (Efesios 4:13).
- f. Asumir responsabilidades sociales para el cuidado de la tierra juntos, administrando la creación de Dios (Génesis 1:28).
- g. Tener la seguridad, en Cristo, de la victoria en la lucha espiritual (Efesios 2:10).
- h. Vivir en Cristo y ser fiel testigo del Evangelio (2 Corintios 5:18 al 6:2).

En Mateo 19:4-6, Jesús destaca la importancia de esta unidad, comenzando por el matrimonio. Aun cuando en el mundo actual, cuando la gran mayoría de los matrimonios viven en rivalidad y competencia, el plan de Dios concibe la idea de “diferencias complementarias”. Aun cuando somos diferentes, física, psicológica y espiritualmente, somos llamados - hombre y mujer - a completarnos y complementarnos el uno al otro de una manera voluntaria, motivados por el amor de Cristo.

Todo esto indica que unidad no es seguridad o uniformidad, sino por el contrario, indica la más madura forma de unidad, que es la complementación.

Es con esta tarea que se aprende a entregar y fundir lo “mío” (nuestra personalidad individual) en el “nuestro y nosotros” de la pareja (personalidad de la pareja) y el “nuestro” del hogar. Si esta unidad es madura, devolverá a cada individuo un “mío” (personalidad individual) maduro y transformado.

Las parejas viviendo dentro del plan de Dios aprenden a complementarse y edificarse aún con las diferencias, pero fuera del plan de Dios se aprende a rivalizar y destruirse con las mismas diferencias.

Todo esto requiere confiar en Cristo, como pareja, para ser capacitados por el Evangelio y el Espíritu Santo y para aprender a vivir la vida que Él nos motiva y capacita vivir. La nueva naturaleza espiritual que recibimos al creer en Jesucristo, confiándole toda nuestra vida, nos permite disfrutar de los beneficios de la obra de la cruz en el Calvario, principalmente, el perdón de todos nuestros pecados y recibir una restauración íntegra (Efesios 1:17-20). Por esos es necesario:

- a. Evaluar sinceramente nuestra relación con Dios: *¿Soy un Cristiano nacido por el “agua y el Espíritu” por el poder del Evangelio y el Espíritu Santo; un Cristiano que vive dispuesto y obediente a la voluntad de Dios?*
- b. Evaluar la realidad de nuestra propia familia (tanto la relación de pareja como de paternidad).
- c. Confiar en Dios y confiar nuestra familia a Él, viviendo de acuerdo con Sus principios para la vida familiar.
- d. Orar a Dios en forma personal y comenzar a orar con el cónyuge para hacer los cambios que son necesarios.

6. ¿Qué ha aprendido de esta lectura? _____

Oración

Oremos a Dios, pidiendo Su continua bendición sobre la pareja.

Concepto Bíblico-teológico N° 1

*Dios es el creador de la pareja y de la familia;
nos ha creado para vivir bajo Su gracia y en Su amor.*

VÍNCULOS MATRIMONIALES

...como fibras de un cordón que une, sostiene y sujeta

Para comprender las distintas dinámicas que operan en la relación de pareja, esta ilustración de un cordón de doce fibras, intenta describir cómo se interrelacionan estas “fibras”, dándole propósito, estabilidad, comprensión y durabilidad al matrimonio. La salud y compromiso del matrimonio depende de la contribución de cada “fibra” y de cómo estimula la interdependencia entre sí.

Primera “fibra”

Honrar y respetar la relación de pareja en el matrimonio, conservando la fidelidad y el compromiso entre sí mismos, como la base fundamental de la pareja y la familia (Éxodo 20:14; Deuteronomio 5:18; Levítico 20:10; Mateo 5:27 y 19:18; Marcos 10:19; Lucas 18:20; Romanos 13:9; Hebreos 13:4; Santiago 2:11).

Cada cónyuge necesita sentir la seguridad de pertenecer el uno al otro, siendo ésta otra muestra del amor Dios hacia la pareja. Primeramente, la pareja necesita considerarse como una relación que puede y debe durar toda la vida y no estar bajo la constante presión de tener que cumplir con las exigencias del otro o el temor de ser “desechado” por ser incompatible a deseos egoístas. Y, en segundo lugar, los hijos necesitan vivir con la certeza de que, como familia, siempre contarán con la seguridad de ser amados y protegidos incondicionalmente por ambos padres, de manera que, de parte de ambos padres, haya un común acuerdo y ejecución de sus responsabilidades como pareja. Si la pareja se ama fielmente, transmitirá seguridad a los hijos y ellos se sentirán confiados viendo el ejemplo de cariño, fidelidad y respeto mutuo.

Segunda “fibra”

La pareja necesita **desarrollar y fortalecer una comunicación efectiva**, promoviendo la armonía (Efesios 4:15; Santiago 3; Proverbios 10:32; 12:25; 15:23; 15:26; 16:24; 25:11-12; 25:25; 31:26).

La posibilidad de conversar en pareja sobre temas cotidianos y casuales, también crea el ambiente para tratar temas serios. Sin la oportunidad de hablar de diversos temas, no existiría el ámbito para discutir cosas más profundas que requieren comprensión y resolución. Hablar de los pequeños descubrimientos y cambios que cada día trae le permite a cada cónyuge ver que tiene algo importante para ofrecer a la relación de pareja. Alimentar el vínculo de comprensión y apoyo en el diario vivir implica escuchar y tener la apertura mental para compartir pensamientos y sentimientos. La buena comunicación no surge automáticamente, hay que trabajar para lograrla, tratando de alimentar el diálogo para así fortalecer los lazos afectivos. Cultivar la buena comunicación no solamente se hace a través de palabras sino con acciones consecuentes, como decir la verdad, cueste lo que cueste, porque mostrará que la sinceridad construye la armonía, aun cuando la verdad duela. Sobre todo, Dios en Su Palabra nos muestra que la comunicación tiene como base, Su amor hacia nosotros.

Tercera “fibra”

Cultivar, promover y mostrar el amor, el afecto, el aprecio y la consideración con ternura, disciplina y constancia, fruto de una plena confianza en Cristo (1 Juan 4:7-21; 1 Corintios 13; Efesios 5:21-33; Proverbios 5:15-19; 10:12; 15:17; 27:5).

Fomentar el respeto y la consideración, ya que ambos crean un ambiente positivo y agradable donde ambos pueden desarrollar sus habilidades. Dios nos enseña a someternos por amor hacia los demás. Sin embargo, a menudo reina el orgullo y el egoísmo. Por eso es importante mantener un espíritu de disciplina a fin de impedir conductas equivocadas, estableciendo una clara distinción entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto. Es conveniente cultivar el respeto, la sinceridad y el perdón de Cristo en la relación de pareja, porque éstas son las mejores maneras de crecer juntos; y crecer juntos en Cristo. En el amor de Cristo, ambos pueden aprender a expresar apropiadamente ese afecto y cariño, especialmente en la pasión de su entrega, comunión y celebración sexual, porque así lo quiere Dios, creador de la pareja.

Cuarta “fibra”

El matrimonio debe tener la manera de motivar a ambos **a comprender y apreciar sus habilidades y virtudes** y lograr así la unidad a pesar de la diversidad de personalidades (Romanos 12; Gálatas 5:22-23).

La capacidad de una pareja lograr la intimidad y la autonomía depende de cómo cada uno crece como persona y como hijo/hija de Dios. La tarea de convertir al hogar en una “escuela para la vida” es una de las responsabilidades de la pareja. Cada persona tiene cualidades que necesitan ser desarrolladas con amor y paciencia. A pesar de las muchas diferencias en el hogar, coordinando esfuerzos puede producir un ambiente propicio para un crecimiento mutuo. Por eso, la mutua confianza produce el buen uso de la libertad; ésto, a la vez, les dará confianza en sí mismos. Respetar la opinión del otro les permitirá sentirse aceptados y con un sólido sentir de pertenecer el uno al otro. De esta manera se contribuye a la unidad de la misma pareja. El Espíritu Santo nos bendice con la unidad, fruto de Su actividad en nuestras vidas. Y el Espíritu Santo nos lleva a conocer y confiar en Cristo: únicamente en Cristo.

Quinta “fibra”

Motivar y fortalecer los vínculos de pareja a fin de complementarse; dedicando tiempo juntos y realizando la sana diversión (Marcos 12:28-34; Mateo 19:4-6; Colosenses 3:1-19; 1 Juan 4:7-21).

Los gratos momentos que todos recuerdan de su hogar surgen precisamente porque pasaron tiempo juntos. Ser pareja (y ser familia) es fruto del tiempo que se dedica a conocerse y a unirse más, fortaleciendo sus vínculos. Expresar gratitud, brindar elogios, ser afectuosos y edificarse pacientemente, constituyen factores que fortalecen los lazos de amor entre los cónyuges y fomentan el apoyo mutuo.

Sexta “fibra”

Definir y practicar los valores que resaltan la integridad moral y espiritual (Romanos 12:1-2; Tito 3:1-8).

Los valores que maneja una pareja le permiten desenvolverse con sabiduría, equidad y estabilidad; como Cristianos, los valores especialmente sirven para conducir a la pareja hacia vida de obediencia a Dios. Distinguir entre el bien y el mal, y saber tomar decisiones que favorezcan a la familia y sus miembros implica estar conscientes de las necesidades de mutuo cariño y consideración. Destacar la sinceridad, por ejemplo, motiva la honestidad, a abogar y defender lo que es justo. Por eso, es necesario educar con la fuerza del amor a fin de guiar y corregirse mutua y apropiadamente. De esta manera, juntos aprenderán a desenvolverse como personas y como “una sola persona”. Dios es amor, y unidos a Él, recibimos Su abundante amor.

Séptima “fibra”

Manejar y superar los problemas a tiempo y apropiadamente, fortaleciendo la meta de estar de acuerdo (Efesios 4:17-32).

Ninguna pareja es perfecta, ni está libre de dificultades, equivocaciones, malentendidos, sufrimientos, confusiones, decepciones, tragedias, también experimenta la muerte. Nadie es inmune a las crisis, pero aún en medio del dolor, trabajar para enfrentarlas juntos genera la solidaridad y la unión requeridas para lograr la recuperación emocional y espiritual. Jesucristo superó con Su propia muerte, nuestras peores crisis: el pecado, las artimañas del diablo y la muerte. Reconocer esta realidad y tomar las medidas para aprender a enfrentar las crisis hace posible que la pareja se una, dándose apoyo mutuo. Además, permite hacer los ajustes necesarios ante los cambios inevitables que se presentan en las distintas etapas en la vida y en especial en toda relación humana. Siempre es mejor resolver los problemas que evitarlos, esconderlos o huir de ellos. No hay crecimiento sin dolor; sacamos provecho de los problemas en la vida cuando los convertimos en oportunidades para crecer.

Octava “fibra”

Dejarse guiar por el amor de Dios (Efesios 2:1-10).

Esto requiere ejercer la perseverancia y la humildad, partiendo de una unión de pareja complementaria y que ambos estén de acuerdo en cómo dirigir y gerencia el hogar. La forma en que la pareja maneja el poder y la autoridad apropiadamente determinará cómo sus miembros interactúen. Toda organización humana necesita quien la dirija. Por eso Dios ha puesto a la pareja como guía, gerente, maestro y proveedora para los hijos. Esta responsabilidad es ineludible y requiere que los padres estén de acuerdo con la autoridad que han de emplear en el hogar. El modelo bíblico coloca al hombre como “cabeza”, quien, con amor, debe servir con humildad, gobernar con prudencia y ser abnegado para el bienestar de su hogar. La mujer, como miembro complementario e igualitario del equipo, trabaja con su esposo, apoyándolo con sus cualidades de mujer y madre. Estas líneas de poder dentro del hogar permiten el armonioso desenlace del resto de las relaciones y actividades en el hogar. De esta forma, la pareja se complementa en su mutua tarea de unir esfuerzos y dirigir su hogar.

Novena “fibra”

Honrar la relación padres e hijos, respetándose con amor (Colosenses 3:20-21; Efesios 6:1-4; Éxodo 20:12; Deuteronomio 5:16).

Los hijos son un regalo de Dios. Es necesario comprender que ellos no permanecerán para siempre con sus padres: crecerán y formarán sus propios hogares. La misma pareja también son hija e hijo. Durante su permanencia en el hogar, los hijos deberán ser criados, educados, disciplinados y formados de la mejor manera, siempre tratando de mantener un equilibrio. Por ello, el desprendimiento es gradual y comienza con fases decisivas en las distintas etapas de crecimiento de todo hijo. Esto implica, por parte de los padres, respetar al nuevo adulto en formación, dejarlo tomar sus propias decisiones, escucharlo y comprenderlo, ser honesto con él/ella, perdonarlo y guiarlo hacia los valores que lo capacitarán a realizarse como persona. La sabiduría para realizar esta ardua labor necesariamente tiene que venir de Dios. Los hijos deben aprender a reconocer que sus padres han sido puestos por Dios, y por eso tienen la responsabilidad de guiarlos por la vida. Obedecer y honrar a los padres es tenerlos en alta estima; es tener a Dios en alta estima.

Décima “fibra”

Comprometerse al ejercicio diario de **perdonarse en el nombre de Jesucristo**, motivados por Su amor (Mateo 6:12; Mateo 18:6-35; Juan 20:23; 2 Corintios 5:18-19).

Dios está presente en la estructura de la pareja y la familiar. Reconocer que Dios tiene un propósito para la pareja y la familia significa confiar en Su amorosa presencia. Es por medio de Su perdón que se establece el vínculo para establecer la esperanza, el amor y el buen ánimo para luchar juntos ante cualquier adversidad y conflicto; gracias a Su perdón, podemos perdonarnos mutuamente. Esta característica es la base para las demás cualidades antes mencionadas, porque significa poner a la pareja y a la familia al cuidado de Dios, a fin de aprender diariamente a recibir y ejercer libremente Su perdón, paz y amor. Confiar el hogar al cuidado de Dios, significa que el Autor del amor estará presente para guiar a cada miembro del hogar hacia todo lo bueno, lo justo y lo correcto.

Undécima “fibra”

Administrar los bienes del hogar responsablemente y celebrar las tradiciones familiares (1 Pedro 4:10-11).

Es necesario pasar tiempo juntos, trabajando, comiendo, jugando, hablando, entre tantas otras cosas. Cada hogar tiene sus bienes que necesitan ser administrados con equidad y prudencia. Es importante hacer un esfuerzo por evitar que la pareja, así como los miembros de la familia, descuiden su compromiso de estar juntos ante esta responsabilidad. La pareja necesita comprender que siempre hay algo nuevo por aprender, y debe ser lo suficientemente sabia para reconocer que el respeto entre sí mismos es algo que requiere tiempo y paciencia. Las tradiciones que cada pareja crean, promueven y sostienen, forman la base para fortalecer sus lazos afectivos.

Duodécima “fibra”

Confiar la familia al cuidado y la dirección de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo (Salmo 37:5; Salmo 115:9-18; Proverbios 16:3; Hechos 20:32-35; 1 Pedro 2:24-25; 1 Pedro 3:8-18; 1 Pedro 4:7-11).

Saber que la pareja es una amorosa creación de Dios, establecida para el bienestar y crecimiento de cada cónyuge, es motivo de alegría, satisfacción y constante deseo de conocer, adorar, obedecer y seguir al Creador. Es preciso confiar en Jesucristo, el Hijo de Dios, y saber que Él quiere ser un miembro permanente en la relación de pareja. El amor de Dios es el fundamento para toda realización armoniosa del hombre y la mujer en su compromiso conyugal.



Ruth y Marcos Kempff

Caracas, noviembre de 1997

Revisado y actualizado, octubre del 2001

Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis

Revisado y actualizado, mayo del 2009

Revisado y actualizado, julio del 2017, diciembre del 2021

Se puede reproducir con toda libertad, citando a los autores.

JESUCRISTO

...el centro de nuestras vidas en pareja y familia

La Biblia dice: *Hijo mío, si recibes mis palabras y en tu mente guardas mis mandamientos, si tu oído está atento a la sabiduría e inclinas tu corazón a la prudencia, si pides la ayuda de la inteligencia y llamas a gritos a la prudencia, si la buscas como a la plata, y la rebuscas como a un tesoro, entonces sabrás lo que es temer (confiar en) al Señor, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque el Señor da la sabiduría; de sus labios brotan conocimiento e inteligencia. El Señor da sabiduría a los hombres rectos, y es el escudo de los que viven con rectitud. El Señor vigila las sendas de la justicia, y preserva el camino de sus fieles. Así entenderás lo que es el derecho y la justicia, la equidad y todo buen camino. Cuando la sabiduría entre en tu corazón, y te deleites con el conocimiento, la discreción te protegerá y la inteligencia cuidará de ti. Te librerá del mal camino y de los que dicen cosas perversas, de los que dejan el camino recto para andar por senderos tenebrosos; de los que gozan haciendo el mal, y se alegran de sus actos perversos... Sus senderos son torcidos; sus caminos han perdido el rumbo... Por eso, sigue el camino de los buenos y ve por las veredas de los justos, porque los hombres rectos habitarán la tierra; los perfectos permanecerán en ella* (Proverbios 2:1-15 y 20-21).

Jesucristo afirma: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Además, nos anima: “Ven, sígueme...”. Dios está presente en cada hogar, porque nos ama. Aun cuando no reconocemos ese hecho, Él está con nosotros. Aun cuando ninguna familia es perfecta ni vive de acuerdo con la voluntad de Dios, Él no nos desecha ni abandona. Sus promesas y fidelidad a esas promesas, nos dan esperanza, ánimo, aliento y buena voluntad.

Con Cristo en nuestro matrimonio y hogar, podemos recordar y estar seguros:

Aunque sientas desaliento, y te imaginas que el triunfo está lejano;

Aunque el error te lastime, y quizás un fracaso te perturbe;

Aunque la angustia te hiera, y una ilusión se apague;

Aunque el dolor queme tus ojos, y golpee tu ánimo;

Aunque la tristeza te desanime, y la incomprensión corte tu risa;

Aunque tu familia sufre de muchos males y te causa malestar y desgaste emocional;

Aunque todo parezca inútil; ¡ten ánimo porque Dios nunca te abandonará!

¡En Jesucristo, Su Amado y único Hijo, siempre tienes la certeza de Su eterno amor!

Él es la esperanza para tu hogar. ¡Ánimo! ¡Ten fe en Cristo!



Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispánicos - Seminario Concordia
St. Louis, junio del 2017

Este material puede ser reproducido con toda libertad, citando al autor.

2. ABRAHAM Y SARA

Génesis 15-22

La historia de Abraham y Sara contiene muchísimas lecciones para nosotros hoy en día. Lo asombroso fue la manera que Dios aceptó a Abraham como justo a pesar de sus muchas equivocaciones y dificultades en su hogar. El héroe en esta historia es Dios y Su infinita gracia. Abraham aprendió a descansar en ese amor inmerecido. Por eso la Biblia afirma que Abraham fue contado entre los justos - fue justificado por la fe en Dios.

Después de leer Génesis 18:1-15, 21:1-4 y 22:1-19, conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo reaccionaron Abraham y Sara ante la promesa de Dios que iban a tener una inmensa descendencia?

2. Hubo conflictos a raíz del nacimiento de Ismael, fruto de la impaciencia y falta de confianza en la promesa de Dios. ¿De qué maneras sufren nuestras familias cuando no confiamos en Dios y somos impacientes con Sus promesas?

3. ¿Qué significa que las promesas de Dios fuesen transmitidas a través de la familia de Abraham a otras familias? ¿De qué manera transmite Dios Sus promesas a través de nuestras familias hoy en día?

4. ¿Qué podemos aprender de la historia de Abraham y Sara que sirve para nuestras familias contemporáneas?

Al contemplar la familia desde una perspectiva cristiana, partimos de la convicción de que la familia no es meramente el fruto de una necesidad biológica de perpetuar la especie, ni solamente la unidad económica que sustenta a los individuos, ni tan sólo el medio más efectivo de transmitir la cultura quiera el resultado de un contrato social. La familia tampoco es solamente el resultado natural de dos seres que se aman, por más romántico que esto suene. Cuando hablamos de la familia estamos hablando de algo que tiene raíces y responsabilidades

trascendentes, es decir, que van más allá de nosotros mismos; estamos tocando una realidad que tiene su origen en Dios mismo.

Leemos en la Biblia que la familia no es un pensamiento secundario de Dios, ni una institución surgida del estado pecaminoso del hombre, sino más bien la única institución que antecede a la caída del hombre. En el sexto día de la creación, y como culminación de Su obra creadora, Dios dice: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforma a nuestra semejanza...Y creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos...y procread...” (Génesis 1:26-28).

Notemos las palabras: “Hagamos...a nuestra imagen”. La forma plural de esta expresión sugiere la naturaleza Trino de Dios. Al planear la creación del hombre, Dios tiene una sesión consigo mismo, con Su “familia” celestial, y en conjunto deciden: “Hagamos al hombre a nuestra imagen...varón y hembra...”. El ser humano -hombre y mujer- es creado así para reflejar a Dios en Su capacidad “relacional” (capacidad de establecer relaciones). Hay una fuerte analogía entre el carácter relacional de Dios y el carácter relacional del hombre y la mujer creados por Él.

De modo que, como Dios mantiene esa relación consigo mismo (en Su naturaleza Trino), el hombre es capaz de establecer relaciones muy profundas con su mujer en el contexto del matrimonio y de la familia. El hombre puede, por lo tanto, dejar a su padre y a su madre y unirse a su mujer, y llegar a con ella una sola carne (Génesis 2:24). Así como percibimos en la divinidad tres personas iguales complementarias y con diferentes funciones, podemos ver también en la raza humana dos personas iguales, complementarias y con diferentes funciones. La mujer es tomada del hombre, ambos creados por Dios, ambos comisionados a cumplir responsablemente su función de padres y ambos encargados de ejercer dominio sobre la creación.

Génesis 1:27-28a, coloca al matrimonio y la estructura familiar en el contexto en el cual el Dios de la creación lleva adelante Su trabajo en la historia. Es Dios quien no solamente garantiza el tiempo de la siembra y de la cosecha (Génesis 8:22), quien da comida a todos los seres vivientes (Salmos 104:27, 136:25 y 145:15-16) y quien gobierna las bóvedas celestes (Isaías 40:26), sino quien también crea y forma cada nueva criatura que en concebida (Job 31:15; Salmo 139:13; Isaías 43:7 y 44:2), y da nueva vida al que nace (Génesis 29:31 y 30:22). Es en el vínculo de la familia que Dios alimenta y protege las nuevas vidas que Él crea (Salmo 22:9-1). Génesis 1 y 2 establece la relación matrimonial y la estructura familiar como ordenanza de Dios para llevar adelante, a través del tiempo, Su creación continua de la familia humana.

Los científicos sociales que han estudiado las diferentes culturas y pueblos alrededor del mundo concluyen que, en toda sociedad conocida, casi cada persona vive sumergida en una red de derechos y obligaciones familiares. Aparte de la Biblia, los escritos antiguos morales y éticos de diferentes religiones sugieren constantemente que una sociedad pierde su fuerza si la gente falla en sus obligaciones conyugales y familiares. Los escritos de Confucio en la China, los códigos sagrados de la India, los escritos filosóficos de Platón, la literatura de los pueblos latinoamericanos pre-hispánicos, entre muchos, dedican gran atención a la familia. Esto nos hace pensar que la familia no es meramente un fenómeno cultural o una institución transitoria, sino

una realidad universal que tiene raíces muy profundas en la naturaleza humana, pues Dios mismo, desde la creación, lo estableció así.

En este sentido, el matrimonio y la familia pertenecen al orden de la Creación y no tanto al de la historia (el estado y la ley) o al de la Redención. En otras palabras, el matrimonio y la familia no son instituciones “cristianas”: no se inician con Cristo ni están limitadas al ámbito de la Iglesia. El matrimonio y la familia son, más bien, instituciones “humanas”, ya que por el acto creativo de Dios están insertadas en la misma naturaleza y estructura humanas. Sin embargo, la familia cristiana alcanza un sentido muy elevado, pues pertenece a la dimensión de la “nueva creación” en Cristo y participa como instrumento del Reino de Dios en la tierra.

De modo que, cuando hablamos de la familia, estamos entrando en el ámbito de lo sagrado. Con razón el apóstol Pablo dice que estamos frente a un misterio (Efesios 5:32) y lo compara con la relación de Cristo y la Iglesia. “Misterio” en el sentido Bíblico quiere decir valor, una significación y una riqueza que son difíciles de conocer aparte de la revelación divina. En este sentido, sólo los creyentes pueden entender, vivir y gozar plenamente este “misterio”. Por eso, la doctrina católica ha elevado al matrimonio al nivel de “sacramento”, o sea, de imagen y presencia de algo santo, a través del cual Dios ofrece Su gracia.

Toda familia tiene que enfrentar la dura y complicada realidad de nuestro mundo actual. Entre los asuntos más alarmantes está la inestabilidad de la pareja: Existen muchos divorcios, separaciones y cambios de pareja. Se estima muchas parejas no están casadas, sino que conviven informalmente y se disuelven con facilidad ante los problemas que aquejan a este tipo de relación sin compromiso. Por su parte, las parejas que se casan, ven al divorcio como la primera alternativa en el caso de desacuerdos. ¿Dónde está el espíritu de lucha y el anhelo de reconciliación? ¿Dónde queda la estabilidad, la base del hogar? ¿Cuál es el resultado de la desintegración matrimonial? Además de las dolorosas consecuencias emocionales para el hombre y la mujer, los hijos sufren profundos traumas ante la ya complicada realidad de nuestros días.

Otros dos factores adversos que afectan a la familia es la falta de tiempo para que sus miembros puedan estar juntos, y la carencia de una calidad de vida integral para los hijos. Muchos padres pasan más tiempo con sus amigos o en el trabajo que con sus familias; los hijos pasan más tiempo con el personal de cuidado diario: sus maestros, personas de servicio o amigos, que con sus padres. En los últimos años se ha notado un alarmante aumento de inestabilidad emocional en los niños, quienes no están recibiendo el afecto y amor de aquellos que tienen la responsabilidad de dárselo.

5. ¿Qué significa “ser pareja”, “unidos como hombre y mujer” y “...hasta que la muerte nos separe”?

Oración

Oremos a Dios, pidiendo Su sabiduría para saber cómo vivir en pareja, unidos con Su amor.

Concepto Bíblico-teológico N° 2

*La pareja es la primera institución de la creación,
creada y ordenada como bendición para toda la humanidad.*

Anotaciones:

UNA GUITARRA, SUS CUERDAS, EL AMOR Y LA VIDA EN PAREJA

Por un momento, dejemos correr nuestra imaginación: Comparemos cómo los diferentes y variados aspectos interactúan en la relación de pareja con las cuerdas de una guitarra.

La guitarra tiene seis cuerdas y para tocarla, se requiere que esas cuerdas estén afinadas, de lo contrario, difícilmente habría notas armoniosas. Vivir en pareja es como aprender a afinar y tocar juntos dos guitarras. Esto requiere paciencia, dedicación y perseverancia. Habrá momentos cuando será preciso escuchar a una guitarra para poder volver a afinar la otra, y habrá momentos cuando una sonará mejor que la otra. Lo importante es recordar que cada una tiene sus propias cualidades y capacidades para producir música. Nunca sonarán de una manera idéntica, pero sí podrán acompañarse, complementarse y producir preciosas melodías y armonías. Formar pareja es entender que la vida en pareja es como el charrasqueo de dos guitarras; precisan el buen funcionamiento de todas las cuerdas, un ritmo compartido y que suenen juntas.

El amor también es como el ejemplo de la guitarra. Las seis cuerdas representan (entre tantas) seis diferentes componentes que tiene el amor. Por ejemplo, para muchos el amor es compromiso, sacrificio, afecto, fidelidad, paciencia y comunicación, seis importantes características. Para ustedes como pareja, ¿cuáles son las seis diferentes cualidades que tiene su amor, representadas en el ejemplo de las seis cuerdas de la guitarra?

Desde luego, es preciso que las seis cuerdas estén afinadas para producir el sonido deseado. Ninguna cuerda es más que otra, cada una tiene su propio tono y resonancia. El buen músico constantemente está pendiente de que cada cuerda mantenga su propio tono pero que juntas produzcan dulces melodías de acuerdo con el ritmo del charrasqueo y las debidas pisadas. Mientras más experiencia tiene el músico, mejores son las melodías. Mientras más dedicado es el músico a su guitarra y a la música, mayor variedad de tonos producirá y más profunda y variada serán sus piezas. Lo mismo sucede con la pareja que pone todo su empeño en fortalecer su relación.

Siguiendo con esta misma ilustración, es correcto afirmar que Dios, nuestro Creador, es el más excelente músico, el “guitarrista” perfecto. Él mismo creó la guitarra, dándole una infinidad de posibles notas, ritmos y tonadas. Dios creó una gran variedad de guitarras: pequeñas, grandes, clásicas, eléctricas, rústicas, finas y común y corrientes - ¡para todos los gustos! Además, Dios “entrega” a cada persona enamorada una guitarra a fin de que aprenda a producir como pareja, y con su pareja, bellos cantos de amor. Y con la guitarra, también vienen las instrucciones para aprender a tocarla.

Es probable que, para todo guitarrista, al comienzo las notas suenen débiles y discordantes y el resultado puede ser indeseado. ¿Te has dado cuenta que hay personas que no van más allá de producir pura bulla porque debido a su egoísmo, no están dispuestas a ejercer la paciencia y el respeto hacia su pareja y, por ende, no querer aprender a amarla? ¿No es cierto que esa relación de pareja a menudo se ve en dificultades?

Por eso, Dios también nos enseña a tocar, motivándonos con Su amor. Imaginemos por un momento a Jesucristo, el Hijo de Dios, como el más perfecto guitarrista, el Maestro de los maestros. Al oír Sus excelentes e inspiradoras melodías nos damos cuenta que nunca podremos tocar bien sin Su orientación y acompañamiento. Y lo más asombroso es que Él nos inspira aliento y confianza. Nos perdona nuestras equivocaciones, nos corrige y siempre nos anima. Nunca se aparta de nuestro lado. Sin embargo, no toca por nosotros, sino que nos acompaña, nos inspira y nos alienta. A partir del noviazgo y a lo largo de nuestra relación de pareja, por ejemplo, Él es el tercer guitarrista, siempre presente para acompañarnos. Si la pareja decide tocar sin Él, la música nunca logrará su profundidad e inspiración. Pero con Él, todo es distinto. Nunca llegaremos a ser novios perfectos ni la pareja de esposos perfectos, pero sí tendremos la certeza de contar con el amor incondicional de Dios, porque éste sí es perfecto.

Ahora, ubíquense en esta situación imaginaria. Aun cuando Jesucristo no es un guitarrista, Él sí es el más excelente y perfecto maestro del amor que el mundo haya conocido. Cristo no es presumido ni distante como si fuese una sofisticada eminencia. Al contrario, Él nos ama y desea estar cerca de todos nosotros, dándonos lo mejor. Además, Él sufre por nosotros a raíz de nuestra arrogancia, autosuficiencia y rebeldía en contra de Su voluntad. Por eso, murió en una cruz para perdonarnos y devolvernos lo que habíamos perdido debido a nuestra naturaleza egoísta y orgullosa. En Él tenemos un nuevo propósito en la vida y con Su poder, estamos confiados de vivir con renovado ánimo.

Reflexiona:

- *¿Te has dedicado a comprender la importancia de tener a Cristo como guía en tu vida personal, y en especial, para tu vida en pareja?*
- *Como pareja, ¿qué necesitan saber de Cristo para confiar en Él, para Él instruirles y corregirles, especialmente cuando el orgullo se convierte en impedimento?*
- *¿Su “canto de amor” está afinado al de Jesucristo, o piensan que pueden crear una mejor música solos, aún cuando otros les dicen que están desafinados?*
- *¿Es hora de encomendar su vida de pareja al cuidado del Maestro, a fin de ser afinados por Él, guiados por Él, capacitados para amar con Su amor y siempre acompañados por Él?*



Ruth y Marcos Kempff
Caracas, octubre de 1998
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando a los autores.

RESUMEN DE LAS LECCIONES 1-2

Este ejercicio es importante porque tiene la finalidad de motivarte a meditar en las oportunidades de poner en práctica lo aprendido, tanto en tu propia vida y como en el ministerio al cual Dios te ha llamado. Dedique el tiempo necesario para elaborar tus respuestas.

1. ¿Qué estoy descubriendo acerca de mí mismo, mi matrimonio (relación de pareja) y mi familia, al estudiar estas lecciones?

Anote algunos pensamientos...

2. ¿Qué estoy aprendido acerca de cómo la iglesia puede ministrar al matrimonio y a la familia?

Anote algunos aprendizajes...

3. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi vida personal y en la de mi familia?

Anote algunos pensamientos...

4. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi congregación (o misión) y en mi ministerio (presento o futuro)?

Anote algunas reflexiones, ideas, planes y metas...

5. Amado Dios...

Escriba una breve oración a Dios en relación al matrimonio y la familia...

6. Definición de lo que es el matrimonio - PRIMER BORRADOR:

En una sola frase, escriba tu propia definición de lo que es el matrimonio.

7. Definición de lo que es la familia - PRIMER BORRADOR:

En una sola frase, escriba tu propia definición de lo que es una familia.

3. JACOB: SUS ENREDOS FAMILIARES

Génesis 24-33

La historia de la familia extendida de Jacob desde hace casi cuatro mil años es apasionante. Este relato Bíblico se encuentra en los capítulos 24 al 33 del libro de Génesis. Refleja dramas humanos parecidos a los nuestros, quizás aún como las telenovelas de hoy en día.

Tanto el matrimonio como la paternidad y maternidad requieren compromisos asumidos conscientemente. De lo contrario, tanto la relación de pareja como la relación de ambos con los hijos se ven afectadas. Isaac y Rebeca, padre y madre de Jacob y su hermano, Esaú, al no realizarse satisfactoriamente entre sí, hicieron alianzas indebidas con sus hijos, Jacob era el hijo favorito de Rebeca y Esaú era el hijo predilecto de Isaac. En el caso de Jacob, su vida se le complicó con el tipo de programación que recibió con su nombre, nombre que suena como “engañador”. Dios tuvo que cambiarle su nombre para lograr una transformación radical en su persona, pero sólo lo hizo cuando Jacob estuvo dispuesto a luchar con Dios (aferrándose a Sus promesas) y consigo mismo (si estaba dispuesto a confiar en las promesas de Dios).

1. ¿Hay otras características de esta familia que se repiten generación tras generación? ¿Cuáles son?

2. Y, ¿qué herencias de conductas y valores intergeneracionales pueden identificar de sus propias familias extendidas?

3. Según Génesis 33:1-20, ¿cuáles fueron las señales de reconciliación entre Jacob y Esaú?

Jacob nació agarrado del talón de su hermano Esaú. Ya adulto, hizo trampa al engañar para recibir su herencia. Jacob actuó muchas veces de acuerdo con su nombre, era tramposo y le hicieron trampa, al igual que prácticas tramposas de su clan: Abraham (Génesis 12:10-18), Abraham y Sara (Génesis 20:1-18), Isaac (Génesis 26:6-7), Rebeca (Génesis 27:5-10), Esaú (Génesis 25:29-34), Labán (Génesis 29:25, 30:35 y 31:7), Raquel (Génesis 31:19, 34-35). Vidas enredadas.

Reflexione en cuán poderosa son los enredos familiares y sus efectos. Lee Génesis 29:1 al 30:24; y conteste las siguientes preguntas:

4. La vida familiar extendida de Jacob fue enredada y disfuncional lo que se evidencia por las complicadas relaciones con sus dos esposas (hermanas, Lea y Raquel), dos concubinas (sirvientas de las esposas), doce hijos de las cuatro mujeres y una hija. Además, sus propios hijos vivieron con sus concubinas. ¿De qué maneras se puede comparar la vida de Jacob con las realidades que viven muchas familias Latinoamericanas o familias Hispana-Latina en los Estados Unidos?

5. La familia extendida de Jacob refleja dramas humanos parecidos a los nuestros. Así como Jacob experimentó las inmerecidas bondades de Dios (35:9-12), también hoy en día muchas personas responden al amor de Dios al confiar en Él y seguirle por fe. Gracias al continuo perdón de Dios (a través de la Palabra y los Sacramentos), la vida puede ser restaurada y renovada. ¿Qué hace Dios para restablecer armonía en la familia?

Oración

Oremos a Dios, pidiendo que oriente con Su gracia, amor y paz a cada matrimonio y familia.

Concepto Bíblico-teológico N° 3

El matrimonio y la familia son instituidos con el fin de prosperar y preservar la creación de Dios y Sus instrumentos de bendición.

UNA PAREJA ESTABLE Y DURADERA

...como base para un hogar bien fundamentado

1. FORMAR PAREJA NECESITA INCLUIR A DIOS:

Recuerden que Dios siempre tiene el primer lugar en sus vidas; Él es el Creador y Sustentador del matrimonio.

2. FORMAR PAREJA PRECISA CONFIAR EN DIOS:

Ocúpense de conocer y confiar en Dios, por medio de Jesucristo y Su amor, a través de Su Palabra.

3. FORMAR PAREJA MERECE COMPROMISO:

Dedíquense al tiempo necesario para capacitarse como pareja y padres, creando el espacio para fortalecer sus vínculos de amor.

4. FORMAR PAREJA EXIGE DEDICACIÓN:

Cultiven un espíritu de paciencia y perseverancia, sometiéndose mutuamente por amor y haciendo crecer su deseo de servirse como Cristo los ama.

5. FORMAR PAREJA REQUIERE ESFUERZO:

Comprométanse a hacer una reflexión continua sobre su hogar y lo que desean ser cada día, así como en el futuro; comuníquense con caridad, sinceridad y con frecuencia.

6. FORMAR PAREJA AMERITA SÓLIDOS VALORES:

Combaten juntos la indiferencia, el egoísmo, el orgullo, la mezquindad y la ambigüedad, descansando en la verdad de Dios.

7. FORMAR PAREJA NECESITA FIDELIDAD:

Sean ejemplo mutuo de sinceridad, sensibilidad, compromiso, lealtad, honradez, nobleza, gentileza y firmeza.

8. FORMAR PAREJA NACE DEL AMOR Y LA ENTREGA TOTAL:

Eduquen con la fuerza del amor, porque Dios es amor y su vida en pareja cobra un bellissimo sentido cuando Su amor se evidencia entre ustedes.

9. FORMAR PAREJA SE FORTALECE CON EL PERDÓN:

Promuevan la paz y la reconciliación usando como base el perdón de Cristo; Dios promete restaurar y fortalecerles con Su amor y paz.

10. FORMAR PAREJA ES CREAR UN HOGAR:

Vivan en familia, con Dios como el centro de sus vidas donde se cultiva el afecto, la ternura y el respeto mutuo; unan esfuerzos con otras parejas y otras familias.

11. FORMAR PAREJA EXIGE BUENA ADMINISTRACIÓN:

Aprendan a actuar con responsabilidad, construyendo una actitud de bienestar para cada miembro de la familia.

12. FORMAR PAREJA ES SER INSTRUMENTOS DE PAZ:

Confíen en Dios, quien los fortalece con Su paz, establecida por la muerte y resurrección de Su Hijo Jesucristo, la que los abraza con ternura y compasión.



Marcos Kempff

Caracas, noviembre de 1996

Actualizado y ampliado, enero del 2002

Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis

Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

4. JACOB: LA HERENCIA DEL ENGAÑO

Génesis 25-33

1. Observe la edad de Isaac cuando se casó con Rebeca (25:20). ¿Quién tomó la iniciativa para este matrimonio (cap. 24)? ¿Por qué no se interesó Isaac? (24:67)

2. ¿Cómo fue escogida la esposa para Isaac? La familia de Rebeca quiso demorar el viaje de la novia por lo menos “diez días” (24:55). ¿Por qué? ¿Qué imprudencia - o injusticia - se cometió al dejar la decisión en manos de la joven Rebeca?

3. Si usted fuera el pastor invitado a casar a Isaac y Rebeca, ¿cuáles serían sus preocupaciones respecto a la pareja?

4. Poner nombres a personas hoy en día no tiene el mismo significado - y poder - que tenía en los tiempos Bíblicos. ¿Cómo fueron afectados los mellizos (Esaú y Jacob) por los nombres que recibieron al nacer? (25:25-26) Observe los rasgos de carácter y de conducta de ambos y la manera en que se comportan sus padres (25:27-28 y 27:1, 5-6 y 8).

5. Jacob - que significa “*agarrado del talón*” y que suena a “*el que hace trampa*” - actuó muchas veces de acuerdo con su nombre. Sin embargo, al observar de cerca a su familia extendida, podemos concluir que él llegó a ser el chivo expiatorio de las prácticas tramposas de todo su clan. También engañaron sus parientes Abraham (12:10-18), Abraham y Sara (20:1-2), Isaac (26:6-7), Rebeca (27:5-10), Esaú (25:29-34), Labán (29:25, 30:35 y 31:7), Raquel (31:19, 34-35). Reflexione en cuán poderosa es la herencia de conductas y valores intergeneracionales. ¿Hay otras características de esta familia que se repiten generación tras generación? ¿Cuáles son?

6. ¿Cómo pudo Jacob librarse de esta pesada carga intergeneracional? ¿Cuándo comenzó ese proceso de diferenciación? ¿Cuándo culminó y cómo? (32:22-32 y 35:9-12).

7. La vida familiar extendida de Jacob fue complicada - llena de engaños. ¿De qué maneras se puede comparar la vida de Jacob con las realidades que viven muchas familias?

8. Gracias al continuo perdón de Dios (a través de la Palabra y los Sacramentos), la vida puede ser restaurada y renovada - aún en las familias más complicadas. ¿De qué maneras actúa Dios hoy en día para rescatar a la familia?

La relación de pareja, así como las responsabilidades de ser madre y padre, requiere compromiso y fidelidad. De lo contrario, tanto la relación de pareja como la relación de ambos con los hijos se ven afectadas. Isaac y Rebeca, al no relacionarse satisfactoriamente entre sí, hicieron alianzas indebidas con sus hijos. En el caso de Jacob, su vida se le complicó con el tipo de “programación” que recibió con su nombre, así como con su “herencia familiar”. Dios tuvo que cambiarle de nombre (en Penuel: *cara a cara con Dios*, de Jacob a Israel: el *que lucha con Dios*) para lograr una transformación radical en su persona, pero sólo lo hizo después de luchar con él.

¡Qué gran consuelo y esperanza confiar en la presencia transformadora de Dios en el seno de nuestras familias!

Oración

Oremos a Dios, pidiendo que confiemos siempre en Jesucristo, Su amado Hijo, nuestro Salvador y que sepamos cómo guiar a nuestros hijos con amor, buena disciplina y aprecio.

Concepto Bíblico-teológico N° 4
El matrimonio y la familia son instituidos por Dios a fin de que cumplan Su voluntad
y que Su nombre sea conocido en toda la tierra.

MANEJANDO LA DISCIPLINA APROPIADAMENTE

¿Qué significa disciplinar? ¿Cómo se logra? Disciplinar significa:

- * El apoyo indispensable y la corrección necesaria para llevarnos hacia una conducta que nos incentive y nos estimule a crecer como personas y ejercer la autodisciplina a lo largo de la vida;
- * un ingrediente que hace del hogar “una escuela para la vida”;
- * un proceso continuo y positivo de enseñanza y preparación para la vida;
- * comienza a temprana edad; continúa toda la vida;
- * implica hacer cambios para corregir conductas equivocadas y reforzar conducta apropiada;
- * ayuda a evitar problemas mayores; y
- * un “plan de mantenimiento preventivo”.

Las siguientes observaciones fueron hechas por un grupo de jóvenes. Ellos perciben el papel de los padres en la educación y la disciplina de la siguiente manera:

1. Mantengan la calma. Nosotros necesitamos tener la seguridad de que ustedes son capaces de mantener la paz dentro del hogar, aún en los momentos más difíciles. Si no lo hacen, ¿cómo aprenderemos a enfrentar los problemas de la vida con serenidad y seriedad?
2. Recuerden que somos buenos imitadores. Conforme es su conducta, así será la nuestra. Será inevitable que perdamos el respeto por ustedes si nos dicen una cosa, pero ustedes mismos hacen lo contrario. Si ustedes beben y fuman y no saben controlarse, ¿cómo aprenderemos a hacer las cosas con moderación?
3. Necesitamos que nos digan las cosas claramente y sin rodeos. Traten de ser justos cuando nos amonestan, porque a veces somos tercos y rebeldes, y necesitamos ser corregidos, aunque no nos guste. Pero de esta forma nos demostrarán que tenemos a alguien en la vida que se preocupa por ayudarnos a vivir como debemos.
4. No dejen de ser nuestros padres por tratar de ser nuestros amigos. Necesitamos que sean los adultos en quienes podemos siempre confiar. Pero nunca se olviden de amarnos. ¡Díganlo!: “Te amo por el simple hecho de ser mi hijo.” Díganlo sinceramente, y si por alguna razón desean abrazarnos, ¡háganlo!
5. Si mentimos, robamos, o nos comportamos cruelmente, castíguennos. Pero eso sí, dígnos por qué nuestra conducta es errada y ayúdenos a cambiar. Enséñenos a pedir disculpas y a perdonar. Necesitamos comprender que su mayor anhelo es que seamos personas íntegras.
6. No nos den todo lo que pidamos. Necesitamos aprender a valorar las cosas sin que obligatoriamente satisfagan cada uno de nuestros caprichos. Pero sean francos con nosotros. Lo que más nos confunde es no saber cómo ustedes van a reaccionar. Sean consistentes entre lo que dicen y lo que hacen.

7. Díganos siempre la verdad. Aunque ustedes no lo crean, nosotros sabemos cuándo están siendo deshonestos con ustedes mismos o con nosotros. Si no nos enseñan a vivir con la verdad, ¿cómo aprenderemos a enfrentar nuestros problemas y errores sin recurrir a la mentira y el engaño?
8. Necesitamos saber que Dios no está muerto, ni durmiendo, ni de vacaciones. Háblennos de Él, cómo es y qué significa el hecho de que Él nos ama por medio de Jesucristo, Su Hijo. Necesitamos saber que hay alguien por encima de nosotros, y que podemos aprender cosas importantes de Él. Podemos ver que en este mundo las cosas no andan bien; ustedes mismos nos hablan de los tantos problemas que tienen. ¿No sería bueno contar con Alguien que sí nos puede ayudar? Ese Alguien es Dios mismo.

En tu hogar, ¿cuál es la clase de disciplina que reciben tus hijos? ¿consecuente con tu propia vida? ¿muy estricta? o ¿demasiada permisiva?



Marcos Kempff
Caracas, febrero del 2002
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

RESUMEN DE LAS LECCIONES 3-4

Este ejercicio es importante porque tiene la finalidad de motivarte a meditar en las oportunidades de poner en práctica lo aprendido, tanto en tu propia vida y como en el ministerio al cual Dios te ha llamado. Dedique el tiempo necesario para elaborar tus respuestas.

1. ¿Qué estoy descubriendo acerca de mí mismo, mi matrimonio y mi familia, al estudiar estas lecciones?

Anote algunos pensamientos...

2. ¿Qué estoy aprendiendo acerca de cómo la iglesia puede ministrar al matrimonio y a la familia?

Anote algunos aprendizajes...

3. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi vida personal y en la de mi familia?

Anote algunos pensamientos...

4. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi congregación (o misión) y en mi ministerio (presento o futuro)?

Anote algunas reflexiones, ideas, planes y metas...

5. Amado Dios...

Escriba una breve oración a Dios en relación al matrimonio y la familia...

6. Definición de lo que es el matrimonio - SEGUNDO BORRADOR:

En una sola frase, escriba tu propia definición de lo que es el matrimonio.

7. Definición de lo que es la familia - SEGUNDO BORRADOR:

En una sola frase, escriba tu propia definición de lo que es una familia.

5. EL HOGAR COMO UNA ESCUELA PARA LA VIDA

Deuteronomio 6:1-9

El hogar israelita era un centro educativo. El padre tenía la responsabilidad de enseñar a sus hijos una vocación u oficio. Si no le enseñaba cómo trabajar, era considerado como estar enseñando a un ladrón. En la cultura hebrea, él que enseñaba era considerado como padre para sus alumnos. Es este sentido, los hijos de Aarón fueron considerados como hijos de Moisés, porque él les enseñaba (Números 3:1).

Examinemos la importancia del hogar como centro de enseñanza según Deuteronomio 6:1-9. Los israelitas consideraban a Deuteronomio 6:4-9 como una síntesis de sus creencias. Este pasaje lleva el nombre de palabra de “Shemá” que se deriva de la palabra “¡oye!” o “¡escucha!,” la primera palabra del v. 4. Estas eran las primeras palabras que los niños hebreos aprendían. Jesucristo citó estas palabras como la esencia de la enseñanza (Marcos 12:28-30). Los judíos recitaban esta sección dos veces al día y fue uno de los textos escritos que colocaban en las filacterías (cajitas de cuero que contenían los textos escritos y llevaban puestos en el brazo izquierdo o en la frente del hombre judío, durante las oraciones matutinas.)

Lee Deuteronomio 6:1-9 antes de contestar las siguientes preguntas:

1. La verdad básica, fundamental, para los hombres (y las mujeres) se encuentra en el v. 4. Todas las otras verdades giran alrededor de esta verdad. ¿Cuál es esa verdad?

2. ¿Qué reacción desea Dios de parte de los hombres y las mujeres como respuesta a la verdad “que nuestro Dios es uno”? (v. 5)

3. Los versículos 4 y 5 son considerados por algunos eruditos bíblicos como el bloque de versículos más importantes, más claves, como una bisagra, en todo el Antiguo Testamento. ¿Por qué?

4. ¿Qué significa el versículo 6? (“Estas palabras” probablemente se refiere a los vv. 4 y 5.)

5. Además de establecer quién es Dios (v. 4) y la respuesta del hombre en una entrega, sin reserva, en amor a Dios (v. 5), hay otra cosa más que Dios pide del hombre. ¿Qué es según el versículo 7?

6. También los versículos 1 al 3 nos dan un mandato. ¿Qué incluye este mandato? ¿Para quién es el mandamiento?

7. ¿Qué promesas acompañan la obediencia, según los versículos 2 y 3?

Hay dos maneras comunes de evitar nuestra responsabilidad de comunicar con eficacia nuestra fe a nuestros hijos y nietos: Uno, es decir, “No sé cómo enseñar. Nunca estudié en un programa de estudios teológicos. No sé interpretar y enseñar la Biblia. No estoy preparado.”

Otra manera de esquivar la responsabilidad es hablarles de Dios sin vivir una vida de confianza (“justificado” ante Dios por la fe en Cristo Jesús) en Él. En efecto, les decimos: “Hagan lo que digo, no como hago”.

En realidad, cada padre y madre es el maestro de sus hijos e hijas, acepte la idea o no. Nuestros hijos nos imitan; hacen lo que nosotros hacemos. ¿Se da cuenta? Mire a sus hijos. Hacen los mismos errores que Ud. hace; imitan los buenos hábitos que Ud. muestra como fruto del Espíritu Santo. Está enseñando a sus hijos por su ejemplo, quiéralo o no. ¿Qué está enseñando?

8. Según el versículo 7, ¿dónde y cuándo y cómo se debe enseñar a los hijos las cosas de Dios?

9. ¿Cuáles otras ayudas para recordar y obedecer a Dios mencionan los versículos 8 y 9?

10. Según los versículos 1 al 9, ¿quiénes tienen la responsabilidad principal para la educación religiosa de los hijos?

11. ¿Quién tiene la responsabilidad por los niños y jóvenes que no tienen padres y madres cristianos?

12. En su opinión, ¿a qué edad debe comenzar la educación religiosa? Explique.

13. ¿Cuáles son algunos de los problemas que pueden surgir en el ministerio de la enseñanza en el hogar?

14. Mencione una experiencia que ha tenido al enseñar a sus hijos en confiar y amar a Dios (y como resultado obedecerlo).

15. Mencione algunos de los materiales y otras ayudas que ha utilizado en el hogar que pudiera ayudar a otros.

16. Mencione algunos desafíos al ayudar a padres de familia comprender la importancia de la formación espiritual de los hijos en el hogar.

17. Mencione algunos desafíos al implementar un programa de la formación espiritual para toda la familia en una congregación.

Oración

Oremos a Dios, pidiendo por todas las familias de mundo, para que vivan en armonía, paz, comprensión y, sobre todo, lleguen a conocer a Cristo, y confiando en Él, tengan el perdón de sus pecados y la vida eterna.

Concepto Bíblico-teológico N° 5

*La familia surge de la institución de la pareja,
depende de ella y tiene la bendición de Dios.*

Anotaciones:

VÍNCULOS DEL HOGAR

...como ingredientes de una deliciosa comida

Honrar y respetar la relación de pareja en el matrimonio, conservando la fidelidad y el compromiso entre ellos, como la base fundamental de la familia.

La familia necesita **desarrollar y fortalecer una comunicación efectiva**, promoviendo la armonía y el entendimiento.

Promover y mostrar el amor, el afecto, el aprecio y la consideración con ternura, disciplina y constancia.

El hogar debe tener la manera de motivar a sus miembros a **comprender y apreciar las habilidades y las virtudes** de los demás y lograr así la unidad a pesar de la diversidad de personalidades.

Motivar y fortalecer los vínculos familiares a fin de complementarse; dedicando tiempo juntos y realizando la sana diversión.

Definir y practicar los valores que resaltan la integridad moral y espiritual. Los valores que maneja una familia le permiten desenvolverse con equidad y estabilidad.

Manejar y superar los problemas a tiempo y apropiadamente, fortaleciendo la meta de estar de acuerdo.

Guiar a los hijos con amor, perseverancia y humildad, partiendo de una unión de pareja complementaria y que ambos padres estén de acuerdo en cómo criarlos. Educar con la fuerza del amor.

Honrar a los padres, obedeciéndolos y respetándolos con amor.

Comprometerse al ejercicio diario de **perdonarse**, motivados por el amor de Dios por medio de Jesucristo, Su muerte y resurrección.

Administrar los bienes del hogar responsablemente y celebrar las tradiciones familiares.

Confiar la familia al cuidado y dirección de Dios: Padre, Jesucristo y Espíritu Santo.



Marcos Kempff
Caracas, febrero del 2002
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

JESUCRISTO EN NUESTRA FAMILIA

...nuestra verdadera fuente de paz y esperanza

La familia es una institución de Dios, porque así Él lo quiso. La familia es un regalo de Dios. La familia es una bendición de Dios. Con la presencia de Cristo y con cualidades que podemos desarrollar y aprovechar para el bienestar de todos, podemos tener un hogar estable, unido y realizado, ¡ser familia!

Sin duda alguna, nuestro hogar es un regalo de Dios. La base que necesita cada hogar es la que Jesucristo mismo mencionó en Su parábola de los dos cimientos en Mateo 7:24-29: La roca es Cristo mismo; la arena es nuestra fragilidad humana. De verdad, Jesucristo es lo más importante para toda familia, más importante que cualquiera otra cosa.

Una familia es el lugar donde, primeramente, se promueve y conserva la salud mental, emocional y espiritual de la pareja, lo cual les permite fortalecer la personalidad a cada uno como padre y madre, que luego se traduce en una relación afectuosa hacia los hijos. Esta acción dinámica fomentará el estímulo necesario para que los hijos crezcan y maduren como personas.

Cultivar el respeto, la sinceridad, el cariño y la armonía en el hogar, es la mejor forma que podemos crecer juntos, labor que requiere esfuerzo y perseverancia. Hablar de los pequeños descubrimientos y cambios que cada día trae, hace posible el entendimiento. Ser sensibles a las alegrías, tristezas, necesidades y cambios de humor de los demás, nos permite conocernos más.

Confiar en Jesucristo y saber que somos hijos de Dios, significa tener el entusiasmo para vivir con alegría y ejercer Su amor, perdón y paz, para disfrutar de la armonía que tanto anhelamos.

Dedícate a conocer tu hogar, busca la orientación de otros, lee la Biblia y libros sobre el tema, asiste a la iglesia, asiste a charlas o conferencias que hablen del hogar, participa en una “escuela de padres”; nunca menosprecies la oportunidad de conocer más acerca del arte de tener una familia unida.

Tu hogar es una creación de Dios. Gracias a Él, vives, y junto con los tuyos, te realizas como persona a igual que todos los demás miembros del hogar. Confía en la amorosa orientación de Cristo para que Su amor viva en tu familia. Confía en Su presencia entre ustedes como familia. Confía en Sus promesas porque siempre nos ofrecen vida y vida en abundancia.

Recuerden, la Palabra de Dios nos aconseja: *Reflexionemos seriamente en nuestra conducta y volvamos nuevamente al Señor. Elevemos al Dios del cielo nuestros pensamientos y oraciones... Tú me defiendes, Señor, en mi lucha, Tú rescatas mi vida* (Lamentaciones 3:40-41 y 58).



Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispanos - Seminario Concordia, St. Louis
Junio del 2017

Este material puede ser reproducido con toda libertad, citando al autor.

6. CONOCER A DIOS EN EL HOGAR

Salmo 78

Hay varias partes del Antiguo Testamento que hablan de la educación religiosa en el hogar. Este Salmo nos muestra como el pueblo de Israel fue instruido por Dios.

1. ¿A quién está hablando el salmista en el v.1?

2. ¿Qué espera el salmista de aquellos a quienes se está dirigiendo el Salmo? (vv. 1 y 2)

3. ¿Cómo sabía el pueblo las enseñanzas acerca de Dios? (vv. 3 y 4)

4. El versículo 4 indica cuál es el contenido de la educación religiosa que los padres compartían con sus hijos. ¿Qué son los tres elementos mencionados?

- a. _____
- b. _____
- c. _____

5. ¿Cuál es el plan del Señor para que los hijos conozcan las verdades de Dios? ¿Es opcional u obligatorio?

6. ¿Cuáles son los objetivos de la educación religiosa según los versículos 7 y 8?

7. Los versículos restantes del Salmo hablan de la reacción de algunos hijos a las enseñanzas y experiencias con Dios que los padres compartían con ellos. Revise lo que queda del Salmo. Resuma en pocas palabras las reacciones de los hijos frente al conocimiento de Dios y Sus obras. Al lado de la lista, anote la reacción de Dios frente a la actitud-conducta de los hijos:

hijos	Dios
v. 10 _____	v. 14 _____
v. 11 _____	v. 15 _____
v. 12 _____	v. 16 _____

Lo que queda del Salmo habla de la paciencia y la misericordia de Dios para con los hijos. Vez tras vez, el Señor, como el buen Padre, trató de enseñar a Su pueblo. Al fin, Su justicia exigía el castigo para los hijos desobedientes y rebeldes.

8. El conocimiento de Dios es transmitido de generación a generación. ¿Quién le contó a Ud. acerca de Dios?

9. ¿Qué nos dice el Salmo en cuanto a la responsabilidad que tenemos para con nuestros propios hijos?

10. ¿Qué de los niños que no tienen padres Cristianos? ¿Qué clase de educación recibirán en relación a Dios y Su verdad? ¿Qué debe de hacer la Iglesia al respecto?

11. ¿A qué edad debe comenzar la educación de nuestros hijos en cuanto a quién es Dios, qué hace por nosotros, y cómo es nuestra relación con Él?

12. ¿Cuáles problemas u obstáculos han tenido en cumplir este ministerio educativo con sus propios hijos? ¿Con los niños de su congregación?

13. Describe una experiencia positiva que ha tenido en compartir la fe Cristiana con sus hijos.

14. ¿De qué manera puede este breve estudio del Salmo 78, motivarle a cumplir su responsabilidad para con sus hijos? ¿Cuáles acciones específicas le pueden ayudar a cumplir esta tarea prioritaria?

Oración

Oremos a Dios para Él nos ayude a compartir la verdad de Jesucristo guiado por Su Espíritu Santo. Que nuestros hijos no sólo puedan conocer acerca de Él y Sus obras, sino que también el Espíritu Santo pueda despertar en ellos la fe verdadera y que puedan confiar en el Señor y disfrutar de una vida plena gracias a una relación de paz con Él.

Concepto Bíblico-teológico N° 6

El hogar es una escuela para la vida,
especialmente para dar a conocer a Dios a través de Su Palabra

Anotaciones:

LA FAMILIA: INSTITUCIÓN DE DIOS

...porque así Él lo quiso

Dios creó la familia a fin de cumplir Sus propósitos, porque nos ama.

Dios instituyó la familia, por amor, a fin de que ella:

- * recibiera Su bendición.
- * se multiplicara, llenando y gobernando la tierra.
- * fuese un instrumento para transmitir Su Palabra.
- * se ocupara de la formación espiritual basada en Su verdad.
- * moldeara el carácter, el temperamento y la personalidad de cada miembro de la familia.
- * conservara el orden en la creación.
- * transmitiera valores de una generación a otra generación.
- * asegurara a cada persona un verdadero sentido de pertenencia.
- * se ocupara de vivir en Su *Shalom*.

Dios bendice la familia, la fortalece y la prospera a través de Su Palabra, porque nos ama.

Dios está presente en cada hogar, aún cuando no reconocemos ese hecho, porque nos ama.

Jesucristo, nació, vivió, sufrió, murió, resucitó y ascendió para salvar al mundo. Volverá en gloria y los que han creído en Él, vivirán con Él para siempre como la familia de Dios en el hogar celestial.



Marcos Kempff
Caracas, julio del 2000
Centro de Estudios Hispánicos - Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

LA FAMILIA: INSTITUCIÓN DE DIOS

...cualidades que hemos de aprovechar

Regalo de Dios: Todo hogar tiene un fundamento divino, Dios está presente en medio de ella y la sostiene con Su amor.

Liderazgo: Cada hogar cuenta con un liderazgo ordenado por Dios; precisa ejercerlo con flexibilidad, perseverancia, paciencia, sacrificio y visión.

Apoyo: Expresar afecto, amor y respeto; practicar la armonía y el apoyo mutuo; ejercer el amor de Dios en Cristo.

Responsabilidad: Aceptar y manejar con amor a cada miembro de la familia, especialmente cuando hay diferencias.

Vínculos: Valorizar las características propias del hogar; superar sus defectos y unir esfuerzos para mejorar sus relaciones.

Crecimiento: Asegurar el bienestar físico, emocional, mental, social y espiritual en cada miembro de la familia; tener presente que el amor no se logra con solo bienes materiales.

Valores: Establecer la diferencia entre lo bueno y lo malo; fortalecer conductas apropiadas y corrigen conductas inapropiadas.

Perdón y el don de la vida: Ejercer diariamente el perdón y la mutua reconciliación; Cristo es el camino, la verdad y la vida.

Razón de ser: Todo hogar tiene una historia propia y cada miembro de la familia puede aprender a fortalecer sus lazos afectivos.

Confianza: Gracias al amor de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, podemos confiar en Él de todo corazón.



Marcos Kempff
Caracas, julio del 2000
Centro de Estudios Hispanos - Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

LA FAMILIA: INSTITUCIÓN DE DIOS

...necesita establecer buenas metas

Hagan de **la vida familiar una prioridad**. Comprométanse a hacer una reflexión continua sobre su hogar y lo que desean ser en el futuro.

Recuerden que **Dios siempre tiene el primer lugar** en sus vidas; Él es nuestro Creador y Sustentador, nunca nos defraudará.

Ocúpense de **conocer y confiar en Dios**, por medio de Jesucristo y Su amor, a través de la Palabra.

Tomen muy en serio **la relación de pareja y la de ser padres**. Dediquen el tiempo necesario para capacitarse y organizarse.

Mejoren **los contactos intergeneracionales**. Unan esfuerzos con otras parejas y otras familias.

Háganse **miembros** de una iglesia Cristiana.

Restauren **buenos hábitos y tradiciones familiares**; coman juntos, oren juntos, estudien juntos la Palabra, trabajen juntos, ríanse juntos.

Eduquen con **la fuerza del amor**. Sean un ejemplo de sinceridad, compromiso y fidelidad.

Combatan **la corrupción** comenzando con ustedes mismos.

Promuevan **la paz y la reconciliación** manteniendo siempre como base el perdón de Cristo.

Vivan en familia, con **Cristo como el centro** de sus vidas.



Marcos Kempff
Caracas, julio del 2000
Centro de Estudios Hispánicos - Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

RESUMEN DE LAS LECCIONES 5-6

Este ejercicio es importante porque tiene la finalidad de motivarte a meditar en las oportunidades de poner en práctica lo aprendido, tanto en tu propia vida y como en el ministerio al cual Dios te ha llamado. Dedique el tiempo necesario para elaborar tus respuestas.

1. ¿Qué estoy descubriendo acerca de mí mismo y mi familia, al estudiar estas lecciones?

Anote algunos pensamientos...

2. ¿Qué estoy aprendiendo acerca de cómo la iglesia puede ministrar al matrimonio y a la familia?

Anote algunos aprendizajes...

3. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi vida personal y en la de mi familia?

Anote algunos pensamientos...

4. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi congregación (o misión) y en mi ministerio (presento o futuro)?

Anote algunas reflexiones, ideas, planes y metas...

5. Amado Dios...

Escriba una breve oración a Dios en relación al matrimonio y la familia...

6. Definición de lo que es el matrimonio - TERCER BORRADOR:

En una sola frase, escriba tu propia definición de lo que es el matrimonio.

7. Definición de lo que es la familia - TERCER BORRADOR:

En una sola frase, escriba tu propia definición de lo que es una familia.

7. LAS BENDICIONES DEL HOGAR

Salmo 128

Los Salmos están llenos de comentarios acerca del hogar y las bendiciones de Dios para con cada familia. La lectura de este Salmo 128 se debe hacer usando la versión Dios Habla Hoy (Versión Popular). Conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Qué significa el concepto de honrar a Dios? (v. 1)

2. ¿Por qué le irá bien al que honra al Señor? (v. 2)

3. ¿Qué es la intimidad del hogar? (v. 3)

4. ¿Qué pasa en un hogar sin hijos? ¿Quiere decir que no cuenta con las bendiciones de Dios? (v. 3)

5. ¿Cómo bendice Dios al hogar que le honra? (v. 4)

6. ¿Cuál es el bienestar de la ciudad en relación al tema de la familia y las bendiciones de Dios? (v. 5)

7. ¿Cuál es la bendición de “ver a los nietos”? (v. 6)

Las bendiciones siempre vienen de Dios y éstos se basan en Su eterno y perfecto amor. La máxima expresión de Dios se haya en Jesucristo, en quien tenemos vida eterna y vida en abundancia. Pero a menudo ignoramos, despreciamos, rechazamos, cambiamos o manipulamos Sus bendiciones.

8. ¿De qué maneras se deprecian las bendiciones de Dios en las familias de hoy en día?

9. ¿De qué maneras sigue mostrado Dios Sus bendiciones a las familias de hoy en día?

Oración

Oremos a Dios, en el nombre de Cristo Jesús, pidiendo Su continua bendición sobre cada padre, madre, hijo, abuelo, abuela, tío, tía, primo, prima, sobrino, sobrina, en fin, todas las familias en el mundo.

Concepto Bíblico-teológico N° 7

La familia tiene un fundamento divino,
porque Dios la sustenta por medio de Su gracia.

LA FAMILIA: INSTITUCIÓN DE DIOS + PARA EL BIENESTAR DE TODOS

Dios, nuestro amoroso Creador, ha dado a cada familia la capacidad para:

- * **ser un hogar** donde puede reinar Su paz y amor por medio de Su gracia;
- * **formar a cada miembro** de la familia con valores en relación a sus necesidades físicas, sociales, emocionales, intelectuales y espirituales;
- * **desarrollar habilidades** para afrontar y superar los problemas, las adversidades y las crisis adquiriendo la capacidad para crecer y vivir responsablemente;
- * **cultivar la comunicación**, promover el mutuo entendimiento, conversar constructivamente y así aprender a tomar buenas decisiones;
- * **ejercer la sabiduría** para decirle “no” a las actitudes y anti-valores que hoy en día atentan contra la estabilidad de la familia;
- * saber **aprovechar la dirección de Dios** para realizarse como familia, desarrollar los dones de cada miembro, disfrutar momentos recreativos sanos e involucrarse en acciones comunitarias;
- * superar los conflictos, sabiendo resolver los pleitos y discusiones con respeto y sabiduría, y
- * con **Jesucristo** como Salvador, Guía y Amigo, ejercer y disfrutar Su amor, perdón, paz y fortaleza, bases fundamentales para la fe Cristiana.

Aprendamos a confiar nuestra familia al cuidado de Dios, nuestro amoroso Padre Celestial. Él es la persona más importante del hogar.

ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA UN HOGAR ESTABLE, UNIDO Y REALIZADO

Compromiso: Lograr un hogar estable, manteniendo la armonía como pareja, cultivando el respeto, la responsabilidad y la dignidad de cada miembro.

Tiempo juntos: Dedicar tiempo para conocerse, recrearse y unirse con la intención de quererse, promoviendo un buen sentido del humor y fortaleciendo la unidad con tradiciones familiares.

Aprecio y consideración: Estrechar lazos de amor, afecto y respeto mutuo, valorizando el servir a los demás.

Comunicación: Hablar para fortalecer el vínculo de comprensión, confianza y apoyo en el diario vivir.

Resolver problemas: Afrontar, manejar y superar emocional y espiritualmente los problemas, los conflictos y las crisis; saber buscar ayuda cuando sea necesario.

Reconciliación: Perdonarse mutuamente a fin de restaurar paz, entendimiento y armonía.

Enseñar valores: Distinguir entre el bien y el mal, tomar decisiones adecuadas y valorarse mutuamente con amor.

Salud espiritual: Confiar la familia al cuidado de Dios practicando diariamente Su perdón, paz y amor.

SER FAMILIA EN TIEMPOS DIFÍCILES

1. La familia tiene un fundamento divino porque es un regalo de Dios y Él está presente en medio de ella para que se realice en paz y armonía. Esto significa:
 - a. Reforzar el compromiso de ser familia.
 - b. Desarrollar una comunicación efectiva y afectiva.
 - c. Mostrar el afecto con ternura y constancia.
2. La familia cuenta con varios estilos de liderazgo que debe ejercer flexibilidad, perseverancia, disciplina y sacrificio. Es vital ejercer el liderazgo y la autoridad en el hogar con amor.
3. Cada miembro del hogar necesita aprender a expresar afecto, amor y respeto a fin de comprender y valorizar las virtudes de otros y manejar las emociones a tiempo y apropiadamente. Esto incluye practicar la hospitalidad.
4. Es preciso que cada miembro de la familia acepta y trata con amor a todos, especialmente cuando hay diferencias. La familia se fortalece al honrar y respetar conscientemente a cada ser querido.
5. La familia necesita valorizar sus características propias; superar sus defectos y unir esfuerzos para mejorarse a fin de fortalecer sus lazos familiares.
6. Cuando cada miembro de la familia brinda apoyo mutuo para asegurar un bienestar físico, emocional y espiritual entre todos, se sabrá que el amor y el afecto no se logran sólo con bienes materiales. Pero hay que administrar responsablemente todos los bienes.
7. Con valores claros, la familia establece la diferencia entre lo bueno y lo malo; motiva una conducta apropiada y supera una conducta inapropiada. Los padres necesitan guiar a los hijos con dedicación, firmeza y comprensión, practicando la integridad moral y espiritual.
8. No hay nada tan importante como ejercer diariamente el perdón y la mutua reconciliación.
9. La familia tiene una historia y quien la relate; es preciso celebrar el hecho de ser familia.
10. Sobre todo, la familia necesita aprender a confiar toda su existencia y razón de ser al cuidado de Dios, el Creador y Salvador de todos.



Marcos Kempff
Caracas, febrero del 2002
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

8. RUT

El libro de Rut

Rut - (*hebreo*) significa: amistad

La historia de Rut es enternecedora. Ante todo, muestra el poder de la Palabra de Dios, aún en la vida de una mujer incrédula. El amor de Dios transforma nuestras vidas.

La siguiente lista de comentarios acerca de la vida de Rut nos ayudará a descubrir varias lecciones sobre cómo Dios actúa para el bien de la familia contemporánea.

1. Moabita - extranjera. Como mujer pagana, ¿qué concepto tendría ella de Dios y de la familia? (1:2 y 4)

2. Casada - con Mahlón, por casi diez años. ¿Qué influencia positiva recibe de su esposo, que más tarde sale a la luz? (1:4 y 4:10)

3. Viuda y sin hijos. ¿Cómo enfrentó esta crisis? ¿Qué apoyo le brinda a Noemí? (1:5)

4. Compasiva, se queda con Noemí, haciendo cinco promesas. ¿Por qué? (1:14-18)

5. Se mudan a Israel. Ahora es extranjera en un país extraño, pero creyente en Dios. ¿Qué la hizo cambiar? (1:17 y 2:11-12)

6. A pesar de la amargura de Noemí, Rut es trabajadora, fuerte y dedicada a servirla. ¿Cuál es la fuente de su actitud y abnegada dedicación? (2:7 y 3:15)

7. Objeto de mucha consideración por parte de Booz. ¿Por qué despierta el interés de Booz? ¿Cómo es ella para despertar el interés en un hombre tan importante? (2:8-9, 14-17 y 21)

8. Humilde, abnegada al servicio de Noemí. ¿Qué motiva el amor de Rut? (2:2, 10-11, 17-18 y 23)

9. Se enamora de Booz. Mujer decente, discreta y correcta (hace caso a los consejos de Noemí). ¿Qué clase de esposa será? (2:19-23 y 3:1-18)

10. Se casa por segunda vez y tiene un hijo, Obed (significa: “quien sirve”). ¿Qué actitud trae Rut a su matrimonio? ¿Qué clase de madre será? (4:1-13)

11. Ama a Noemí. Es bisabuela del Rey David. Forma parte de la descendencia de Jesús, el Salvador. ¿Por qué la Biblia incluye la historia de Rut? ¿Qué herencia familiar traerá Ruth a la vida de Jesús? (4:14-22 y Mateo 1:5)

12. Anote las palabras que considera claves para entender la vida de Rut, según los siguientes versículos: Rut 1:16-17, 2:11-12 y 4:14-15

13. ¿Qué lecciones sobre en la vida familiar podemos aprender de la historia de Rut?

la obra de Dios _____

cómo llegó a creer en Dios _____

la pareja _____

no tener hijos _____

la viudez _____

la relación con la suegra _____

volver a casarse _____

tener un hombre de Dios _____

la integridad sexual _____

el amor de pareja _____

las bendiciones de Dios _____

nuestra herencia familiar _____

Oración

Oremos a Dios, confiando en Su preciosa bendición en el perdón de pecados y la reconciliación.

Estudio dedicado a mi preciosa y amada Ruth
Caracas, agosto de 1988 - celebrando 10 años de casados

Concepto Bíblico-teológico N° 8

Dios es fiel y siempre podemos contar con Su perdón, paz y amor.
Sólo así nuestra vida en pareja y en familia
tendrá el sentido que Dios quiere para Sus hijos e hijas.

NUESTRA DECLARACIÓN COMO PAREJA DE COMPROMISO MUTUO

Firmamos este mutuo acuerdo, como individuos y como pareja, comprendiendo completamente los riesgos involucrados en el “reino de lo nuestro”. Aún cuando humanamente hablando nada es para siempre, no existe ninguna garantía absoluta y el “aquí y ahora” representa nuestra frágil realidad humana, Dios **sí** es eterno e inmutable. Por eso, en Él, “arropados por Su amor”, en el nombre de Cristo, nos hemos comprometido unir nuestras vidas. No presumiremos que podamos sostener la intimidad sin reflexionar ni planificar, sino que necesitamos dedicarnos a sostener la disposición de una comunicación efectiva y afectiva. Con la ayuda de Dios, con Su amor y perdón incondicional, con Su guía poderosa y Su rica bendición en Cristo Jesús, nos comprometemos, a poner todo nuestro empeño en este mutuo acuerdo. Este acuerdo incluye:

+ + +

1. Te **amaré, te honraré, te respetaré** y te **prometo mi absoluta fidelidad**. Me someteré a ti por amor, haciendo crecer nuestro amor sirviéndote como Cristo nos ama. Esto no significa ser tu dueño(a) ni tu posesión, ni tú para mí, ni yo para ti. Me comprometo a lo nuestro. Nadie se interpondrá entre nosotros.
Esposo: Reconozco que Dios me ha dado la responsabilidad de guiar y velar por ti, ejerciendo el papel de “cabeza”. Por eso, al estar sujeto a Cristo, te amaré de manera única, “como Cristo” en relación con Su Iglesia. Como guía y servidor me dedicaré a estar bajo el orden de Dios y no bajo el desorden de la humanidad.
Esposa: Reconozco que Dios me instruye a someterme a la responsabilidad que Él te ha dado como “cabeza” de la mujer. Haré esto con amor, paciencia y buena voluntad. El apoyo mutuo y el buen funcionamiento de nuestro matrimonio será motivado por el Evangelio, como señal de nuestra sujeción a Cristo por la fe.
2. Nuestro **compromiso conyugal** es útil en la medida en que logremos la responsabilidad individual dentro de la seguridad, la fidelidad y el calor que ofrecerá nuestra relación. Junto contigo, encuentro mi razón de ser y nuestra razón de vivir juntos hasta que la muerte nos separe. Esta relación la hemos de siempre edificar en Cristo.
3. Nuestra **libertad como personas** sin compromiso o responsabilidad es sólo anarquía; el ser yo mismo(a), contigo, seremos libres para ser quienes somos como individuos, pero siempre recordando que ahora somos una pareja.
4. Aunque **no existe la igualdad absoluta** entre los criterios de personas distintas, sí existe una igualdad de derechos entre estas personas. Aceptaré que dentro de nuestra relación podrán existir criterios diferentes, ya que somos personas distintas. Respetaré, por encima de todo, tu

derecho de individualidad y de autodeterminación. Sin embargo, lucharé por lo nuestro, nuestro bienestar mutuo.

5. Te **aceptaré tal como eres** y no te insultaré ni te descalificaré en público ni en privado. Tampoco te presionaré a cambiar aquellas cosas en ti que no me gustan; te apreciaré por la persona única, distinta y bella que eres. Juntos aprenderemos a superar los obstáculos a nuestra convivencia y las dificultades que se presentarán.
6. Mi **realización como persona** no depende de ti, ni de otra persona, sino de mí mismo(a) en relación contigo. No soy yo solo. Ahora tú y yo somos una sola persona. Acepto que soy responsable de mi propia actuación; tú no eres responsable de “hacerme feliz”.
7. **Sé que me equivocaré** en numerosas y repetidas ocasiones causándote dolor y tristeza. Por eso siempre **necesitaré tu perdón, siempre**. Confiaré en el perdón de Dios, por medio de Jesucristo, que me capacitará para pedirte perdón, perdonarte y perdonarme a mí mismo(a). La reconciliación nos ayudará a crecer juntos; nos dará el motivo para amarnos más y más cada día. Me comprometo madurar y evitar caer en los mismos problemas. De no ser así, buscaré ayuda y orientación, pero, sobre todo, buscaré el perdón de Dios y de ti. No nos cansemos de pedir perdón ni de dar el perdón.
8. Podrás **contar conmigo** para estar a tu lado con ternura, comprensión, consideración y calor, tanto en los tiempos buenos como en los malos, en períodos de enfermedad o malestar como durante los momentos de salud y bienestar. Te ofreceré fortaleza cuando tú te sientas débil y aceptaré la tuya cuando yo me sienta así.
9. Te **recordaré y te acariciaré por aquellas cualidades y características bellas que tienes**; te comunicaré mi amor, reconociendo tu belleza interior y exterior, por medio de mis palabras y mis acciones.
10. Seguiré **creciendo como persona**, con una mente sana y atractiva que mostraré con una actitud abierta y entusiasta sobre nuevas ideas, con interés en el mundo que nos rodea, con nuevos conocimientos y con la adquisición de nuevas habilidades. También mantendré mi cuerpo sano y atractivo con la debida atención a la salud, al peso, a la nutrición y al ejercicio. Cuando tú hagas lo mismo, valorando así tu mente y tu cuerpo, te respaldaré y te apoyaré completamente.
11. Te **pediré directa y claramente** cuando necesite algo de ti, sin caer en el rodeo ni el rogeo, la insinuación, el lloriqueo, ni sentir que no debería tener que pedírtelo. Trataré de no presumir que tú puedas adivinar lo que yo necesito. Así mismo, te daré a ti lo que pidas, siempre y cuando pueda y quiera hacerlo, sin sentirme obligado(a) o martirizado(a). Nuestro dar y recibir siempre debe ser apropiado, decente y correcto.
12. **Respetaré y aceptaré tu derecho a decir “no”**, comprendiendo que por medio de esto, tendrá más autoridad y convicción tu “sí”.

13. Cuando **enfrentamos un conflicto**, resolveré primero mis pensamientos y sentimientos y luego, tranquila y racionalmente, conversaré contigo sobre las opciones para resolverlo. Reconozco que tú y yo, por ser humanos, fallaremos y nos equivocaremos (consciente e inconscientemente). Pero actuaremos para que estas fallas nos lleven a responsabilizarnos por nuestras propias acciones, a pedir perdón y que faciliten que aprendamos y crezcamos.
14. Cuando hay problemas, no esperaré que el tiempo los resuelva ni que ellos se resuelvan solos. **Tomaré conciencia de los problemas** y actuaré contigo para resolverlos.
15. Me comprometo a ser **digno(a) de confianza** para que podamos mantener entre ambos una base de confianza mutua e incondicional.
16. En mis **relaciones** con otras personas, consideraré ante todo si tú te sientes amenazado(a), incómodo(a) ofreciéndote una seguridad sincera y genuina cuando tú sientas miedo al abandono. Recuerda, te seré fiel para toda la vida, hasta que la muerte nos separe.
17. **Aceptaré tus sentimientos** de ira, tristeza, inseguridad, culpa y miedo, tanto como aquellos de placer. Escucharé tus sentimientos de ira y tus expresiones de frustración sin tomarlas a pecho, como si representarían un ataque personal contra mí. Por muy enojado(a) que yo esté, jamás te amenazaré; no te lastimaré físicamente, jamás me amenazaré a mí mismo(a) ni intentaré lastimarme, jamás te amenazaré ni intentaré abandonarte.
18. Aunque yo no acepte **responsabilidad por tus sentimientos** o tu conducta, acepto mi responsabilidad por mí mismo(a), por lo que yo sea contigo, por lo que yo haga contigo y por mi impacto sobre ti. Así, reconozco que al intimar conmigo, expondrás tu sensibilidad humana y personal. Te responderé con consideración, con ternura y con una invitación para que tú te sientas protegido(a) de cualquier dolor innecesario. Jamás te ridiculizaré o usaré vengativamente lo que tú me has confiado acerca de ti. Respetaré tu confianza en mí y no compartiré con otra persona, aquellas cosas que tú has compartido conmigo en privado. Cumpliré este compromiso aun en el caso de separarnos, caso que nunca quiero que ocurra.
19. **Respetaré y valoraré** la importancia de tu soledad y de tus actividades sociales y profesionales en las cuales no participo, incluyendo tus amistades. Me dedicaré a serte fiel en toda circunstancia. Y lo haré, porque te amo y te amaré.
20. **Cumpliré con las prioridades que juntos establezcamos** para nuestro tiempo: a solas, trabajando, en plan social y divirtiéndonos. Por muy importantes que sean las demandas de las otras áreas de mi vida y de nuestra vida conjunta, daré y exigiré la más alta prioridad a nuestra comunicación. Mis actividades y trabajo serán muy importantes; tú serás aún más importante y lo que compartamos dentro de nuestra intimidad será lo más importante.
21. **No intentaré controlarte** con el dinero ni me permitiré ser controlado(a) por nuestras finanzas. Gozaré compartiendo contigo la responsabilidad de ser dueño(a) de nuestro dinero y nuestros bienes en común. Compartiré una responsabilidad igual contigo para entender, planear y administrar los asuntos económicos de los dos.

22. **Valoraré y protegeré nuestra expresión sexual** para compartir diversión y amor. No usaré el sexo con motivos egoístas, mezquinos, utilitarios o manipulativos, sino para expresarte mi amor y gozar contigo. Me comprometo a respetar, intimar contigo y amarte como persona antes de cualquier unión sexual. Así mismo, valoraré nuestro amor sexual y estaré abierto(a) sexualmente contigo. Algunas veces es posible que no desee estar contigo sexualmente en el momento o de la manera que quieras, pero en estas ocasiones no buscaré peleas ni pretextos, sino te diré claramente, con la debida consideración que mereces, lo que yo estoy sintiendo. A la vez, estaré feliz con la confirmación de tu amor y deseo por mí. Te seré fiel en todo momento; solamente tú serán mi compañero(a) sexual - **para toda la vida**. Puedes contar conmigo.
23. **Dejaré atrás todo lo pasado**, resolviendo todos los sentimientos negativos acerca de nuestros errores antiguos para no echártelos en cara. Aunque seguiré aprendiendo del pasado, no viviré “atada/o a mi pasado”. Gozaré “siendo y estando contigo” en el “aquí y ahora”, mientras compartimos esperanzas, sueños y planes para los “aquí y ahora” del futuro.
24. **Soy consciente de la posibilidad de ofensas, malentendidos y dolor en nuestra relación** y acepto el riesgo. Lucharé para que nuestra relación dure hasta que la muerte nos separe. No permitiré que lo duro, difícil, desagradable y complicado de la vida impida nuestra capacidad de crecer juntos y amarnos en el amor de Cristo.
25. Me comprometo a **confiar en Dios**, por medio de Jesucristo, sobre todas las cosas. Cristo es la única razón de nuestro ser.
26. **Gustosa y gozosamente acepto que nuestro Dios Trino sea parte de nuestra relación**. En Él tenemos la certeza de contar con Su perdón, amor, paz, consuelo y fortaleza. Mi mayor anhelo es que confiemos nuestra vida a Su cuidado a fin de que juntos vivamos bajo Su bendición. Nada de lo expuesto aquí tendrá sentido si excluimos a Dios; nuestra vida juntos cobra un bellissimo sentido cuando Su presencia se evidencia entre y con nosotros.

Este documento debe ser dinámico, vivido por ambos. Me comprometo a discutir todo o cualquier parte de este contrato en cualquier momento que tú seriamente lo propongamos. Finalmente, me comprometo a la labor permanente de adquirir y desarrollar la habilidad y la sabiduría necesaria para mantener nuestra relación amorosa, fiel, Cristo-céntrica, emocionante, productiva, dinámica y cambiante, unidos en Cristo, para acoplar nuestro continuado crecimiento personal durante todos los años del “reino de lo nuestro”.

Que el Señor siempre nos ayude. En el nombre de Cristo. Amén.

+ + +

Este compromiso pertenece mutuamente a:

_____ y _____

afirmado en _____, el día _____, fecha _____ del mes _____, del año _____. De ser necesario, y según las circunstancias lo ameritan, reconfirmaremos o renegociaremos juntos este acuerdo en _____, el día _____, fecha _____, del mes _____, del año _____.

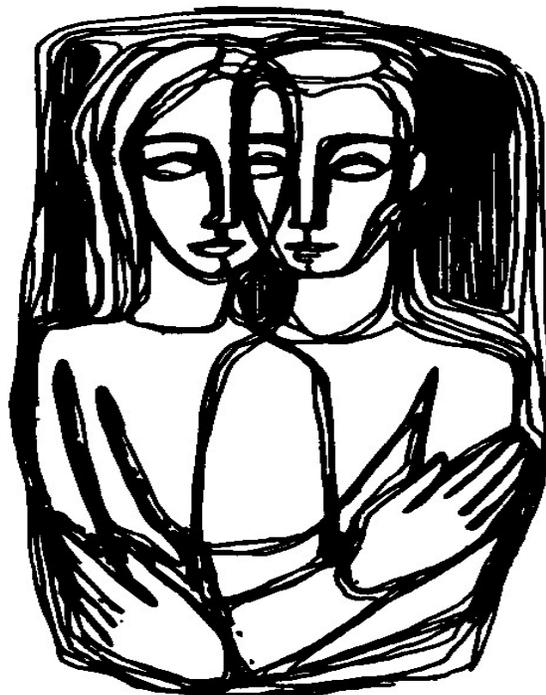
Firma

Firma

Tomado de **EL REINO DE LO NUESTRO**, Dr. Gilbert Brenson Lazan, Bogotá, 1980
Adaptado y modificado, Prof. Marcos N. Kempff
Caracas, febrero del 2000
Revisado y modificado, octubre del 2001
Actualizado y ampliado, enero del 2002
Revisado y ampliado, abril del 2006
Revisado y ampliado, diciembre del 2007
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y ampliado, noviembre del 2009
Revisado y actualizado, julio del 2017
Se puede reproducir este material con toda libertad, citando a ambos autores.



¡Solo a Dios sea la gloria!



Reacciones al “compromiso mutuo”:

¿Cuál es mi reacción al documento?

¿Cuál es la reacción de mi cónyuge al documento?

¿Cuáles puntos del acuerdo eran más fáciles de aceptar? ¿Cuáles más difíciles?

¿Qué significa para nosotros firmar un acuerdo como este?

¿Cómo vamos a compartir este acuerdo con nuestros hijos – sean pequeños o grandes?

NUESTRA REAFIRMACIÓN de AMOR y COMPROMISO

AMOR DE MI VIDA MI AMADA ESPOSA

Un año más, y ya van _____ años juntos, mi amada _____. Y como público fue aquel día, _____, en el que nos presentamos ante el altar de nuestro Señor y Dios, reconociéndonos el uno para el otro y prometiéndonos caminar juntos y unidos hasta que la muerte nos separe; también hoy, deseo hacer pública aquella convicción de fe que se afianza y consolida más y más con el tiempo, que transcurre y con las pruebas, que juntos nos tocan batallar: _____, amor de mi vida, reafirmo que tú, y sólo tú, eres la ayuda idónea que cubre, llena, inspira, anima y calma todo aquello de lo que por mí mismo carezco, y proclamo públicamente que sigo firme y gozoso en aquel pacto que nos hiciéramos, de peregrinar unidos hasta las mismísimas puertas de la eternidad.

En Cristo Jesús, el autor y sustentador de nuestro amor, ¡te amo!
Tu amado esposo.

Hoy, _____, de _____ del 20_____.

AMOR DE MI VIDA MI AMADO ESPOSO

Un año más, y ya van _____ años juntos, mi amado _____. Y como público fue aquel día, _____, en el que nos presentamos ante el altar de nuestro Señor y Dios, reconociéndonos el uno para el otro y prometiéndonos caminar juntos y unidos hasta que la muerte nos separe; también hoy, deseo hacer pública aquella convicción de fe que se afianza y consolida más y más con el tiempo, que transcurre y con las pruebas, que juntos nos tocan batallar: _____, amor de mi vida, reafirmo que tú, y sólo tú, eres mi amado, que cubre, llena, inspira, anima y calma todo aquello de lo que por mí mismo carezco, y proclamo públicamente que sigo firme y gozoso en aquel pacto que nos hiciéramos, de peregrinar unidos hasta las mismísimas puertas de la eternidad.

En Cristo Jesús, el autor y sustentador de nuestro amor, ¡te amo!
Tu amada esposa.

Hoy, _____, de _____ del 20_____.



Ruth y Marcos Kempff
Caracas, noviembre de 1998 - 20 años de casados
Revisado y actualizado, julio del 2001, 2003, 2004, 2007
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2009, 2010, 2017, diciembre del 2022

Se puede reproducir con toda libertad, citando a los autores.

RESUMEN DE LAS LECCIONES 7-8

Este ejercicio es importante porque tiene la finalidad de motivarte a meditar en las oportunidades de poner en práctica lo aprendido, tanto en tu propia vida y como en el ministerio al cual Dios te ha llamado. Dedique el tiempo necesario para elaborar tus respuestas.

1. ¿Qué estoy descubriendo en la Biblia acerca de la familia, al estudiar este curso?

Anote algunos pensamientos...

2. ¿Qué estoy aprendido acerca de cómo la iglesia puede ministrar al matrimonio y a la familia?

Anote algunos aprendizajes...

3. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi vida personal y en la de mi familia?

Anote algunos pensamientos...

4. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi congregación (o misión) y en mi ministerio (presento o futuro)?

Anote algunas reflexiones, ideas, planes y metas...

5. Amado Dios...

Escriba una breve oración a Dios en relación al matrimonio y la familia...

6. Características de un matrimonio saludable:

Anote algunas características que consideras importantes para el bienestar de la relación de pareja en el matrimonio.

7. Características de una familia estable con relaciones saludables:

Anote algunas características que consideras importantes para el bienestar de una familia.

9. LA MUJER VIRTUOSA

Proverbios 31

Proverbios 31:10-31, porción Bíblico comúnmente llamado “la de la mujer virtuosa”, es uno de los pasajes Bíblicos que despierta más controversias en cuanto a la familia se refiere. No es posible tomar un pasaje poético de la sociedad patriarcal del Antiguo Testamento y transformarlo en norma para la mujer de hoy en día. Sin embargo, el pasaje representa un grito de protesta en contra de los roles asignados tradicionalmente a la mujer, tanto en la época Bíblica como en la nuestra. También el pasaje intenta proporcionar un modelo de relación familiar más igualitario. Además, ubica a esta genial mujer dentro de una familia que se muestra funcionando al máximo de su potencial. ¿Será que el autor quiere honrar a la mujer, valorizándola como se merece?

Una valiente mujer, descrita poéticamente, en plena época patriarcal se atreve a llevar a cabo tareas y actividades propias de los hombres. Logra un equilibrio saludable y eficiente entre sus responsabilidades hogareñas, su carrera, sus compromisos comunitarios y su vocación espiritual. En todo, cuenta con el apoyo, la confianza y el elogio de su esposo y de sus hijos, y tiene la bendición de Dios.

1. ¿Cómo puede una mujer llegar a ser como la descrita en Proverbios 31?

2. ¿Cómo es su relación de pareja?

3. ¿Cómo es su familia? ¿Cómo son sus hijos?

4. ¿Cómo son los padres de este hogar? ¿Cómo pareciera ser el ambiente es este hogar?

5. ¿Qué podemos aprender de esta lectura?

6. Un pensamiento para el Día de las madres:

Hoy, de una manera muy especial, nos acordamos con ternura a todas las madres, a través de las cuales Dios nos dio la vida y nos trajo a este mundo. Hoy las honramos por lo que han hecho por nosotros; hoy las saludamos con todo nuestro cariño. Y pedimos a Dios que las guarde de todo mal y peligro, y que juntos, padres e hijos, podamos lograr que nuestros hogares estén unidos y llenos del amor y la paz de Dios.

La Biblia afirma: *Madre virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas...Su lámpara no se apaga de noche... se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada. Muchas mujeres hicieron el bien, más tú sobrepasas a todas.*

Madre, hoy en tú día, recuerda que Dios te creó mujer, dándote el don de ser madre para cuidar y hacer prosperar el hogar a fin de que reine el amor y la armonía. Recuerda también, que Dios está contigo, te ama, te perdona y te da Su paz gracias a Jesucristo, nuestro Salvador. Pon tu confianza en El al comenzar cada nuevo día, ya sea en tu casa, unida a tu familia, en el trabajo o en cualquiera de tus responsabilidades.

Madre, agradecemos a Dios por haberte puesto como un representante de Su amor en nuestro hogar. Que Dios en Su gran bondad te bendiga, hoy y siempre. Amén.

Oración

Oremos a Dios, pidiendo Su continua bendición sobre todas las mujeres del mundo, especialmente las que son esposas, madres, viudas, divorciadas y las madres solteras.

Concepto Bíblico-teológico N° 9

Dios, en Su amor, nos permite vivir en familia
y nos conserva en ese amor a fin de desenvolvemos como individuos
y en comunión unos con otros.

PARA USTED, MUJER

...la honramos

Un responsorio litúrgico para uso en Día de las Madres:

Para usted, mujer,

¡la honramos!

Para usted que este año pasado dio a luz su primer hijo,

¡celebramos!

Para usted que perdió un hijo este año,

¡sufrimos!

Para usted que día-a-día lucha para darle a sus hijos lo que necesitan y que lleva muchas “honorables manchas de todo” como medallas en su ropa,

¡la apreciamos!

Para usted que experimentó este año una pérdida durante el embarazo, un fracasado proceso de adopción o un hijo que se fue de casa sin una razón,

¡lloramos!

Para usted que sufre la infertilidad y la inhabilidad de tener hijos con todos esos momentos de pruebas, preguntas y decepciones,

¡caminamos a su lado!

Para usted que está rodeada de incertidumbres, dudas y soledad,

¡sufrimos a su lado!

Para usted que se divorció o fue abandonada por otra,

¡también sufrimos a su lado!

Para usted, mujer soltera que ha hecho su vida, que vive con confianza, entrega y tranquilidad,

¡la respetamos!

Para usted que a diario es sometida a palabras insensibles e innecesarias que decimos y de las muchas fallas que cometemos sin pensar,

¡perdónanos!

Para usted que es una madre adoptiva, madre que cría hijos de otras y madre espiritual,

¡la necesitamos!

Para usted que tiene la cercanía, el calor, el amor y el preciado vínculo de los hijos,

¡celebramos!

Para usted que vive día a día el desánimo, el corazón roto y la distancia de sus hijos,

¡la acompañamos!

Para usted que sufre la sensible pérdida de su propia madre,

¡estamos de luto!

Para usted que quizás vivió con el abuso e indiferencia de su propia madre,

¡también nos duele!

Para usted, mujer inmigrante, que ha dejado su país de origen y hoy lucha día-a-día en un nuevo país, y con sudor y lágrimas, se dispone a forjar un futuro,

¡te admiramos y te honramos!

Para usted que ha vivido con tantas dificultades, médicas, financieras, laborales y quizás legales a causa de sus hijos,

¡damos gracias a Dios por su fortaleza y tenacidad!

Para usted que este año verá a sus hijos irse de casa y formar sus propios hogares,

¡sabemos que no es fácil y va a doler, pero también celebramos!

Para usted que sabe reír a carcajadas, darnos hermosos regalos y preparar esos platos deliciosos,

¡muchísimas gracias!

Para usted que está embarazada con nueva vida, tanto si fue planificado o si es una sorpresa,

¡anticipamos!

Para usted que vive sus últimos días de vida,

¡la encomendamos al cuidado eterno en las manos de Dios!

Para usted que confía en la bondad de Dios y que siempre está dispuesta a enseñar la fe y confianza en Jesucristo,

¡la agradecemos y la apoyamos!

Para usted, demos gracias a Dios por haber puesto un representante de Su ternura y de Su amor en nuestro hogar,

¡la honramos!

Mujer, celebramos todo su ser. La maternidad es ejemplo que constancia, perseverancia, lucha, amor, ternura y bondad,

¡la recordamos siempre!

...de verdad, un privilegio de Dios ser madre, porque mujer ejemplar no es fácil hallarla,

¡de más valor es que las perlas!

Por todas ustedes, por todo lo que son y muchísimo, muchísimo más,

¡damos gracias a Dios!

Con todo nuestro amor, agradecimiento, besos, abrazos y cariño,

¡en la paz de Jesucristo! ¡Amén!

¡Felicitaciones, mujeres y madres!



Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Mayo del 2012, 2015, 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

10. EL PROFETA OSEAS

El libro del profeta Oseas

El profeta Oseas (1:2 al 3:5) cumple con un mandato de Dios. Dice la historia que Oseas se casó con Gomer, una mujer de la vida fácil, una prostituta. Poco después del matrimonio ella dice: “Iré tras mis amantes, que me dan pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida”. Y se fue para la calle para vender su cuerpo y su amor. Oseas queda solo en el hogar al cuidado de tres hijos.

Pero el profeta ama a esta mujer, la busca, la encuentra, la compra y la trae a casa. Ella vuelve a escaparse. La mujer resulta ser ingrata, terca e indecisa. Finalmente ella vuelve, pero solo porque Oseas le propone: “He aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón.”

No sabemos lo que sucedió con el matrimonio de Oseas y Gomer. Esta historia habla del poder de la insistencia del perdón, fuerte lazo del amor. Esta historia no aprueba la infidelidad, sino que resalta la importancia del perdón.

1. ¿Qué significa perdonar?

2. ¿Cómo se compara esta historia con el ardiente amor de Dios al reconciliarse con nosotros por medio del sacrificio de Su Hijo, Jesucristo? ¿De maneras se diferencia?

3. ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Oseas? ¿Qué significado tiene el perdón de Dios por medio de Cristo?

4. ¿Cómo se puede implementar el perdón de Dios en el seno del hogar?

Uno de los factores más importantes para restablecer y asegurar la armonía en el hogar es a través del libre y constante ejercicio de la reconciliación.

Como seres humanos, a veces causamos intencionalmente dolor y sufrimiento a otros. Lo triste es que lo hacemos con aquellos que están más cerca de nosotros, nuestra familia. Restablecer lo dañado se logra con el perdón. El perdón es uno de los ejercicios emocionales y espirituales más intensos que pueda haber; implica el deseo sincero de cambiar, restaurar y volver a tener cercanía. Una ofensa causa que alguien sufra la pérdida de confianza en nosotros. Pero el perdón permite redefinir y el deseo de devolverle sentido a la relación restituyendo la confianza entre ambos. Perdonar no es una acción pasiva sino una intensa actitud hasta el punto de pagar cualquier precio por la reconciliación.

Tenemos el perfecto ejemplo del perdón en Jesucristo. A causa de nuestras ofensas en contra de Dios, llamados pecados, Él pagó el precio de nuestra maldad con la muerte de Su Hijo Jesucristo para rescatarnos y tenernos cerca de Él. ¿Por qué? Porque nos ama; somos Sus hijos.

Perdonar a quien le ha ofendido implica un proceso donde se toman en cuenta varios factores. Estos son:

- a. Primero analiza la herida causada, su profundidad y las consecuencias que resultaron.
Pregúntate: *¿Cómo me ha afectado la ofensa? ¿Cómo he lastimado a quien he ofendido?*
- b. Reconoce el dolor que sientes, porque es real y requiere saneamiento.
- c. Determina las responsabilidades de la ofensa, sabiendo que el propósito de perdonar no es seguir acusando sino restablecer la armonía y el mutuo entendimiento.
- d. Perdona incondicionalmente, recordando que muchas veces que la persona, al ser perdonada, podría considerarse inmerecida del perdón.

*Jesucristo nos anima con Su perdón y Su amor nos consuela;
así podemos vivir con esperanza, unidos con Su armonía.*

El perdón de Dios es incondicional y nos lo ofrece aún cuando no lo merecemos. Más que un ejercicio mental, perdonar reconoce que Dios nos perdona sin nosotros haberlo merecido. La Biblia dice: *Pero, cuando Dios nuestro Salvador mostró Su bondad y Su amor por la humanidad, nos salvó, no porque nosotros hubiéramos hecho nada bueno, sino porque tuvo compasión de nosotros* (Tito 3:4-5).

Nuestra capacidad para perdonar aumenta en la medida que reconocemos y confiamos en la reconciliación de Dios. Debemos reconocer la seriedad de nuestro pecado y la profundidad de nuestra rebeldía y arrogancia ante Dios; Él perdona porque nos ama incondicionalmente. ¿Por qué, entonces, nos perdona Dios? Por puro y santo amor. Motivados por Su ejemplo debemos perdonar a quienes nos ofenden, aún si son repetidos los agravios.

No es suficiente conocer los problemas que confrontamos en nuestro hogar. Es necesario señalar las dificultades y luego hacer algo para eliminarlas y sustituirlas por mejores actitudes y conductas. Este debe ser la meta para lograr todo cambio. Por eso, incluimos algunos pasos generales para tomar en cuenta al iniciar el proceso de la reconciliación:

- a.** A menudo somos pesimistas cuando nos toca cambiar porque todo cambio requiere descubrir creencias distorsionadas, para luego descifrarlas y reemplazarlas con algo más favorable. Este ejercicio requiere una toma de conciencia en el sentido de que somos incapaces de cambiar favorablemente nuestras vidas sin la intervención de Dios. El ser autosuficiente no basta, tampoco el simple deseo para cambiar. A la verdad contamos con algo superior, el perfecto y tierno amor de Dios, en Jesucristo. Aquellas cosas que requieren esfuerzo, nos dejan una lección. La vida puede ser difícil; a nadie le gusta sufrir el dolor que produce la vida; estamos dispuestos a toda costa a evitar el sufrimiento. Pero el proceso de cambio siempre incluye dolor. Por esta razón nos resistimos al cambio. Quizás por eso estamos dispuestos a soportar dificultades en el hogar a fin de no enfrentar de una vez por todas el dolor para cambiar y seguir adelante. Se requiere coraje y valor para escoger deliberadamente ser sometido al dolor, aún si es para nuestro propio bien. Pero, no hay crecimiento sin dolor. Por eso recibimos de Dios la fuerza para impedir que nuestros problemas y defectos en el hogar obstaculicen los cambios que anhelamos.
- b.** Reconocer que es posible, con la ayuda de Dios, aprender nuevas actitudes y modificar nuestra forma de ser, aún cuando al comienzo resulta ser incómodo.
- c.** Admitir la necesidad de ser más compasivos, cariñosos y respetuosos, tanto para los demás de la familia como hacia otras personas.
- d.** Identificar nuevas actitudes y patrones de conducta que, como familia, pueden adoptar.
- e.** Ensayar los cambios mentalmente; conversar entre sí mismos para descubrir juntos lo que mejor conviene a cada miembro de la familia hacer en cuanto a la reconciliación.
- f.** Confiar en Dios y poner en práctica un plan de acción, evaluarla después de un tiempo y seguir insistiendo hasta que se puedan palpar los resultados deseados.
- g.** Somos propensos al fracaso y a veces esto nos tienta a volver a patrones de conducta dañinos del pasado. Sean pacientes y, con la ayuda compasiva de Dios, podrán superar los problemas.

El perdón y la reconciliación son regalos de Dios. Aún cuando no los merecemos, Él siempre es bondadoso. Su amor nos capacita para luchar a favor de mejores relaciones familiares y eliminar viejos rencores. Recuerda: *Con amor y verdad se perdona el pecado; honrando al Señor se aleja uno del mal* (Proverbios 16:6).

Verdaderamente todos deseamos una familia feliz, armoniosa y estable.

Los miembros de nuestra familia se influyen y conocen mutuamente por medio de la interacción diaria; cada miembro afecta a los demás. La vida familiar refuerza las ideas, actitudes, valores y conducta de cada miembro. Esto sucede de una manera agradable cuando estamos satisfechos y podemos realizarnos en un ambiente de confianza y armonía.

Todo esto es prueba de que Ud. y su familia son hechos a imagen de Dios. Para Él, su hogar tiene gran valor. Esta imagen y semejanza con Él merece ser desarrollado con paciencia, tanto en Ud., en su pareja como en sus hijos. Este proceso ha sido delegado al cuidado de la familia, bajo la responsable dirección de los padres, para que juntos podamos contribuir a que nuestro mundo sea más justo, lleno de paz y amor.

Su familia tiene vida, sostenida por Dios para proporcionarles una vida de satisfacción y felicidad. El mayor deseo de Dios es que todos sepamos convertir esas ocasiones de conflicto y problemas, en oportunidades para crecer y lograr la comprensión y la reconciliación. Una comunicación abierta y sincera puede hacer la diferencia entre el desastre y la armonía. La constante presencia del amor, el perdón y la paz de Dios es el mejor antídoto para evitar el conflicto, producido por la falta de comunicación.

Dios mismo desea tener una constante comunicación con su familia. Por eso les ha dejado Su Palabra, la Biblia, donde les habla de Su voluntad. Más que simples palabras, son una muestra clara y precisa de cómo Él nos ama y quiere ayudarnos. Él sabe que nuestro débil esfuerzo por salir adelante no nos eximirá de la pena y el dolor de las dificultades en la vida.

*Meditemos en la Palabra de Dios;
es la respiración ideal para oxigenar la vida espiritual.*

El amor de Dios tiene poder cuando está unido a la confianza y esperanza en Cristo. En Él tienen la posibilidad de sanar las cicatrices de sus heridas emocionales y espirituales. De Cristo pueden aprender la humildad, la gentileza y la paciencia, cualidades que les capacitan para ver sus propias faltas y fracasos; y a la vez, tener la fuerza para impedir que los errores y defectos de los miembros de la familia obstaculicen la libre y necesaria comunicación e interacción.

Dios puede crear una nueva relación entre Él y tu familia, para que obtengan los beneficios de una mejor y más profunda comunicación y una mejor manera de crecer juntos.

Jesucristo nos devolvió el verdadero sentido a la vida cuando murió y resucitó por nosotros. Por Su amor recibimos perdón, paz y esperanza para nuestra familia. Su presencia nos permite crecer juntos en armonía.

¡Confiemos nuestra vida y la de nuestro hogar a Su cuidado!

Oración

Oremos a Dios, pidiendo Su continua bendición cada familia, especialmente en aquellos hogares donde hay discordia, enemistad, hambre, pobreza, soledad, depresión y discapacidad.

Concepto Bíblico-teológico N° 10

Dios, en Su gran amor, nos da el perdón de nuestros pecados, gracias al sacrificio único de Cristo en la cruz. El milagro más grande, es que Dios, por Su amor y perdón, crea la fe en nuestras vidas por obra de Su Palabra y el Espíritu Santo, a fin de que podamos confiar en Cristo sobre todas las cosas. Este fundamento da el verdadero sentido a la vida en pareja y en familia.

REAVIVANDO EL AMOR

...en su relación de pareja

1. Trate a tu cónyuge como un precioso regalo de Dios, con palabras, en pensamientos y por medio de acciones afectuosas.
Ideas: Oren juntos, abrazados, orando el uno por el otro.
2. Haz lo posible, como meta diaria, por contribuir a un buen sentido de seguridad y apoyo a su relación de pareja.
Ideas: Proveen un ámbito de aceptación y afirmación, cambiando comentarios negativos por comentarios positivos.
3. Di algo todos los días para animar a tu cónyuge.
Ideas: Díganse palabras de halago, incluyendo frecuentes piropos.
4. Provee a tu relación de pareja una buena medida de “sentirse sostenido”.
Ideas: Expresen palabras de gratitud, ¡todos los días!
5. En lo posible, intenten simplificar sus vidas, comenzando con una reducción de estrés.
Ideas: Es importante crear momento de descanso – háganlo juntos. Crean un tiempo en el día con todo aparato electrónico apagado.
6. Dedicuen el tiempo para escucharse mutuamente.
Ideas: Intenten escuchar al otro mirándole a los ojos. Aprovechen esos momentos para crear diálogo.
7. Ejercen una buena medida de paciencia, comprensión, misericordia y gracia.
Ideas: Aprovechen por lo menos una vez a la semana para perdonar y superar alguna ofensa ejerciendo los pasos para la reconciliación.
8. Dedicuen tiempo a la expresión de afecto y ternura.
Ideas: Comiencen cada día con besos y abrazos – lo mismo al finalizar el día. Díganse cuánto se aman.
9. Aparten tiempo para ser amigos.
Ideas: Tomen la iniciativa para jugar juntos. Ríanse. Con una cita para tomar café o un postre, pueden expresar lo agradable que es quererse.
10. Aprendan a superar el conflicto – háganlo bien.
Ideas: Aparten un tiempo para estar a solas para hablar de algún conflicto que no han superado. Oriéntense con recursos Bíblicos para hacerlo bien, sin dañar su relación.

11. Juntos, de común acuerdo, celebren su intimidad sexual.
Ideas: Disfruten sus momentos de ternura e intimidad.
12. Desactiven momentos de tensión y posibles choques de opiniones.
Ideas: Elaboren un plan de antemano (“mejor es prevenir que lamentar”) para activar en el caso de alguna situación de conflicto.
13. Elaboren un “proyecto de vida” como pareja y como individuos.
Ideas: Dediquen el tiempo para elaborar su “proyecto de vida”.
14. Trabajen sus finanzas a fin de reducir el estrés que causan.
Ideas: En lo posible, consulten con quienes pueden ofrecer consejos y asistencia. Pidan ayuda porque no es fácil tener unas finanzas bien estables y sin desafíos.
15. Dediquen el tiempo necesario para crear un ambiente saludable (en todos los sentidos) en el hogar y en su relación de pareja.
Ideas: Oren juntos, lean y estudien la Biblia, asistan a la iglesia, cultiven buenas amistades con otras parejas cristianas, lean libros dedicados al apoyo del matrimonio y la familia.

Y, sobre todo, es importante...

Confíen su relación de casados al cuidado de Dios; Él los tiene en Sus manos a fin de que convivan en armonía en Él, con Su amor, perdón, paz y esperanza.



The Secret Language of Successful Couples
El lenguaje secreto de pareja estables
Bill y Pam Farel
Harvest House Publishers, Eugene, OR (2009, 2014)
www.harvesthousepublishers.com
Adaptaciones y ampliaciones por el Prof. Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispánicos – Seminario Concordia
Febrero del 2016, revisado, febrero 2017

11. EL AMOR TOTAL

Cantar de los Cantares

En el libro de Cantar de los Cantares del Antiguo Testamento, hay un lenguaje rico en imágenes relacionadas con la intimidad de la pareja.

1. Lee Cantares 1:9 al 2:7. Identifica cuatro de esas bellas imágenes y, muy brevemente, anote sus descubrimientos.

Ejemplo: “Mi amado es para mí un manojito de mirra, que reposa entre mis pechos” (capítulo 1, verso 13). La mujer guarda el recuerdo exquisito de su amado como un costoso perfume en el espacio privado e íntimo entre sus senos; tan cerca guarda el recuerdo de su amado. Nadie tiene el derecho de ni siquiera ver ese recuerdo tan íntimo; es muy privado.

a. _____

b. _____

c. _____

d. _____

EL AMOR TOTAL EN EL CANTAR DE LOS CANTARES

por Georges Casalis (Signos de Vida, junio de 1997, pp. 20-25)

Si bien es cierto, según Renan, que la introducción del Cantar de los Cantares al canon bíblico corresponde a “un descuido” por parte de los que lo incorporan, hoy sólo cabe regocijarse sin reserva de esta inconsecuencia. En realidad, se trata más bien de un error de interpretación, ya que las razones que conducen a la mayoría de los especialistas de la Biblia a amar el “Cántico por excelencia”, están muy opuestas a las que los hicieron canonizar. Sin duda, para entender esas razones, hay que leer el Cántico después del libro del profeta Oseas y del Salmo 45.

El simbolismo conyugal, continuamente utilizando a través de toda la Sagrada Escritura (Oseas 1 y 3; Jeremías 2:2-3, 1-11; Ezequiel 16 y 23), por sólo considerar textos del Antiguo Testamento anteriores al Cántico para designar las relaciones existentes entre Yahvé y Su pueblo, le ha dado el color a la comprensión espiritual de ese poema dramático, donde se ve a dos enamorados no casados buscarse y encontrarse a pesar de todos los obstáculos que se presentan en su camino.

Pero, a la vez que se privilegiaba, excluyendo a cualquier otra, una interpretación alegórica, el Cántico era vaciado de su sentido verdadero: al ver demasiados símbolos, en algunos textos, se acaba por allanarlos, despojarlos de su sustancia y de su savia profunda. Por último, todo se vuelve significativo de una sola y misma cosa, la cual corre el riesgo de ser puramente ficticia, al sustentarse en una serie de símbolos que no tienen en sí mismo ninguna significación. Por lo tanto, no hay duda en afirmar que no existe un simbolismo que pueda ser separado de su contexto inmediato, histórico o literal, ni de los textos que lo tratan. Si se omite esa primera comprensión de los textos, el sentido “profundo”, alegórico o espiritual, al no ser enraizado en algo real, se volatiza por sí mismo y se evapora. Al contarlo, al ser honesto con el texto, la cantidad de sus armonías no tarda en manifestarse rotundamente, tomando cada una su lugar verdadero en cuanto a la “nota base” a la cual enriquecen y realizan.

Es decir, que leemos el Cántico como una serie de poemas a la gloria del amor humano, sin preguntarnos previamente si apunta a otra cosa que lo que dice. No tengamos temor de detenernos en este punto: lo que sigue se impondrá por sí mismo.

No hay duda de que las nupcias, esas largas y complicadas festividades, servían de cuadro a la recitación de esos epitalamios, pequeños poemas que intercalaban ritos y banquetes. No hay duda tampoco que se sentía un placer particular en comparar a la joven desposada con esa Sulamita pobre y de una sola pieza, bronceada por el sol en los arduos trabajos del campo (1:5-6) y hermosa más allá de toda descripción: feliz el desposado quien la recibía de la mano de su suegro, ardiente, pura e incapaz de dejarse corromper, aún fuera por el Salomón o por el que hubiera ofrecido todos los bienes acumulados en su casa para comprar su amor (8:7). Bien se trate de las nupcias de Jacob y de Raquel (Génesis 29:27), de las de Sansón (Jueces 14:10s) o de las de Tobías (Tobías 8:20), se nota claramente la atmósfera de serio ritual y de felicidad desbordante en la cual el Cántico, como sus semejantes egipcios o sirios, han sugerido. Jesús mismo, según el cuarto evangelio, no ha desdeñado, en Caná, asociarse a tal celebración donde la fantasía oriental no dudó en comparar a los esposos a un rey y a una reina y en describir sin reserva los placeres del amor invadiendo todos los ámbitos de la vida.

Pues es precisamente el carácter irresistible del amor, “fuerte como la muerte e inflexible como el Seol”, lo que se canta aquí (8:6). De nada sirve oponerse a Él: toda negativa a los placeres del amor pasión devorada, todo obstáculo a su realización se toman en mal de amor insoportable privación del otro, fuera de quien la vida no tiene sentido. Ya que, tal y como es, él es quien se antepone a mi soledad esa mirada en la cual en la cual la mía se encuentra y se pierde; ese cuerpo formado por mi cuerpo, en ese asombroso complemento, en el cual las bocas se ajustan, las manos se encuentran, el pomo de la palma recibe la redondez del seno; y la unión sexual en lo más profundo de la carne y al nivel más elevado del corazón, del espíritu y del alma, se realiza, se cumple y se repite, como signo de ese encuentro profundo de los seres, llamados a ser sin cesar el uno para el otro, regalo, apoyo, riqueza jamás agotada, éxtasis sin fin.

Es aquí donde radica el secreto maravilloso del amor verdadero: jamás se desgasta, ni se acostumbra, ni se cansa. El olor de la amada embriaga a su enamorado, su belleza lo deslumbra y su cuerpo es para él un jardín de delicias constantemente explorado, jamás sin sorpresas. Las comparaciones más extravagantes, las letanías más sorprendentes, llegan apenas a traducir el éxtasis de aquel a quien ella pertenece.

El por su lado, tan rudo como ella es de dulce, es el peso de su vida, la banda de sus fiestas cotidianas, el origen de desfallecimientos y de claudicaciones constantes, la almohada para su cabeza, el punto de huida en su horizonte, la música para su oreja, la inquietud a la certeza de su vida. ¡Ay! maravillas, miserias, pánico y delicias de amor: aquí están, el uno frente al otro, delirantes de deseo y de satisfacción recíprocas, sin sentido después de tanto examinarse el uno al otro, de poseerse y de volver a poseerse. Y si están separados, ¡qué vacío, qué ausencia, qué desolación, qué impaciencia por volver a encontrarse!, enlazarse fuertemente, por tenderse el uno encima del otro, por tener bajo la cabeza esa almohada viviente, por comulgar en la inextinguible voluptuosidad con todo lo que en el universo es perfume exuberante, brisa acariciadora, animales extraños, cimas inaccesibles, árboles exuberantes, astros fantásticos, bebidas embriagadoras, fuentes secretas, vientos sorprendivos y cargados de todas las frescuras, de todos los misterios de los bosques lejanos (4).

Desnudez ofrecida, temblores del placer ansiado y temido, inquietud y exaltación insensatas, fascinación de la voz, del andar, de la fuerza y de la libertad del otro... Y sobre todo convicción absoluta, resistente a todos los asaltos, de que es el único, entre todos, el que amo y que me ama; y que es único porque lo amo y que así lo he definitivamente distinguido entre todos, unido a mí uniéndome a él, en una inverosímil alineación de mí mismo que es la fuente para mí de toda libertad: “Colócame como un sello en tu corazón, como un sello en tu brazo” (8:6). Porque la certeza allí está, a través de todos los juegos del amor, de que no están expuestos al azar ni a la aventura, pero que expresan el compromiso más definitivo de mi provisional existencia: “Las grandes aguas no podrán apagar el amor, ni los ríos sumergirlos” (8:7).

¿Cántico de nupcias? Pueden ser. Pero he aquí que los desposados son presentados como dos amantes, jamás tentados de buscar en otra parte no sé qué derivativo al aburrimiento cotidiano, qué renovación de ardores desvanecientes, qué experiencia inédita. No es fuera de ese encuentro único: es en él que está la aventura, la gran aventura de la vida. Lo que describe el Cántico, en su plenitud afectiva, en esa plenitud sexual, en esa voluptuosidad acorde a los grandes ritmos de la naturaleza, no es el encuentro ocasional de dos enamorados por algunos días, es lo cotidiano, el pan habitual y lo ordinario de la pareja, casada o no.

Midamos con el Cántico lo que la institución monógama ha hecho del matrimonio, base de la estabilidad social, comunidad de intereses, domesticación y legitimación de instintos por definición sospechosos, pero necesarios para la reproducción de la especie, y que con esa correntada de aire, con ese viento fuerte volvamos a aprender lo que es la embriaguez y la permanente juventud del amor. Porque el matrimonio no es la verdad ni la protección de la pareja; es lo gratuito y el permanente renacer del amor los que son el corazón y la vida de la pareja.

La pareja, entonces, dentro o fuera del matrimonio, nos parecerá no como una clase de garantía o de seguridad; si no como la expresión del “siempre” y del “sin regreso posible” que trae todo encuentro entre un hombre y una mujer, turbados y apaciguados por haber por fin descubierto en el otro, el centro de gravedad de toda su vida. El profeta Oseas no dudará en hablar del matrimonio como de perpetuos esponsales (2:21-25).

El Cántico describe el cada día de la pareja, en el instante y la duración, como la primera y próxima noche de un hombre y de una mujer, locos de amor el uno por el otro y esta permanente gratuidad, esta riqueza jamás agotada, jamás poseída es para los que la reciben, de Aquel que sólo la da, uno de los más sorprendentes signos de su gracia.

Sin duda, el amor no es el único fin de la vida humana, pero es uno de sus centros, uno de sus móviles, uno de sus grandes y fundamentales componentes. Y tiene cien veces razón en contra de generaciones de Cristianos prudentes o espiritualistas, el no creyente Francis Jeanson quien pareciendo resumir el Cántico, escribe en su “Credo”.

Que, si hay que sacrificar esa felicidad a fines más altos, a imperativos más exigentes, como la libertad del prójimo, el servicio de la justicia y de la paz, el anuncio del Evangelio (Mateo 19:10), no puede ser jamás con alegría de corazón ni como dado por evidente. El que voluntariamente escoge el celibato, la separación temporal, y antepone la vida de los demás antes que su propia felicidad, renuncia al más grande regalo que el Dios vivo ofrece a los hombres durante el período de su existencia terrenal. Si debe renunciar a ello -¡y, por supuesto, eso es muchas veces necesarias!- que sepa bien lo que hace. Entonces, únicamente podrá contentarse con otro amor.

Si tal es nuestra lectura del Cántico, si no tenemos miedo de escucharnos decir que, para la espiritualidad bíblica, Eros hace parte integrante de ese hombre creado bueno, que no hay porqué tener vergüenza de la sexualidad, miedo a la hermosura o a los grandes arrebatos del amor; si está claro que el ágape no tiene porqué de ninguna manera destruir a Eros, pero por el contrario, sólo le da fuerza, duración y su verdadero lugar en la vida del hombre y de la mujer, únicamente entonces el simbolismo se arraiga en lo concreto: parábola maravillosa y de doble sentido, cada una de las realidades aclarando y profundizando a la otra.

Es verdaderamente así que el Dios vivo ama a Su pueblo, que Israel conoce y recibe a su Señor: en esa novedad, ese deslumbramiento, ese vigor jamás desgastado, como en el primer día, como al día siguiente del Mar Rojo, de la Pascua o del bautismo. Así como no hay acomodamiento en el amor verdadero, no hay acostumbramiento en la vida frente al Dios vivo. Todo es nuevo, dado de nuevo, vuelto a ofrecer sin cesar. Se comprende que el pueblo del Éxodo y del exilio nos haya transmitido ese canto de amor jamás habituado y siempre joven. ¡Y quién no vería claro en ese espejo luminoso! Así es como ama el Dios de la Alianza, con esa pasión, esa impaciencia y esa alegría.

Él aquí ha encontrado Su placer en esa humanidad intensamente amada y de la cual Él sólo puede ponerse a detallar la hermosura, diciendo y volviendo a decir sin cesar, cuán preciosa, cuán indispensable es ella para Él, a la vez que Israel, representante de todas las naciones eleva su canto de amor en la acción de gracia y el servicio de todos esos pequeños a quien Dios ama. Libertad de la elección jamás poseída, gratuita, del amor que nunca es algo obligado, diálogo que nunca se detiene, pero que sin cesar se reinventa y se renueva.

Tal es la espiritualidad del pueblo del Cántico: muchos dioses intentan en vano seducir a la comunidad del único amor vivo, pero es ella, ella únicamente, la iglesia del Resucitado la que, con conocimiento de causa, puede decir: “El amor es fuerte como la muerte”. Sólo ella puede

cantar la gratitud de la elección y, renunciando a todos los “dioses que traen provecho”, dejarse llevar al desierto por el bien amado (8:5) quien, “regresando con ella apoyada en Él”, la hará entrar en posesión de la tierra prometida. La intuición de la Sinagoga fijando que el Cántico sería la recitación central del octavo día de la fiesta de la Pascua es fundamentalmente justa.

Oseas, el profeta, ya había dicho que el desierto, lejos de ser tierra de abandono y de maldición, es el lugar del único amor (Oseas 2:16-25), es donde el Dios vivo lleva a Su pueblo infiel, con el fin de que ninguno de los dioses del éxito, de la riqueza y de la fecundidad pueda tentarlo y que pertenezca, sin regreso, con eternos responsables, a aquel único que hace vivir. Tan real, tan conmovedora, tan ardiente, como el encuentro entre el bienmandado y la Sulamita es la historia de Yahvé y de Su pueblo elegido.

Pero si se trata de parábola, está bien claro que la realidad no está únicamente en el símbolo, sino en lo que éste enseña: la figura que, en su densidad y su intensidad, designaba el secreto que es el corazón de la historia universal, es inadecuada para develar su juventud, su profundidad y su inagotable riqueza. ¿Quién ama como se ama en el Cántico? ¿Quién ama así, no sólo por un día, sino para siempre? ¿El mundo no está acaso lleno de fracasos amorosos y de matrimonios destruidos, la sexualidad no se ha degradado al rango de técnica voluptuosa y el matrimonio no se vuelve uno de los elementos del tren de vida del hombre (y de la mujer) posesivo y dominante, la “célula de base” de todos los conservadorismos sociales y políticos? ¿Quién ama como se ama en el Cántico? Nadie, estaríamos ciertos en contestar, ¡sino el Dios de la Alianza!

Y de aquí que se revierta la parábola: lo que era significado se torna entonces en la fuente de la cual el símbolo debe nutrirse para volver a encontrar su realidad y su plenitud. Es en la vida de la Alianza donde se renuevan y se vuelven a crear sin cesar el amor, el encuentro, la pareja. No solamente ágape no esteriliza a Eros, sino que le dé su vitalidad, su novedad, su alegría. Y si se entra aquí en el círculo de la gracia: si la Palabra de los sabios de Israel nos enseña lo que es el amor en su irresistible potencia, si nos enseña el Cántico como un llamado a una vida plenamente humana y nos hace descubrir en Cristo la pasión amorosa de Dios, el mensaje de los profetas y de los apóstoles nos convida a vivir un amor esclarecido fundado y profundizado por el único amor de Él que es el perfecto amor (1 Juan 4:8): “Maridos amen a sus esposas como Cristo ha amado a la iglesia y se ha entregado por ella...” (Efesios 5:21s).

Así, pues, él que, fariseo o puritano, desprecia el amor en su plena dimensión espiritual, afectada y física, corre el riesgo de no entender nunca cuál es el ancho, el largo, la altura y la profundidad de ser, de no conocer jamás “el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento” y de nunca “entrar a través de su plenitud en toda la plenitud de Dios” (Efesios 5:21s). Así mismo, el que ignora la aventura del amor, del cual la venida de Cristo en la historia es la realización, corre el riesgo de nunca descubrir el insondable misterio y la inagotable alegría ofrecidos en el encuentro único del hombre y de la mujer en el amor.

En el año 1984, el hoy desaparecido teólogo francés Georges Casalis, publicó este artículo, que ahora reproducimos por primera vez en español con la amable autorización de su viuda, Mrne. Dorothee Casalis. Traducido del francés por Juliette Montiel.

2. Luego de leer el artículo por G. Casalis, conteste las siguientes preguntas:

a. Según el autor, Cantares ha sido descrita en términos alegóricos (“Cristo y Su iglesia”), pero también encierra una gran verdad: “No solamente *ágape* no esteriliza a *Eros*, sino que le da su vitalidad, su novedad, su alegría” y “nos enseña el Cántico como un llamado a una vida plenamente humana y nos hace descubrir en él la pasión amorosa de Dios (1 Juan 4:8 y Efesios 5:21s). ¿Cuál es el propósito de Cantar de Cantares?

b. ¿Por qué, como Cristianos, podemos resaltar el amor y la pasión sexual, como una parte esencial de la pareja? ¿Cómo puede el mensaje de Cantares ayudar a las parejas de hoy en día a realizarse fiel y plenamente?

3. Según Cantares 2:15, el autor advierte de la presencia de “las zorras...que arruinan nuestros viñedos...”. ¿Cuáles son “las zorras” contemporáneos que pueden arruinar el amor conyugal?

Oración

Oremos a Dios, pidiendo que use nuestra familia como instrumento de Su paz para las vidas de otras personas, en el nombre de Cristo.

Concepto Bíblico-teológico N° 11

El amor es un regalo de Dios y nos permite crecer juntos
y fortalecer nuestros vínculos en pareja y en familia.
Jesucristo es la perfecta expresión del amor de Dios para con nosotros.

NUESTRO LEGADO COMO PAREJA

...tras 67 años de matrimonio con Polito, Rosita habla de un matrimonio de toda la vida...

1. Comiencen bien - no escatimen tiempo ni esfuerzos
 2. Dejen los problemas en casa - resuélvanlos allí
 3. Eviten a toda costa, el uso de las groserías o lenguaje despectivo
 4. Compórtense como novios - con ternura, espontaneidad y sorpresas
 5. Esfuércense juntos, hacia un mismo fin - dejen el egoísmo atrás
 6. Caminen juntos, y mejor aún, tomados de la mano
 7. No permitan que el divorcio sea una opción
 8. Es mejor ser feliz que tener la razón
 9. Bailen mucho, y cuando están a solas y pueden, háganlo sin ropa
 10. Disfruten la comida juntos, cuando está sabrosa y cuando no la es
 11. Cuiden juntos el hogar - en todo lo que hay que hacer
 12. Cuiden su apariencia - sin exagerar
 13. Duerman juntos, aún cuando discutan
 14. Darse un beso de buenas noches - todas las noches
 15. Pedirse perdón por los errores
 16. Mediten a solas y juntos
 17. Compartan su fe en Dios - lean juntos la Biblia, oren sin cesar
 18. Hablen bien del matrimonio, especialmente a los hijos, nietos y bisnietos
 19. Sean sinceros, aún si la verdad cause incomodidad
 20. Inventen; sean atrevidos, espontáneos, creativos, dispuestos a la innovación
- ...y, sobre todo, dedíquense a amarse con compromiso, perseverancia, perdón y entrega total.

Por Zaida Libertini, San Pedro Sula, Honduras



Adaptado por Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispánicos – Seminario Concordia
Febrero del 2016

Este material puede ser reproducido con toda libertad, citando a los autores.

SOMOS

...una preciosa creación de Dios



*La pareja y la familia
son un precioso regalo de Dios,
como un colorido y detallado tejido;
vidas entrettejidas y entrelazadas,
cosidas con dolores, sonrisas, aprendizajes, temores y lágrimas,
teñidas con memorias, esperanza y unidas por amor.
Estas relaciones son creadas, sostenidas y bendecidas por Dios;
perdonadas, redimidas y restauradas por Cristo;
consoladas, fortalecidas y preservadas por el Espíritu Santo.*



Ruth y Marcos Kempff
Caracas, agosto del 2003
Centro de Estudios Hispánicos – Seminario Concordia
Revisado y modificado, febrero del 2008, 2009, 2010, 2017 y 2022

Este material puede ser reproducido con toda libertad, citando a los autores.

RESUMEN DE LAS LECCIONES 9-11

Este ejercicio es importante porque tiene la finalidad de motivarte a meditar en las oportunidades de poner en práctica lo aprendido, tanto en tu propia vida y como en el ministerio al cual Dios te ha llamado. Dedique el tiempo necesario para elaborar tus respuestas.

1. ¿Qué me preocupa acerca de mí mismo y mi familia, al estudiar estas lecciones?

Anote algunos pensamientos...

2. ¿Qué estoy aprendiendo acerca de cómo contribuir al bienestar de la familia?

Anote algunos aprendizajes...

3. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi vida personal y en la de mi familia?

Anote algunos pensamientos...

4. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi congregación (o misión) y en mi ministerio (presento o futuro)?

Anote algunas reflexiones, ideas, planes y metas...

5. Amado Dios...

Escriba una breve oración a Dios en relación al matrimonio y la familia...

6. Definición del amor - en pareja y en familia

Escriba una breve definición de lo que el amor es para ti...

12. LA FAMILIA DE JESÚS DURANTE SU INFANCIA Y NIÑEZ

Según los Evangelios de Mateo y Lucas

(Primera parte)

Las familias de la Biblia no están dibujadas como nuestros héroes nacionales, de quienes sólo se destacan sus virtudes y logros, y no sus errores y defectos. Las familias de la Biblia, por el contrario, están retratadas de cuerpo entero: en su fe y esperanza, pero también con sus limitaciones y luchas.

Aun la familia de Jesús, a la que podemos considerar como una familia excepcional, es presentada en momentos de tensión y ansiedad cuando enfrenta problemas del embarazo “sorpresivo y milagroso” de María, el parto en un establo, la huida a Egipto, las tensiones en la pareja y un problema típico de la adolescencia.

Bienvenidos a la primera parte (de tres) del estudio de la fascinante historia de la infancia y niñez de Jesús. Permite la historia tan conocida de Jesús adquiera poderosas lecciones sobre porque Dios escogió a la familia para llegar a este mundo. Cada lectura Bíblica nos lleva a la reflexión especialmente en relación al tema de la familia y las relaciones íntimas del hogar.

1. El embarazo de María fue sin intervención humana; ¿quién creería esta historia? ¿sus padres? ¿los vecinos? y, ¿José? (Lucas 1:34-35)

2. María se ausenta de Nazaret para visitar a su pariente Elizabeth y cuando regresa es obvio que está embarazada, ¿habría sospechas de la integridad moral de María? ¿cómo la juzgaría la gente? (Lucas 1:39 y 56)

3. La reacción de José fue de dejar a María, ¿por qué? y, ¿por qué interviene el ángel para explicarle lo sucedido? (Mateo 1:18-19; 24-25)

4. José se casa con María, pero no viven como esposos hasta que nace Jesús, ¿cómo reaccionaría un hombre hoy en día ante esta realidad? (Mateo 1:25)

5. Después del difícil viaje a Belén, nace Jesús en un establo; ¿qué mujer primeriza estaría contenta con que naciera su hijo en un establo? (Lucas 2:7)

6. José, María y el niño sufren otro viaje difícil al huir a Egipto; ¿qué tensiones habría creado este gran cambio en ese hogar? (Mateo 2:13-15)

7. Al regresar de Egipto, por miedo, no se radican en Judea, sino que viajan a Nazaret a fin de vivir allí; ¿qué efecto tuviera todas las mudanzas en la vida como pareja y familiar de José y María? (Mateo 2:19-23)

8. ¿Qué papel tiene la virgen María en la familia Latinoamericana? ¿Cómo podemos utilizar las enseñanzas Bíblicas acerca de María para instruir a la familia? (Lucas 2:19, 34-35 y 51)

9. ¿Qué lecciones para la familia (Latinoamericana e Hispana-Latina) tiene el relato Bíblico en cuanto a cómo se crió el niño Jesús? (Lucas 2:40 y 52)

En resumen:

Aun las mejores familias pueden tensionarse y enfrentar problemas en momentos de transición de una etapa a otra en su ciclo vital. Los problemas surgen muchas veces como parte del desarrollo normal de una familia. Se permite el crecimiento integral de todos sus miembros cuando las familias enfrentan los problemas distinguiendo entre el ser y el hacer de sus hijos, y expresando sus sentimientos, en un ambiente de comprensión, aceptación y respeto.

Oración

Oremos a Dios, exponiéndole nuestras más profundas inquietudes, temores y dudas.

Concepto Bíblico-teológico N° 12

Jesucristo estuvo físicamente presente en nuestro mundo,
formando parte de una familia.
Su presencia nos permite confiar en el amor restaurador de Dios.

Anotaciones:

NUESTRA FAMILIA; NUESTRO HOGAR

...nuestro refugio, castillo, nido de amor y escuela para la vida

Después de leer Efesios 4:15, 5:1-2, 5:21-22, 5:25, 6:1-4 y Colosenses 3:12-21, analicen juntos las siguientes preguntas:

1. ¿Qué significa “*nuestro refugio, castillo, nido de amor y escuela para la vida*” en relación a nuestra familia?
2. ¿Cuáles son los problemas que más afectan a la familia (Hispana-Latina; Latinoamericana), hoy en día? ¿Cuáles son los problemas que más afectan a nuestra familia?
3. ¿En qué lugar ocupa el problema de la falta de comunicación en nuestra familia?
4. ¿Qué significado debiera tener Efesios 4:15 para nosotros en cuanto a la comunicación en nuestro hogar?

5. ¿Qué significa para nosotros el siguiente pensamiento acerca de la familia?

Todas las familias tienen desacuerdos y problemas, pero juntos podemos aprender a querernos más cada día para vivir en armonía. Cultivar el respeto, la sinceridad y el cariño en el hogar, es la única forma de crecer juntos. Hablar de los pequeños descubrimientos y cambios que cada día trae, hace posible el entendimiento. Ser sensibles a las alegrías, tristezas, necesidades y cambios de humor de los demás, nos motiva a conocernos mejor. Confiar en Dios nos permite ser Sus hijos, miembros de Su familia. Su amor nos da el entusiasmo para vivir con alegría y ejercer Su perdón y paz, para disfrutar de la armonía que tanto anhelamos.

6. ¿Qué significa la siguiente lista de recomendaciones para nosotros? ¿Cómo podemos ponerlas en práctica en nuestro hogar?

RECOMENDACIONES

...para edificar un hogar estable, unido y realizado

Procuren, con creatividad y perseverancia:

* *Hacer una profunda reflexión de nuestra propia realidad a la luz de este estudio Bíblico.*

* *Recordar el puesto que tiene Dios, nuestro Creador, en nuestras vidas: El primer lugar.*

* *Podemos y debemos confiar en Él. Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de amor, poder y buen juicio.*

* *Conocer y confiar en el amor de Dios.*

** Hacer el esfuerzo por prepararnos emocional, física, intelectual, espiritual y socialmente; algo nuevo podemos descubrir cada día.*

** Unir esfuerzos; crear entendimiento.*

** Superar la corrupción, comenzando con nosotros mismos.*

** Ser un ejemplo de sinceridad, compromiso y fidelidad.*

** Educar con la fuerza del amor; asumir nuestra responsabilidad con entusiasmo y esperanza.*

** Promover la paz y la reconciliación.*

** Vivir en familia; mantenerla siempre en primer lugar.*

7. ¿Cómo podemos lograr un hogar más unido y feliz? ¿Cómo podemos ayudar a otras personas y sus hogares?

8. Oremos juntos:

Amado Dios, ayúdanos, como familia, a comprometernos a querernos mutuamente y a ser guiados por Tu amor. Enséñanos a edificar nuestro hogar sobre los valores del respeto, el aprecio y la sinceridad. Te pedimos, Señor, de todo corazón, que unas a cada miembro de nuestra familia con los lazos de Tu perdón, paz y esperanza. Danos Tu paz y una rica medida de Tu amor y bendición. Lo pedimos en el nombre de Cristo, nuestro amigo, Salvador y Señor, porque confiamos plenamente en Ti. Amén.



Marcos Kempff
Caracas, noviembre del 2001
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

NUESTRO HOGAR EN LAS MANOS DE DIOS

...recomendaciones a los padres

AMENSE PARA QUE LE PUEDAN TRANSMITIR SEGURIDAD A SUS HIJOS.

Los hijos se sentirán aceptados con el ejemplo de cariño, fidelidad y respeto mutuo.

DIGAN LO QUE PIENSAN Y PIENSEN LO QUE VAN A DECIR.

Sus hijos tienen derecho de saber quiénes son ustedes, sus padres; díganlo con amor.

PIENSEN CON CLARIDAD Y HABLEN CON SINCERIDAD.

La buena comunicación invita al diálogo.

DIGAN LA VERDAD, AUNQUE CUESTE.

La verdad trae armonía, aún cuando la verdad duela.

PIDAN PERDÓN Y APRENDAN A ACEPTARLO, Y PERDONEN.

Dejen que el perdón de Dios por medio de Jesucristo, se exprese y se viva en la familia.

HAGAN DE SUS RELACIONES FAMILIARES UNA PRIORIDAD.

Celebren juntos, crezcan con mutuo aprecio y respeto, fomentando la confianza en Cristo.

CUMPLAN SU PALABRA Y SUS PROMESAS.

La sinceridad establece confianza entre padres e hijos.

RESPALDEN SUS BUENAS PALABRAS CON BUENAS ACCIONES.

El ser consecuente consigo mismos es un ejemplo de buena conducta.

EDUQUEN CON LA FUERZA DEL AMOR.

Con amor, guíen y corrijan a sus hijos; y ellos obedecerán.

CONFÍEN EN SUS HIJOS Y ELLOS CONFÍARÁN EN USTEDES.

El enseñar a los hijos a usar su libertad, les dará confianza en sí mismos.

RESPETEN LA OPINIÓN DE SUS HIJOS.

Los hijos que opinan y son tomados en cuenta, se sienten partícipes en la familia.

PONGAN SU FAMILIA AL CUIDADO DE DIOS.

La familia es una creación y bendición de Dios, en Él vivimos y nos realizamos.

Confíen en la amorosa dirección de Dios y Su amor edificará su hogar.



Marcos Kempff

Caracas, noviembre de 1996

Actualizado y ampliado, enero del 2002

Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis

Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

13. LA FAMILIA DE JESÚS DURANTE SU ADOLESCENCIA

Según el Evangelio de San Lucas

(Segunda parte)

La historia del adolescente Jesús, sus cuatro días recluido en el templo sin que José y María lo superan y luego su reencuentro con ellos y regreso a casa se encuentra en Lucas, capítulo 2, versos 41 al 52.

José y María “pierden” a Jesús después de la fiesta de la pascua en Jerusalén. Podemos observar un interesante desenlace de reacciones, propias de una familia que experimenta los cambios en sus etapas de desarrollo familiar, llámese, ciclo vital de la vida familiar. Aun la familia de Jesús, a la que podemos considerar como una familia excepcional, es presentada en momentos de tensión y ansiedad cuando enfrenta un problema típico de la adolescencia.

Hagan el siguiente estudio de este relato:

1. El niño Jesús se pierde por cuatro días; ¿qué clase de tensiones habría entre María y José?; ¿por qué los padres demoraron tanto en encontrar al niño Jesús?; ¿qué escena presenciaron?; ¿quién le llama la atención a Jesús?; ¿por qué no habla José?; ¿qué significado tienen las palabras de María? (Lucas 2:42-49)

2. Después de que el adolescente Jesús explicara a José y María por qué él estaba en el templo, ellos no lo entendieron. ¿Por qué? (Lucas 2:50)

3. ¿Qué papel tiene la virgen María en la familia Latinoamericana? ¿Cómo podemos utilizar las enseñanzas Bíblicas acerca de María para instruir a la familia? (Lucas 2:19, 34-35 y 51)

4. ¿Qué lección para la familia Latinoamericana tiene el relato Bíblico en cuanto a cómo se crió al niño Jesús? (Lucas 2:40 y 52)

En resumen:

Las familias de la Biblia no perfectas. Por el contrario, están retratadas como son: en su fe y esperanza, pero también con sus limitaciones y luchas. Aun la familia de Jesús, a la que podemos considerar como una familia excepcional, es presentada en momentos de tensión y ansiedad cuando enfrenta problemas del embarazo “sorpresivo y milagroso” de María, el parto en un establo, la huida a Egipto, las tensiones en la pareja y un problema típico de la adolescencia cuando Jesús se “pierde” por 4 días.

Como se ha mencionado antes, aún las mejores familias pueden sufrir problemas en momentos de transición de una etapa a otra en su desarrollo. Los problemas surgen muchas veces como parte normal de una familia. Se permite el crecimiento integral de todos sus miembros cuando las familias enfrentan los problemas distinguiendo entre el ser y el hacer de sus hijos, y al expresando sus sentimientos, en un ambiente de comprensión, aceptación y respeto.

Una oración para los padres

Oh Dios, haz que sea un mejor padre. Ayúdame a entender a mis hijos, a escuchar pacientemente lo que ellos tengan que decir y a responder sus preguntas amablemente. No permitas que les interrumpa y les contradiga. Haz que sea tan cortés con ellos como quisiera que ellos fueran conmigo. Dame el coraje para confesar mis pecados contra mis hijos y para pedirles perdón cuando sepa que he hecho mal. Que no hiera vanamente los sentimientos de mis hijos. Evita que me ría de sus errores o que recurra a la vergüenza y al ridículo para castigarles. Aminora en mí la vileza. Que pueda cesar mis regaños y cuando esté malhumorado, ayúdame Señor, a contener mi lengua. Haz que tenga una palabra lista para hacer un elogio honesto. Ayúdame a tratar a mis hijos como a los de su misma edad. No permitas que espere de ellos un juicio de adultos. No permitas que les robe la oportunidad de que puedan esperar, pensar, elegir por sí mismos y tomar sus propias decisiones. Evita que alguna vez les castigue por una satisfacción egoísta. Que pueda concederles todos sus deseos que sean razonables y tenga el valor de quitarles un privilegio que yo sepa que les puede causar daño. Hazme justo y honesto, considerado y buen compañero para que ellos sientan una estimación genuina hacia mí. Oh Dios, ayúdame a ser amado e imitado por mis hijos. Dame calma, equilibrio y auto-control. En el precioso nombre de Cristo, nuestro Salvador. Amén.

Anónimo

Concepto Bíblico-teológico N° 13

Jesucristo conoce la familia y toda su problemática y aún así no la condena. Más bien, se hace presente para reconciliarla consigo mismo y fortalecerla.

RECURSOS BÍBLICOS PARA LA FAMILIA

...fuente de vida porque nos guían a Cristo

Propósito:

Descubrir, a través de la Palabra de Dios, que cada hogar ha recibido un tesoro. Este tesoro debe ser explorado y apreciado, y cada hogar debe aprender a usarlo honrando a Dios.

La Palabra de Dios

La Biblia es la única norma de fe y vida. Ella es la autoridad de Dios sobre nosotros porque es inspirada de Dios; toda la Biblia es Su mensaje a los seres humanos de todas las naciones y todos los tiempos. Esta Palabra es verdadera porque es de Dios.

*Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender,
para corregir y educar en una vida de rectitud.*

2 Timoteo 3:16

La gracia de Dios

A pesar de la maldad e incredulidad humana, Dios en Su gran amor se dio a sí mismo en Su Hijo Jesucristo para rescatarnos y perdonarnos todos nuestros pecados.

Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe.

No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que les ha sido dado por Dios.

No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie puede jactarse de nada.

Efesios 2:8-9

Jesucristo

El Hijo de Dios encarnado, engendrado por el Espíritu Santo en la virgen María, es el único que nos puede salvar. Solamente a causa de Su vida, muerte y resurrección podemos tener la vida eterna. De esta manera recibimos la plena y absoluta seguridad que Cristo nos ha convertido y somos verdaderamente hijos e hijas de Dios.

*No hay más que un Dios; y no hay más que un hombre que pueda llevar
a todos los hombres a una unión con Dios: Jesucristo.*

1 Timoteo 2:5

La fe en nuestro Dios Trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo

El don de la fe dado por el Espíritu Santo es la única forma por medio de la cual podemos recibir el perdón obtenido por la muerte y resurrección de Cristo. La fe del creyente es viva porque tiene una relación personal con el Salvador Jesucristo.

*Nadie queda libre de culpa por hacer lo que manda la ley de Moisés,
sino únicamente por creer en Jesucristo.*

Gálatas 2:16

La vida, la familia y el hogar

Dios ha creado todo; tenemos vida, familia y toda clase de bienes. Dios nos provee abundantemente y a diario de todo lo que necesitamos para sustentar este cuerpo y vida, nos protege contra todo peligro, nos guarda y nos preserva de todo mal. Y todo esto lo hace por pura

bondad y misericordia paternal y divina, sin que de manera alguna lo merezcamos ni seamos dignas de ello. Por todo esto debo darle gracias, ensalzarlo, servirle y obedecerle.

*Por esta razón, me pongo de rodillas delante del Padre,
de quien recibe su nombre toda familia, tanto en el cielo como en la tierra.*

Efesios 3:14-15

La presencia de Cristo en el hogar

En Cristo, por Su gracia, somos aceptados y en Él estamos unidos en Su amor.

Ya no tiene importancia el ser griego o judío, el estar circuncidado o no estarlo, el ser extranjero, inculto, esclavo o libre; lo que importa es que Cristo es todo y está en todo...

Colosenses 3:11-17

Preguntas para la discusión:

1. ¿Cómo se relacionan las palabras, “Dios los ama a ustedes y los que ha escogido para que pertenezcan a Su pueblo” (v. 12) con las del v. 11?
2. ¿Qué quiere decir “vivan revestidos” (v. 12)?
3. ¿Qué significan las palabras “de verdadera compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia (v. 12b)?
4. Describan las palabras, “tengan paciencia unos con otros”.
5. ¿Qué papel juega el perdonarse unos a otros en la pareja y en la familia?
6. ¿Cómo se expresa el amor en el trato unos con otros en el hogar?
7. Describa tu concepto de “la paz de Cristo” (v. 14).
8. ¿De qué manera, según las indicaciones del Apóstol Pablo en los vv. 14-15, se puede crear y mantener la unidad tanto en la vida conyugal como la familiar?
9. ¿Cuál es el instrumento de preferencia para lograr el amor, la paz, y la unidad entre la pareja y la familia?
10. ¿Qué significa hacer o hablar “en el nombre del Señor Jesús”?
11. ¿Por qué tres veces en este pasaje el Apóstol nos amonesta a ser agradecidos (vv. 15-17)?
12. ¿Qué nuevo aprendizaje recibiste de este estudio?



Marcos Kempff
Caracas, febrero del 2002
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Este material puede ser reproducido con toda libertad, citando al autor.

14. LA FAMILIA DE JESÚS DURANTE SU MINISTERIO Y DESPUÉS DE SU ASCENSIÓN

Según los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan
(Tercera parte)

No hay información sobre la vida familiar de Jesús por 18 años después de Su visita al templo en Jerusalén cuando tenía doce años. Jesús aparece después de tanto tiempo para ser bautizado por Juan el Bautista. Durante el resto del ministerio, y aún después de Su ascensión al cielo, podemos ver con más claridad cómo era Su familia de origen.

Este estudio toma por sentado que José y María tuvieron más hijos, hijos propios. Este tema es controversial, sin embargo, no hay por qué dudar que José y María llevaron una vida normal como era la costumbre judía de aquel entonces. Además, los textos abajo citados nos ayudan a considerar la importancia de conocer la familia de Jesús, ya que el “hizo a un lado lo que le era propio, y tomando naturaleza de siervo nació como hombre” (Filipenses 2:7). Es correcto afirmar que Dios escogió el ambiente propicio para que naciera Su hijo, el mismo ambiente en el cual existimos y vivimos nosotros.

Como piezas de un fascinante rompecabezas, junten las “piezas” al estudiar los siguientes textos:

1. En una boda, en Caná, María, como madre, “ordena” a su hijo de 30 años hacer algo, ¿cómo reacciona Jesús?; ¿cómo se evidencia que María pudiera ser una madre posesiva? (Juan 2:1-5)

2. Jesús es acompañado por Su madre y hermanos; ¿esperan algo de él? ¿Piensan beneficiarse de la popularidad de Jesús? (Juan 2:12)

3. La gente dice: “¿No es éste el hijo de José y María?” ¿Esto es muestra de desprecio? ¿admiración? o ¿aceptación? (Juan 6:42)

4. Jesús es acusado de ser un loco, y Su madre y hermanos lo mandan a buscar; ¿por qué no lo buscan personalmente? ¿cuál es la reacción de Jesús? (Marcos 3:20-21, 31-35)

5. Jesús es acusado de recibir poder del diablo; ¿cómo reaccionaría su familia? ¿quisieran desasociarse de él? ¿lo abandonarían?, y ¿si fuese hijo/hermano tuyo? (Mateo 12:24)

6. “¿...no es éste, Jesús, el hijo de María, hermano de Santiago, Simón y Judas? y la gente no quisieron hacerle caso a Jesús”. ¿Cómo se cuestiona la autoridad de Jesús? ¿Hay desprecio o admiración? (Mateo 13:53-58; Marcos 6:1-6)

7. Los hermanos de Jesús no creían en Él; instan que Él vaya a Jerusalén a pesar de las amenazas de muerte en Su contra, ¿cómo se habrá sentido Jesús? (Juan 7:1-5)

8. Jesús enseña sobre las divisiones entre los miembros de la familia, ¿hablaría por experiencia? (Lucas 12:49-53)

9. Cuando Jesús está en la cruz, encomienda a María, Su madre, al cuidado de Juan, ¿por qué no lo hace con Sus propios hermanos? (Juan 19:25-27)

La muerte y resurrección de Jesús

10. Jesús, ya resucitado, aparece especialmente a Santiago, Su hermano; ¿por qué se destacaría este hecho? (1 Corintios 15:7)

11. Después de la ascensión de Jesús, los creyentes estaban reunidos en Jerusalén juntamente con Sus hermanos y María, Su madre. ¿Qué clase de cambio hay en ellos? (Hechos 1:14)

12. Cuando Pablo, recién convertido, viaja a Jerusalén, vio a Santiago; Santiago, con Pedro y Juan, son “pilares” de la iglesia naciente; ¿cómo logró Santiago ascender tan rápido al puesto de líder? (Gálatas 1:19 y 2:9)

13. Santiago, un gran líder internacional en la iglesia, hasta por encima de Pedro; ¿qué fue lo que cambió a Santiago? (Hechos 15:13)

14. “Siervo de Dios y del Señor Jesucristo”; ya no en contra de Jesús, es siervo (“esclavo”) de Él; ¿cómo nos cambia Jesucristo? (Santiago 1:1)

15. “Siervo de Jesucristo y hermano de Santiago”; cuando somos cambiados por Cristo, ¿qué efecto tendrá esto en las vidas de otros, hasta de los miembros de nuestras propias familias? (Judas 1)

16. ¿Qué significado tiene el relato Bíblico a cerca de la familia de Jesús para la familia (Hispana-Latina; Latinoamericana)?

17. ¿Qué sucede cuando un miembro de la familia se hace discípulo de Cristo y el resto de la familia resiste confiar en Cristo y ser miembros de una congregación?

18. ¿Qué cambios efectúa Cristo siendo un miembro permanente de la familia?

19. ¿Qué implicaciones tienen las siguientes declaraciones para la familia Latinoamericana?

En resumen:

- **Cristo** estuvo físicamente presente en nuestro mundo y formó parte de una familia como la nuestra, aun con problemas familiares como los nuestros.
- **Cristo** conoce la familia y no la condena; se hace presente para reconciliarla a Él y fortalecerla.
- **Cristo** busca, perdona y capacita, promoviendo crecimiento, cambio, renovación y esperanza en la vida del individuo y de la familia.
- **Cristo** trata a la persona y su familia de una manera completa; Él nos ama y nunca nos abandona; anhela ser un miembro permanente de nuestro hogar.
- **Cristo** nos hace miembros de Su nueva familia, la Santa Iglesia Cristiana, por medio del Santo Bautismo y por la fe en Él, hoy y por la eternidad.

Oración

Oremos a Dios, pidiendo que nos guie por medio de Su verdad, nos lleve por Su camino y que seamos llenos de Su vida.

Concepto Bíblico-teológico N° 14

Jesucristo busca, perdona y capacita a la pareja y a la familia, proveyéndolas con crecimiento, cambio, renovación y esperanza en la vida.

SER FAMILIA

...precioso regalo de Dios

Ser familia significa convivir unidos porque:

- * Reconoce que tiene un fundamento divino; es un regalo de Dios y Él está presente en medio de ella para que se realice en paz y armonía.
- * Cuenta con varios estilos de liderazgo; ejerce flexibilidad, perseverancia, disciplina y sacrificio.
- * Expresa afecto, amor y respeto; practica la hospitalidad.
- * Acepta y trata con amor a cada miembro de la familia, especialmente cuando hay diferencias.
- * Valoriza sus características propias; supera sus defectos y une esfuerzos para mejorarse.
- * Brinda apoyo para asegurar bienestar físico, emocional y espiritual, recordando que el amor y el afecto no se logran sólo con bienes materiales.
- * Establece la diferencia entre lo bueno y lo malo; motiva una conducta apropiada y supera una conducta inapropiada.
- * Ejerce diariamente el perdón y la mutua reconciliación.
- * Tiene una historia y quien la relate; celebra el hecho de ser familia.
- * Confía toda su existencia y razón de ser al cuidado de Dios, el Creador y Salvador de todos.

Por eso, cada miembro de la familia necesita aprender a:

- * Honrar y respetar conscientemente a cada ser querido.
- * Reforzar el compromiso de ser familia.
- * Comprender y valorizar las virtudes de otros.
- * Desarrollar una comunicación efectiva y afectiva.
- * Manejar las emociones a tiempo y apropiadamente.
- * Mostrar el afecto con ternura y constancia.
- * Practicar la integridad moral y espiritual.
- * Fortalecer los lazos familiares.
- * Administrar responsablemente los bienes.
- * Guiar a los demás con dedicación, firmeza y comprensión.
- * Ejercer la compasión en el hogar con amor.
- * Confiar toda la familia al cuidado de Dios.



Marcos Kempff

Caracas, febrero del 2002

Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis

Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

HOMBRES, PADRES

...los necesitamos más que nunca

- El mundo necesita hombres, que, al casarse, sean fieles, amorosos y comprometidos.
- El mundo necesita hombres, que, al llegar a ser padres, amen a sus hijos, guiándolos siempre hacia Cristo, el camino, la verdad y la vida.
- El mundo necesita hombres que no puedan ser comprados; hombres cuyas palabras sean su garantía.
- El mundo necesita padres que no hacen compromisos con el mal, cuyas ambiciones no estén confinadas a sus deseos egoístas.
- El mundo necesita hombres que sean tan honestos en las cosas pequeñas como en las grandes; hombres que no se avergüencen ni tengan temor de defender la verdad, aunque sea impopular.
- El mundo necesita padres que sean leales a su familia, tanto en los momentos difíciles como en los momentos de alegría y gran felicidad.
- El mundo necesita hombres que sean leales a sus amigos, tanto en la adversidad como en la prosperidad.
- El mundo necesita padres que no vacilen en aprovechar las oportunidades para servir a los demás, aún a sacrificio propio.
- El mundo necesita padres que coloquen su carácter por encima de la riqueza; hombres que posean opiniones sanas y ejerzan la buena voluntad.
- El mundo necesita hombres que no pierdan su individualidad en medio de la multitud; hombres que no digan que ellos lo hacen “porque todos los demás lo hacen”.
- El mundo necesita hombres que no crean que la astucia, el disimulo ni la terquedad son las mejores cualidades para lograr el éxito.
- El mundo necesita hombres que confían en Dios y que viven en paz con su prójimo. Dios les perdona los errores del pasado, se interesa por el presente al caminar con ellos y se preocupa por el futuro, al prometerles la vida eterna.
- El mundo necesita padres que reconocen que su ser depende de Dios, y que todo en esta vida, tanto lo difícil como lo complicado, es motivo, sobre todo, para descansar en el amor, la paz y el gozo que reciben de Cristo, el Salvador.



Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Junio del 2015, 2016, 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

RESUMEN DE LAS LECCIONES 12-14

Este ejercicio es importante porque tiene la finalidad de motivarte a meditar en las oportunidades de poner en práctica lo aprendido, tanto en tu propia vida y como en el ministerio al cual Dios te ha llamado. Dedique el tiempo necesario para elaborar tus respuestas.

1. ¿Qué estoy descubriendo acerca de la voluntad de Dios para mi persona, mi matrimonio y mi familia, al estudiar este curso?

Anote algunos pensamientos...

2. ¿Qué estoy aprendiendo acerca de cómo la iglesia puede ministrar al matrimonio y a la familia?

Anote algunos aprendizajes...

3. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi vida personal y en la de mi familia?

Anote algunos pensamientos...

4. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi congregación (o misión) y en mi ministerio (presento o futuro)?

Anote algunas reflexiones, ideas, planes y metas...

5. Amado Dios...

Escriba una breve oración a Dios en relación al matrimonio y la familia...

6. Definición de un matrimonio disfuncional:

En una sola frase, escriba tu propia definición de lo que es un matrimonio disfuncional.

7. Definición de una familia disfuncional:

En una sola frase, escriba tu propia definición de lo que es una familia disfuncional.

15. LA MUJER SAMARITANA: EN BÚSQUEDA DE UNA FAMILIA ESTABLE

Juan 4:1-42

La lectura de Juan 4:1-42 proporciona un excelente vistazo a la profunda compasión de Jesús por quienes sufren y tienen un vacío emocional. Jesús se ubica en el lugar apropiado y en el momento propicio para que una mujer samaritana, solitaria, sufrida, quizás sinceramente equivocada y sin nombre tuviese un encuentro con Él.

1. ¿Qué indicios hay en el pasaje de que la mujer samaritana tenía un gran vacío, algo que la avergonzaba y por lo tanto no socializa con las demás mujeres a la “hora de buscar agua”?
 - atrapada en la prostitución (aunque realmente no estamos seguros)
 - no podía tener hijos y para “sobrevivir” había vivido con tantos hombres buscan su identidad como mujer o buscando “su valor” como persona

2. Tomando en cuenta que los rabinos no hablaban con mujeres y que los judíos no se trataban con los samaritanos (v. 9c), Jesús inicia el diálogo con la mujer. ¿Cómo comienza el diálogo? ¿Cuál es el punto de contacto? ¿Qué nos enseña la metodología de Jesús?

3. En el versículo 16, Jesús dirige la conversación al punto neurálgico: la vida familiar de la mujer samaritana. En el versículo 19, la mujer desvía la conversación al terreno de la religión: los profetas, los santuarios, la adoración. ¿Por qué? ¿Cómo aprovecha Jesús este giro para presentar Su mensaje sanador/restaurador? ¿Cómo la valoriza como mujer, como persona?

4. ¿Qué significado tuvo la discusión de la vida personal y familiar (vv. 29, 34) en la conversión de la mujer samaritana? ¿Cómo era la vida de esta mujer? ¿En qué momento se convirtió?

5. ¿Cuáles fueron los efectos de su encuentro con Jesús, junto al pozo de Sicar, en su vida personal (vv. 28-29) y en la de los ciudadanos de Samaria (vv. 30, 39-42)?

6. La mujer samaritana es un ejemplo de una realidad hoy en día: el amor romántico, basado exclusivamente en los sentidos, parece ser el punto de referencia preferido para la pareja. A la relación sexual se la ha despojado de los valores de responsabilidad, mutualidad, compañerismo, compromiso permanente, fidelidad, solidaridad y reproducción. No se espera que las relaciones de pareja sean permanentes. ¿Cuáles son las consecuencias de tal actitud y conducta? ¿Cómo enfrenta Jesús esta realidad?

7. ¿Qué aplicación tiene esta historia para la vida familiar del pueblo latinoamericano?

Jesús, al pasar por Samaria (Juan 4:4), no sólo rompe con los prejuicios de raza, religión y género de Su época, sino que también afirma un modelo de ministerio con los que han sido heridos por la vida y el amor, privados de relaciones significativas, juzgados severamente por la sociedad o por ellos mismos. Al pedir agua, Jesús ofrece el agua viva que convierte al alma sedienta en “una fuente que salta para vida eterna” (v. 14b). De esta manera, vuelve a conectar al marginado con su Dios, consigo mismo y con su prójimo, y lo devuelve a su comunidad transformado en un heraldo de Su poder sanador.

Oración

Oremos a Dios, confiando en Su perdón para vivir en familia, siempre fortalecidos por la reconciliación que recibimos por Su gracia.

Concepto Bíblico-teológico N° 15

Dios en Su gran amor, nos muestra claramente a través de Su Hijo Jesucristo, que ha venido a nuestras vidas para restaurar nuestra relación con Él, así como nuestras relaciones con otros por medio del perdón de pecados y el poder de Su Palabra de verdad.

¿QUÉ HACER ANTE LAS TENSIONES COTIDIANAS EN EL HOGAR?

...camino a la reconciliación en Cristo

Cuando hay tensiones en el hogar, muchas veces perdemos el ánimo de seguir luchado para lograr la armonía. “Los muchachos nos sacan de quicio...”, dicen los padres después de un largo día con problemas, “¿cómo podemos cambiar las cosas a fin de que haya un poquito más paz?”

A continuación, hay algunas ideas que pueden ayudarles, como padres, a lograr juntos una vida más gratificante en el seno de tu hogar:

1. Sean realistas. No se coloquen en una posición de posible fracaso. Es importante establecer metas alcanzables en la vida, que les permiten sentir la alegría de lograr pequeños triunfos.
2. Hay que tomar las cosas poco a poco; no a “saltos” que requieren tanto esfuerzo. Seleccionan un área de su vida que necesite cambios. Cuando hayan logrado éxitos, siguen adelante con otras áreas.
3. No sobrecarguen su horario. Es bueno tener tiempo libre para dedicarlo a la familia. Aprenden a decir “no” a compromisos que interfieran con el tiempo que dedican a sus hijos. Desde luego esto requiere renovar su fuerza de voluntad.
4. Equilibran su horario de manera que haya tiempo para dedicarlo a tu familia.
5. Eliminan las palabras “tengo que” y “debo” de su vocabulario. Más bien, organizan su vida en base a prioridades y metas que puedan alcanzar a corto y largo plazo.
6. Aprenden a distinguir entre lo que tiene y lo que no tiene mucha importancia. Como dice el refrán: “evitan ahogarse en un vaso con agua”.
7. Colocan “pausas” en los momentos de tensión. A veces sólo se necesitan algunos minutos de descanso o entretenimiento para controlarse y relajarse.
8. A veces es conveniente salir de la rutina diaria yendo a algún parque a refrescar la mente en el ambiente de la naturaleza.
9. Aún cuando a veces es difícil sincerarse, el simple hecho de compartir frustraciones y ventilar angustias es una excelente forma de encontrar tranquilidad.
10. Una dieta balanceada y hacer ejercicio con regularidad sirven para mantener el cuerpo en forma y así poder enfrentar mejor las tensiones.
11. No se olviden que no están solos. Dios les ha prometido acompañarles toda la vida. La fe en Sus promesas es una fuente inagotable de tranquilidad y fortaleza, en todo momento y en todo lugar.

12. Dios es fiel a Sus promesas. Siempre podemos confiar en Él.

Con estas y otras ideas todo padre puede reorganizar sus prioridades y sus programas en relación con su familia. Recuerda: cuando Dios creó el mundo, apartó un día para descansar, para recobrar las fuerzas, un tiempo para la recreación. Su deseo es que haya un equilibrio en el uso de nuestro tiempo.

Por eso:

- * Dedicar tiempo a pensar - es fuente de reflexión y la elaboración de alternativas para los problemas.
- * Dedicar tiempo a jugar - es el secreto de permanecer “joven”.
- * Dedicar tiempo para leer - es el manantial de la sabiduría.
- * Dedicar tiempo a orar - es mantener la comunicación abierta con nuestro Padre Celestial.
- * Dedicar tiempo a amar y ser amado - es un privilegio concedido por Dios.
- * Dedicar tiempo a ser amable - es el camino hacia la armonía con otros.
- * Dedicar tiempo a reír - es la música del alma.
- * Dedicar tiempo a dar - es demasiado corto un día para ser egoísta.
- * Dedicar tiempo para trabajar - es el precio del éxito.
- * Dedicar tiempo a ser bondadoso - es la llave para vivir en paz con los demás.
- * Dedicar tiempo a la reflexión - la vida es dura y requiere que aprendamos a vivirla con sabiduría.
- * Dedicar tiempo a Dios - Él es la fuente del amor, el perdón, la paz, la esperanza y toda bendición.



Marcos Kempff
Caracas, febrero del 2002
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

16. LA FAMILIA DEL HIJO PRÓDIGO

Lucas 15:11-31

Esta es una de las más conocidas parábolas de Jesús. Su enseñanza central muestra el amor incondicional de Dios el Padre, quien recibe y restaura al hijo que ha malgastado su herencia y su vida. Sin embargo, ésta es una historia de una familia. Jesús elabora la enseñanza quizás porque había conocido una familia como tal.

1. ¿Cuántas personas hay en esta familia (v. 11)? ¿Quién falta? ¿Por qué no se menciona a esa persona?

2. El versículo 12 dice: “Y el más joven le dijo a su padre: *Padre, dame la parte de la herencia que me toca.*” ¿Por qué toma la iniciativa el hijo menor y no el mayor? ¿Cuál es la reacción del padre?

3. El versículo 13 describe al hijo menor dejando el hogar paterno no muchos días después de haber recibido la herencia. ¿De qué edad nos lo imaginamos? ¿Qué busca?

4. Observe tres grandes errores que comete el joven debido a su inexperiencia, inmadurez o necedad (v. 13).

5. ¿Qué descubrió este joven en cuanto a la vida, la amistad, y el placer? La situación de crisis en la que cae es también una oportunidad para el cambio. Nótese los tres aspectos sobresalientes de su conversión (vv. 17 al 20).

6. En los versículos 20 al 24, se describe el conmovedor encuentro de padre e hijo y el gozo de la restauración. Sin embargo, la historia no termina allí. Es una historia de familia, en el cual el

cambio de uno de sus miembros va a provocar cambios en los demás. Observa la reacción del hermano mayor, quien “se enojó, y no quería entrar” (v. 28). ¿Qué es lo que más le duele?

7. El hijo mayor menciona tres cosas al describir él mismo en relación con el padre y con la propiedad (v. 29). ¿Cuáles son?

8. ¿Qué implica la respuesta del padre: “todas mis cosas son tuyas...” (v. 29)? El hijo mayor también necesita convertirse: de sus obligaciones, responsabilidades y tareas (posición de esclavo) a la posesión de sus derechos, privilegios y goces (posición de hijo).

9. ¿Qué enseñanzas de esta historia se aplican a nuestra realidad Latinoamericana?

En resumen:

Jesús no nos dijo cómo terminó la historia; la dejó en suspenso. ¿Entrará el hijo mayor a la fiesta? Y el pródigo, ¿se apropiará de la libertad de ser un hijo o seguirá con la carga de un esclavo? La historia da lugar para que ejerzamos la reflexión y la imaginación. ¿Cuál sería un final saludable, o feliz, para esta familia que experimenta profundas transformaciones en la etapa crucial de la que los hijos se vuelven adultos?

Oración

Oremos a Dios, pidiendo que restaure a los matrimonios dañados y rotos, a los hogares que viven en constante discordia y conflicto, a los hijos “pródigos”.

Concepto Bíblico-teológico N° 16

Dios en Su gran amor, nos muestra claramente a través de Su Hijo Jesucristo, que tenemos la certeza de ser reconciliados con los demás miembros de nuestra familia, a pesar del daño que hemos hecho o nos han hecho.

La reconciliación implica perdonar, ser perdonados, saber aceptar el perdón y perdonarnos a nosotros mismos.

La restauración es un precioso don de Dios.

ORGANIZANDO NUESTRO HOGAR CON AMOR

...para que haya amor en la familia

Todo hijo necesita estar rodeado de afecto y cariño; es necesario demostrar mucho amor en el hogar, un cariño sincero y duradero.

El amor es la base para que los hijos puedan sentirse seguros, apreciados y apoyados. El amor es una cualidad que todo hogar necesita para vivir en armonía y crecer unido. De esta forma, los hijos podrán desarrollar una autoestima positiva y tendrán la capacidad de enfrentar la vida con optimismo y valor. Los hijos aprenderán a amar en la medida en que son amados.

Muchos padres anhelan un hogar realizado, tranquilo, unido, lleno de amor. Pero, “del dicho al hecho hay mucho trecho.” Es preciso aprender a desarrollar los elementos necesarios para lograr una familia armoniosa, espiritual y emocionalmente. Los expertos señalan que todo hogar requiere algo más que vivir bajo un mismo techo para enfrentar la vida con fortaleza, propósito y sensibilidad. Algunos requisitos básicos para tener una familia que, cuyos miembros se amen entre sí, son:

- * Una relación entre la pareja que refleja comunicación, afecto y mutuo apoyo.
- * La comunicación entre todos los miembros para desarrollar la confianza.
- * El apoyo mutuo, la afirmación positiva y la valorización del servir a los demás con amor.
- * Respetar el derecho a la privacidad de cada quien.

- * Tener un buen sentido del humor y saber divertirse sanamente.
- * Compartir entre todos, las tareas del hogar.
- * Establecer claramente lo bueno y lo malo.
- * Tener el espíritu de la unidad familiar, apoyada con tradiciones familiares.
- * Tener una interacción sana y balanceada entre todos los miembros.
- * Compartir una misma base espiritual en Dios.
- * Saber admitir los problemas y buscar ayuda cuando se necesita.

Sin lugar a dudas, estos factores contribuyen a mejorar la comunicación y a promover la unidad entre todos los miembros de la familia. Dios, nuestro Creador, diseñó la familia para que todos tuviéramos un lugar donde crecer y llegar a ser personas que se aman. Él, ciertamente, nos ofrece Su mano amiga para capacitarnos en el arte de amar.

Dios mismo creó a la familia como un sistema viviente para que sus miembros puedan descubrir quiénes son, logren aprender a quererse con un amor mutuo y se dediquen a ayudarse y apoyarse el uno al otro. De esta forma habrá un profundo deseo de estar juntos para compartir lo que tienen y contribuir al bienestar común de la familia.

Pero deben recordar que el amor no es solamente agradables sentimientos; sentirse bien no es suficiente. El mejor ejemplo de cómo amarse lo tendrán en Dios, porque Él es el Autor del amor. Él nos ama con acciones concretas, dándonos un propósito positivo en la vida, así como el vigor y la capacidad para amar correctamente. Él envió a Su Hijo Jesucristo para que, uniéndose a la humanidad y dándose por nosotros, el orgullo y egoísmo nuestro quedasen perdonados y pudiéramos tener el modelo del verdadero amor.

Unidos a Jesucristo podemos aprender a amarnos unos a otros.

Con Cristo como maestro y guía, todo padre y toda madre pueden aprender a amar a su familia de todo corazón y saber cómo educarla y cuando es necesario corregir los errores.



Marcos Kempff
Caracas, junio del 2001
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

PADRES

...pilares del hogar

El autor del Salmo 119 es un hombre de Dios. Muchas son las tentaciones y muchos son los que se burlan de él, buscando cómo apartarlo del camino de Dios y Su Palabra. Con él, oramos que Dios dé la valentía y la fortaleza a los padres de familia para que confíen sus vidas al Señor, ahora y siempre. Los siguientes pensamientos incluyen temas de los versículos del Salmo 119:9, 29, 36, 37, 61, 68, 103, 105, 100, 112.

¿Con qué limpiará el hombre su camino?

Con guardar Tu palabra.

Lámpara es a mis pies Tu palabra, y lumbrera a mi camino.

Dame vida para seguir Tu camino.

Aparta de mí el camino de la mentira,

Y en Tu misericordia concédeme Tu ley.

Inclina mi corazón a Tus testimonios y no a la avaricia,

Aparta mis ojos, que no vean la vanidad.

Compañías de impíos me han rodeado,

Los malvados me ponen trampas.

Pero no me olvido de Tu enseñanza.

De corazón he decidido practicar tus leyes.

Yo me siento feliz con Tu promesa.

Como quien encuentra un gran tesoro.

A medianoche me levanto para alabarte por Tus justos decretos.

Siete veces al día te alabo a causa de tus justos juicios.

Entiendo más que los ancianos.

De corazón he decidido practicar tus leyes. Señor, te serviré para siempre y hasta el fin.

Padre: Hombre que entrelaza su vida con la de su esposa para formar entre ambos un hogar, refugio y bendición para la familia.

Este con él, buen Señor.

Padre: Creado por Dios, para participar en la tarea de mantener el amor y el calor del hogar.

Bríndale Tu paz, buen Señor.

Padre: Quien sufre y enfrenta la vida con el sudor de su frente.

Ayúdalo buen Señor.

Padre: Siendo vigoroso, es capaz de bondad y gran amistad.

Guíalo, buen Señor.

Padre: Puede parecer que enseña al hijo pocas cosas, pero aquellas que le enseña son las que marcan el sentido del resto de su vida y de lo que después sigue aprendiendo.

Acompáñalo, buen Señor.

Ser padre: Una vocación tan ineludible que hasta el mismo Dios se hace llamar, Padre, y ama a Su Hijo Jesucristo.

Bendícelo, buen Señor.

Padre: También necesita confiar en Jesucristo, el Salvador del mundo, reconociendo que, sin Él, todo está perdido, pues de Él proviene el amor, la paz y la esperanza.

Fortalécelo, buen Señor.

Padre: Cuando se equivoca y peca, necesita el perdón y la renovación para vivir una vida dedicada a Dios, su hogar y al prójimo.

Perdónalo, buen Señor.

Padres: Como los hombres que vieron al Cristo resucitado, necesitan anunciar con amor y entusiasmo las grandes obras de Dios.

Anímalo, buen Señor.

Padre: Quien necesita ejercer la entrega, la dedicación y el compromiso.

Cúidalo, buen Señor.

Padre: Hombre que necesita luchar día a día para que su familia confíe en Dios,

Fortalécelo, buen Señor.

Oh Dios, grande es Tu amor hacia nosotros que nos has dado nuestros padres,

Gracias, buen Señor.

Padre: Y por eso, oh Dios, y mucho más, estamos agradecidos de ser padres, instrumentos de Tu amor en nuestro hogar.

Gracias a Dios. Amén.



Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Junio del 2016 y 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

RESUMEN DE LAS LECCIONES 15-16

Este ejercicio es importante porque tiene la finalidad de motivarte a meditar en las oportunidades de poner en práctica lo aprendido, tanto en tu propia vida y como en el ministerio al cual Dios te ha llamado. Dedique el tiempo necesario para elaborar tus respuestas.

1. ¿Cómo puedo ser un instrumento de la paz de Dios en las vidas de otros?

Anote algunos pensamientos...

2. ¿Qué necesito aprender para ser un instrumento de la paz de Dios?

Anote algunas ideas...

3. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido en estas lecciones?

Anote algunos pensamientos...

4. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi congregación (o misión) y en mi ministerio (presento o futuro)?

Anote algunas reflexiones, ideas, planes y metas...

5. Amado Dios...

Escriba una breve oración a Dios en relación al matrimonio y la familia...

6. Definición de lo que es el matrimonio - CUARTO BORRADOR:

En una sola frase, escriba tu propia definición de lo que es el matrimonio.

7. Definición de lo que es la familia - CUARTO BORRADOR:

En una sola frase, escriba tu propia definición de lo que es una familia.

17. LA FAMILIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

Efesios 5:21 al 6:9; Romanos 16:3-5; Hechos 18:1-4; Hechos 16:16-34

Las familias de la Biblia no son como nuestros héroes nacionales, de quienes sólo destacan sus virtudes y logros, y no sus errores y defectos. Las familias de la Biblia, por el contrario, están retratadas de cuerpo entero: en su fe y esperanza, pero también con sus limitaciones y luchas. San Pablo escribe a los creyentes en Éfeso y trata de unas instrucciones a seguir para formar hogares estables y armoniosos.

Lee Efesios 5:21 al 6:9 y conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Qué posibles problemas estarían sufriendo las familias de la iglesia en Éfeso?

2. ¿Qué instrucciones da San Pablo a los esposos? ¿a los padres? ¿a los hijos?

Ejemplo de un hogar Cristiano del Nuevo Testamento se encuentra en la historia de Aquila y Priscila (Romanos 16:3-5; Hechos 18:1-4).

Según el Nuevo Testamento, Aquila nació en Ponto, a orillas del Mar Negro, y él viajó por diversas regiones, siempre en compañía de Priscila, su esposa, posiblemente también natural de Ponto. Esta pareja vivió dedicada al servicio del Señor.

En Hechos 18:3 leemos: “El oficio de ellos era hacer tiendas.” Esto los identifica con la clase obrera, siendo comerciantes y artesanos.

Las puertas del hogar de Priscila y Aquila estaban abiertas a viajeros de pocos recursos. De igual forma, en su pequeña fábrica había trabajo para el hermano necesitado. Ejemplo de ello, el Apóstol San Pablo, quien se hospedó en la casa de Priscila y Aquila, y trabajó como obrero haciendo tiendas (Hechos 18:3).

Esta pareja es también un ejemplo de servicio Cristiano y una vida de firmeza en la Palabra de Dios. Está narrado en Hechos 18. Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solo conocía el bautismo de Juan. Comenzó, pues, a hablar con valentía en la sinagoga; pero cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron aparte y le expusieron con más exactitud el camino de Dios.

3. ¿Cómo utilizaron Priscila y Aquila sus habilidades?

4. Según lo poco que sabemos de Priscila y Aquila, ¿cuál es su impresión de esta pareja?

5. ¿Cómo puede la iglesia ayudar a una pareja llegar a ser fiel en sus responsabilidades en el hogar, así como activos en la congregación?

Otro relato de cómo el poder del Evangelio cambió la vida familiar en un hogar se encuentra en la historia del carcelero de Filipo y su familia (Hechos 16:16-34).

6. ¿Qué efectos tuvo el Evangelio en el hogar del carcelero de Filipo?

7. ¿Qué efectos puede tener el Evangelio en los hogares de hoy en día?

8. ¿Qué ha aprendido de este estudio que le pueda servir para compartir con mayor eficacia el Evangelio en relación a la familia?

A fin de entender qué es una familia cristiana, en primer lugar, pensemos en la pregunta: ¿Qué significa ser cristiano? Por cierto, que a nadie le hace cristiano el pertenecer a un grupo social con tradición cristiana, o simplemente asistir a los servicios religiosos de una iglesia en particular, o el haberse criado en un hogar cristiano (aunque esto en sí sea una gran bendición). Sabemos que una persona llega a ser cristiana porque reconoce a Jesucristo como su Señor y

confía en Él. Es decir, que su vida está restaurada por el perdón del pecado logrado por Cristo en la cruz. Esto significa que sus impulsos, sus deseos personales y sus aspiraciones están bajo la dirección del Espíritu Santo quien obra en su vida para la fe en Cristo y moldea su voluntad a la dirección del Señor y a Sus propósitos en esta tierra.

Si ser cristiano significa haber sido unido a Cristo por la pura gracia de Dios, una familia también es cristiana por estar unida a Cristo y confía en Él como Señor. Esto significa que las normas y los principios de un hogar cristiano no están dados primariamente por el medio ambiente, sino por las enseñanzas y bendiciones en la Palabra de Dios. En el hogar cristiano, Cristo no es un cuadro en la pared, ni sólo un personaje histórico que se respeta, sino una persona viva y real con quien se mantiene contacto personal, en quien se confía, a quien se sigue y se sirve. Al hacer esto, la familia cristiana vive bajo la gracia de Dios; vive en Cristo.

A continuación, se proponen cuatro características esenciales de la familia cristiana.

- a. La familia cristiana reconoce que está “en Cristo” y que esta realidad afecta todas sus relaciones.
- b. La familia cristiana vive en el perdón de Dios.
- c. La familia cristiana refleja el amor de Dios en sus relaciones.
- d. La familia cristiana reconoce un orden establecido por Dios para su buen funcionamiento, y lo respeta.
- e. La familia cristiana participa de la misión de Dios en el mundo.

La primera característica: El Nuevo Testamento indica que la familia cristiana está constituida, formada y establecida “en Cristo”. Esto “en Cristo” que cada persona llega a ser una nueva criatura (2 Corintios 5:17) “En Cristo” hemos sido bautizados (Romanos 6:3) y estamos “vivos para Dios” (Romanos 6:11) Ya “ninguna condenación ay para los que están vivos en Cristo” (Romanos 8:1), y “en Cristo” las diferencias entre judíos y griegos, esclavos y libres, varones y mujeres han quedado abolidas (Gálatas 3:28).

La expresión “en Cristo” aparece ciento sesenta y nueve veces en el Nuevo Testamento, lo que señala la importancia que se da a la relación con Cristo como la base inconvencible de toda relación y actividad cristiana. Consecuentemente, una familia es cristiana cuando los miembros que la integran están “en Cristo”. Y cuando sus relaciones se establecen “en Cristo”, la vida de cada persona y de la familia en general se nutre de la vida de Dios, como las ramas de la planta de uvas descrita en Juan 15:1-10.

La familia que está “en Cristo” puede hablar con seguridad de Cristo en la familia. Cristo, que es el único “mediador entre Dios y los hombres” (1 Timoteo 2:5). Cristo llega a ser también el mediador entre los miembros de la familia cristiana. Esto afecta la totalidad de las relaciones de la familia que vive “en el temor del Señor” (Efesios 5:21; Colosenses 3:18-21).

Esto significa que el esposo cristiano ve a su esposa unida a Cristo y viceversa, es decir, es como si Cristo estuviera siempre en medio de los dos, no separándolos, sino más bien uniéndolos y acercándolos como nunca antes. Asimismo, los padres cristianos no tienen el derecho de ver a los hijos que Dios les ha encomendado sino “en el Señor”, o sea, como que Cristo está realmente en medio de ellos. Recordemos que la relación “Cristo” es mucho más fuerte y permanente que la relación establecida por los lazos de sangre y parentesco. “Los lazos de sangre no son ya más factor principal que constituye una familia cristiana. La familia cristiana es cristiana porque primeramente pertenece a “la familia de Dios” (Efesios 2:19) en donde Cristo es el “primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:29).

En segundo lugar, la familia cristiana refleja el amor de Dios en sus relaciones. El vocabulario griego distingue varios tipos de amor que nuestra palabra “amor” no alcanza a distinguir. Se habla de “afecto” o “cariño” (*storgé*, en griego). También de “amistad” o “amor entre amigos” (*filia*). La “atracción física o erótica (*eros*) es también otro tipo de amor. Y, por supuesto, el “amor sobrenatural” (*ágape*), como el de Dios, se da sin esperar recompensa.

En la familia humana todos estos tipos de amor se hacen presentes: el afecto, la amistad, la atracción física y la bondad o *ágape*. Esto es posible sólo porque “el amor es el corazón de todas las cosas, ya que Dios es amor”.

En este sentido, según el Nuevo Testamento el amor en el que se asienta la relación familiar es un gran misterio que abarca la totalidad de la vida. Por eso “en la concepción cristiana del matrimonio se tiene buen cuidado de no separar el sexo del *eros* ni a ambos del amor sobrenatural (*ágape*) que mana de Dios y a Dios conduce”.

Ya que el amor proviene de Dios, los esposos no fundan la familia simplemente en el amor que se profesan, como si éste fuera invento de ellos o solamente el resultado de la tendencia instintiva de procrear, sino que el Autor del Amor, Dios mismo, fundamenta la familia en Su amor. El marido y la esposa, los padres y los hijos cristianos están llamados a “andar en amor...como imitadores de Dios” (Efesios 5:1-2).

El amor no es simplemente un afecto, sino una actitud del ser más profundo, por medio del cual una persona llega a ser responsable por otra, y hace a la otra persona motivo de preocupación y cuidado mayor que uno mismo (Mateo 5:43-48; Filipenses 2:1-15; 1 Juan 4:7-21).

El amor en la familia cristiana es al mismo tiempo un don y un arte. Como don se lo acepta, ya que proviene de la providencia de Dios, y en la familia cristiana es un aspecto del fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22). Como arte, necesita aprenderse y requiere conocimiento y esfuerzo. Esto nos hace pensar que el amor no es un sentimiento incontrolable que surge espontáneamente. está sujeto a la voluntad más de lo que generalmente estamos habituados a pensar. De otra manera Dios no mandaría al esposo a amar a la esposa (Efesios 5:25) ni a todos a que amemos a los hermanos en Cristo (1 Juan 4:21) e incluso a los enemigos (Mateo 5:44). Aun como parte de nuestra vida emotiva, el amor es un sentimiento que debe aprenderse.

Oración

Oremos a Dios, pidiendo que todos podamos crecer en Su sabiduría por medio de Su Palabra con la presencia y ayuda del Espíritu Santo.

Concepto Bíblico-teológico N° 17

*Cristo nos hace miembros de Su nueva familia,
la santa Iglesia Cristiana,
por medio del Santo Bautismo y por la fe en Él;
hoy y por la eternidad.*

NUESTRA FAMILIA:
+
INSTITUCIÓN Y BENDICIÓN DE DIOS
+
AMERITA BUENAS METAS

...porque un proyecto de vida fundamentado en Jesucristo proporciona una sólida razón de ser

1. Recordemos que **Dios siempre tiene el primer lugar** en nuestras vidas; esa es Su santa voluntad. Él es nuestro Creador y Sustentador, como nos enseña el Primer Mandamiento.
2. Vivamos en familia, siendo **Cristo el centro** de nuestras vidas; Él es nuestra razón de ser.
3. Hagamos de **la vida familiar una prioridad**. Comprometiéndonos a hacer una reflexión continua sobre nuestro hogar y lo que deseamos ser en el futuro.
4. Ocupémonos de **conocer y confiar en Dios**, por medio de Jesucristo y Su amor, a través de Su Santa Palabra.
5. Tomemos muy en serio **la relación de pareja y la de ser padres**. Dedicemos el tiempo necesario para capacitar y organizarnos.
6. Mejoremos **los contactos intergeneracionales**. Unamos esfuerzos con otras parejas y otras familias. Hagámonos miembros de una iglesia Cristiana.
7. Restauremos **buenos hábitos y tradiciones familiares**; comamos juntos, oremos juntos, estudiemos juntos la Palabra de Dios, trabajemos juntos, riamos juntos.
8. Eduquemos con **la fuerza del amor**. Seamos ejemplos de sinceridad, compromiso y fidelidad. Acabemos con la corrupción del egoísmo, comenzando con nosotros mismos.
9. Promovamos **la paz y la reconciliación** manteniendo siempre como base el perdón de Cristo.
10. Crezcamos diariamente en **nuestra fe en Jesucristo**, nuestro Salvador, alimentándonos con la Palabra de Dios por el poder del Espíritu Santo.



Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispánicos - Seminario Concordia
St. Louis, noviembre del 2009, julio del 2010, enero del 2012
Actualizado y revisado, junio del 2017

Se permite reproducir este material, citando al autor.

ORACIÓN por la FAMILIA

Amado Dios:

Haz de nuestro hogar un sitio de amor.
Que no haya pecado, porque Tú nos perdonas.
Que no haya ofensas, porque Tú nos comprendes.
Que no haya amargura, porque Tú nos bendices.
Que no haya egoísmo, porque Tú nos alientas.
Que no haya rencor, porque Tú nos redimes y nos restauras.
Que no haya soledad, porque estás con nosotros.
Que haya vida y alegría, porque Tú nos amas.

Oh Señor:

Que cada mañana amanezca con más respeto, aprecio y cariño.
Que cada noche venga con más entrega.
Haz de nuestros hijos lo que Tú anhelas.
Ayúdanos a educarlos en Tu camino de vida, verdad y amor.

Oh Cristo:

Perdónanos siempre, renuévanos con Tu amor.
Bríndanos Tu poderosa orientación, únenos con Tu paz.
Enséñanos a esforzarnos con el apoyo mutuo.
Que hagamos del amor motivo para amarte más.

Oh Espíritu Santo:

Guíanos siempre a Cristo.
Guárdanos en el amor de Dios.
Danos Tu paz.

Nuestro Padre Celestial:

Y ayúdanos a recordar cada nuevo día, que gracias a Tu eterno amor a través del Santo Bautismo, estas unido a nosotros y nos guías por la vida. En el precioso nombre de nuestro Señor Jesucristo, nuestro Salvador.

Amén.



Ruth y Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispánicos - Seminario Concordia
St. Louis, noviembre del 2009, julio del 2010, enero del 2012
Actualizado y revisado, junio del 2017

Se permite reproducir este material, citando a los autores.

ORACIÓN para la PAREJA al COMENZAR cada NUEVO DÍA

Amado Padre, + Hijo y Espíritu Santo.

Encuétranos, oh Cristo Jesús, en esta quietud del inicio de este nuevo día de vida.

Muévenos, oh Santo Espíritu, para calmar nuestro corazón de toda ansiedad.

Repara y restáuranos, oh Amado Padre, de los daños de ayer, los que conocemos,
desconocemos y quizás hemos ignorado.

De los temores de hoy, y los que vienen, resucita nuestra tranquilidad solo en ti.

De las discordias de ayer, resucita nuestra paz solo en ti.

De los desalientos de ayer, resucita nuestra esperanza solo en ti.

Del cansancio de ayer, resucita nuestra fuerza solo en ti.

De los errores de ayer, resucita nuestro perdón que solo viene de ti.

Del desprecio de ayer, resucita nuestra gozo que brota solo de ti.

De las dudas de ayer, resucita nuestra fe solo en ti.

Del descuido de ayer, resucita nuestra mutua entrega que solo viene de ti.

De las heridas de ayer, resucita nuestro amor por ti, hacia nuestra relación de pareja,
hacia nuestra familia y hacia nuestro prójimo.

Permítenos entrar en este nuevo día, conscientes de nuestra profunda necesidad de ti,
y despierta tu gracia y amor en nosotros, oh Señor.

Bendito Padre, + Hijo y Espíritu Santo.

Amén.

Tomado de "Every Moment Holy", Douglas McKelvey, 2017
Traducción y adaptación: Marcos Kempff



+ En el nombre de Cristo +
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Abril del 2020
kempffmr@gmail.com

18. TIMOTEO: DE GENERACIÓN A GENERACIÓN

La historia de Timoteo tiene implicaciones profundas para el hogar Cristiano y la pastoral familiar que debe desempeñar cada congregación. Los detalles de la estructura de su vida familiar se asemejan a las realidades de muchos hogares hoy en día. Una de las principales enseñanzas es cómo la Palabra de Dios va de generación a generación

El significado de su nombre: Timoteo - (*griego*) *temeroso de Dios*; Timotheus - (*latín*) *honrado por Dios*

Notas históricas:

1. Timoteo, hijo espiritual, compañero de viajes y ayudante misionero de San Pablo. **2 Timoteo 2:1 y Filipenses 2:19-22**
2. Nació en Listra, de madre judía, Eunice, y de padre griego. Su abuela, Loida, también era judía. **Hechos 16:1-3 y 2 Timoteo 1:5**
3. No se sabe cuándo confesó a Jesucristo, pero se supone que fue durante el primer viaje de Pablo y Bernabé, cuando Timoteo pudo presenciar los sufrimientos del apóstol. **2 Timoteo 3:11**
4. Al separarse Pablo y Bernabé, Timoteo reemplazó a Juan Marcos; viaja con Pablo y Silas. **Hechos 15:36 al 16:5**
5. Pablo lo menciona como coautor de varias de sus cartas y le escribe dos cartas personales. Fue enviado a Tesalónica a confirmar a los creyentes. **1 Tesalonicenses 3:1-5**
6. Pablo los describe como un siervo de Dios en el evangelio con algún prestigio entre los apóstoles. **1 Tesalonicenses 2:6 y 3:2**
7. Fue emisario personal de Pablo a Corinto con una misión delicada y lo recomienda cariñosamente (**1 Corintios 4:17 y 16:10**). Pablo exhorta a los corintios a enviarlo de regreso en paz.
8. En **2 Corintios**, Tito es el emisario, lo que insinúa que Timoteo dejó algunos problemas sin resolver en Corinto y que no tuvo éxito.
9. Las cartas de la cautividad de Pablo presentan a Timoteo como fiel compañero y colaborador. Es enviado a fortalecer las iglesias gentiles. **Filipenses 1, Colosenses 1 y Filemón 1**
10. En **Filipenses 2:19** aparece llevando un informe directo del estado de la iglesia filipensa. Fue uno de los que más trabajó para levantar las iglesias gentiles. Pablo destaca el genuino interés que Timoteo tiene por los creyentes. **Filipenses 2:20-23**
11. Cuando Pablo salió de prisión y reanudó la actividad misionera, dejó a Timoteo en Éfeso (**1 Timoteo 1:3**) y le encargó la reorganización de la iglesia. Más tarde, cuando Pablo volvió a caer preso, Timoteo acudió prestamente a Roma, pero es imposible fijar la fecha de su llegada.
12. Sólo sabemos que Timoteo mismo estuvo prisionero en Roma. **Hebreos 13:23**
13. Las cartas a Timoteo lo presentan como pastor y dan un cuadro parcial de su personalidad; era afectivo pero tímido. **2 Timoteo 1:4 y 7**
14. Necesitaba las amonestaciones personales de Pablo. **2 Timoteo 1:6 y 2:1**
15. Ninguno de los compañeros de Pablo fue tan ardientemente elogiado por su lealtad (**Filipenses 2:21ss**); es fácil inferir que Pablo veía en él su natural sucesor dados sus esfuerzos y virtudes.

16. La historia y la tradición eclesiástica nos relatan que después que Pablo fue encarcelado en Roma, Timoteo se reunió con él y también cayó preso, pero fue liberado. También se dice que fue el primero obispo en Éfeso, fue buen amigo del Apóstol Juan y murió como mártir durante las persecuciones del Emperador Nerón.

Aplicaciones:

1. Timoteo se crió en dos mundos distintos, el judío y el griego; tiene una herencia familiar que lo prepara para el trabajo que desempeña más tarde en la vida. ¿Cómo enriquece su trasfondo cultural?

2. Aunque no sabemos nada de la crianza que le dio su padre, sí sabemos de la buena base espiritual que recibió de Eunice, su madre, y Loida, su abuela. Probablemente su padre prohibió que se hiciese judío, ya que como joven es circuncidado por Pablo. ¿Un hogar conflictivo?

3. Pablo, y muchos otros, contribuyen a su formación Cristiana. ¿Cómo logra su segunda “familia” darle la confianza en sí mismo y proyectarse como líder?

4. Timoteo se adapta bien a su labor de evangelista/pastor, a pesar de sus limitaciones; fueron oportunas las enseñanzas y las exhortaciones de Pablo. ¿Cuál es la responsabilidad de figuras paternas (maternas) en las iglesias?

5. ¿Qué esperanza podemos dar a la juventud (Hispana-Latina; Latinoamericana), que quizás tienen un hogar parecido al de Timoteo? ¿Qué se requiere para encaminar oportunamente a la juventud de nuestras congregaciones? ¿Qué función tiene nuestra fe en Jesucristo en esta labor?

El hogar de Timoteo conservaba y transmitía una bella tradición. San Pablo resalta esta realidad cuando escribe a Timoteo: “Al acordarme de tus lágrimas, siento deseos de verte, para llenarme de gozo, trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”. **2 Timoteo 1:4**

Tradiciones familiares enriquecen la experiencia y la convivencia familiar. Son estas tradiciones que nunca olvidamos y a menudo seguimos transmitiendo de una generación a otra.

6. ¿Cuáles son algunas tradiciones que tienen su familia?

7. ¿Cómo podemos incluir a Dios, Su Palabra, nuestra expresión fiel de esa Palabra y en nuestras tradiciones familiares que van de generación a generación?

En cuanto a la frase, “...de generación a generación...”, las Sagradas Escrituras afirman:

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñalas continuamente a tus hijos; háblales de ellas, tanto en tu casa como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes. Lleva estos mandamientos atados en tu mano y en tu frente como señales, y escríbelos también en los postes y en las puertas de tu casa...Reconozcan, pues, que el Señor su Dios es el Dios verdadero, que cumple fielmente su pacto generación tras generación, para con los que le aman y cumplen Sus mandamientos.” Deuteronomio 6:5-9 y 7:9

Yo haré que Tu nombre se recuerde en cada nueva generación, y que los pueblos te alaben por siempre. Salmo 45:17

Caminen alrededor de Sión y cuenten las torres que tiene; fíjense en su muralla y en sus palacios, para que puedan contar a las generaciones futuras que así es nuestro Dios por toda la eternidad. ¡Él es nuestro guía eternamente! Salmo 48:12-14

Lo que hemos oído y sabemos y nuestros padres nos contaron, no lo ocultaremos a nuestros hijos. Con las generaciones futuras alabaremos al Señor y hablaremos de Su poder y maravillas. Salmo 78:3-4

8. ¿Cómo es la comunicación de una generación a otra hoy en día? ¿En los hogares de las personas no-creyentes? ¿Entre los padres e hijos cristianos?

9. ¿Se cumple el mandato bíblico de efectuar una buena comunicación entre una generación y otra? ¿Por qué? ¿Cuál es el problema?

10. ¿Cuál es la solución ante la necesidad de una comunicación de generación a generación?

Oración

Oremos a Dios, pidiendo Su continua bendición sobre cada hogar.

Concepto Bíblico-teológico N° 18

Jesucristo trata a la persona y a su familia de una manera completa;
Él nos ama y nunca nos abandona.
Cristo anhela ser un miembro permanente
en nuestra pareja y en nuestro hogar.

Anotaciones:

VALORES

...herramientas para vivir

PRIMER PRINCIPIO

Valores son pilares sobre los cuales se aplica **la verdad** a nuestra vida personal y a la de nuestra convivencia y común existencia social. Valores tienen que ver con la voluntad de Dios en Cristo, porque Él es **la verdad**. Valores rigen nuestra actitud consciente, nuestro proceso y manera de encaminar decisiones que no contradicen ni obvian la verdad de Dios.

SEGUNDO PRINCIPIO

No es fácil definir, clasificar valores u organizarlos debido a que no siempre estamos de acuerdo con lo que es **la verdad**. Vivimos en un mundo que prefiere lo relativo, lo individual, lo trivial, sin compromiso ni fidelidad a la voluntad de Dios. Podemos extraer de esta verdad de Dios las siguientes terminologías sobre valores:

- **prudencia** - tener sentido común, emplear sabiduría, pensar antes de actuar, ser responsable, trabajar con honestidad, criterio propio
- **templanza** - actuar con moderación, ser consecuente, ejercer libertad con límites, evitar estragos y excesos, mantener el auto-control
- **justicia** - hacer lo correcto, ser ecuánime, distinguir entre el bien y el mal, dar antes que recibir, valorizar la dignidad y autoestima humana
- **fortaleza** - ser valiente, actuar con perseverancia, congruencia, firmeza y confiabilidad, ser auténtico y transparente ante toda adversidad, corrupción y mentira
- **fe** - confiar en Dios y Su verdad por medio de Jesucristo, para vivir en paz con Dios y con otros y ser instrumentos del amor, perdón y paz de Dios
- **esperanza** - ejercer paciencia, certeza ante lo desconocido y paz para el futuro, actuar con la convicción que Solo en Dios tenemos perdón y vida eterna
- **amor** - entrega, sacrificio y abnegación hacia el bienestar de otros, aún a expensa propia, fidelidad, lealtad, confianza, sinceridad, compromiso, apoyo e intimidad

TERCER PRINCIPIO

Existen muchas preferencias, gustos, actitudes, creencias y simples principios personales. Pero, valores son fundamentos; trascienden preferencias, gustos, actitudes, creencias y simples principios personales. Más bien, debemos moldearnos y ajustarnos a los valores.

CUARTO PRINCIPIO

Conviene cambiar la prioridad del **tener** por la de **ser**, pues el dicho popular, “*nadie da de lo que no tiene,*” no puede cumplirse a cabalidad si realmente no somos. En consecuencia, la expresión correcta sería: “*Nadie da de lo que no es*”. Valores destacan el **ser** y nuestra relación con otros. Nuestro “ser” nos permite vivir y “hacer” de la vida según la voluntad de Dios. Las enseñanzas de Dios son absolutos, bases fundamentales, valores sobre los cuales podemos construir, y, por ende, ser para vivir.

QUINTO PRINCIPIO

El conflicto en nuestras vidas personales y en la sociedad entre los valores y los anti-valores causan la evidente erosión de valores y su cuestionamiento. A menudo vemos intentos por “reemplazar” los valores por un estilo de vida basado en lo relativo y lo meramente egoísta.

Algunas características de los anti-valores son:

- **velando por uno mismo** a expensas de los demás
- **permitiendo que los instintos** sean su guía; su “norte”
- **no haciendo compromisos**; “vamos a ver”; no hay constantes; “todo depende”
- **buscando solo el éxito material**; vivir atrapados en el “corre-corre” de la vida controlada por el materialismo
- **procurando una gratificación inmediata**; placer a cualquier precio, sin importa el precio ni el daño que esto pueda ocasionar
- **enfaticando solamente la auto-expresión humana**, sin una auto-restricción, sin “límites”, sin Dios y Su voluntad
- **definiendo moralidad** con “lo mejor que le parece al individuo”, “que dicte el placer”

SEXTO PRINCIPIO

Así como el individuo, también la familia, debe incorporar valores a su identidad y permitir que ellos ejercen su debida razón de ser. Todo individuo y toda la sociedad debería apoyar a la familia en esta labor. Sin embargo, muchos padres ignoran, obvian o rechazan su papel como principales transmisores de valores. Hasta que la familia no asume esta tarea, posiblemente verá a sí misma solamente como un “adjunto” al proceso y un “adjunto” no necesariamente asume una responsabilidad definida y concreta.

SÉPTIMO PRINCIPIO

La sencilla enseñanza de Jesucristo declara el fundamento de los valores: “Ama el Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el más importante y el primer de los mandamientos. Y el segundo es parecido a éste; dice: Ama a tu prójimo como a ti mismo. Estos son la base de toda la ley de Moisés y de las enseñanzas de los profetas.” San Mateo 22:37-40

EN RESUMEN

Los valores nos obligan a desarrollar un “ojo clínico”. La influencia que la sociedad ejerce sobre nuestras vidas básicamente se trata de un lavado cerebral sistemático que lleva a destruir los ya débiles (o ausentes) principios de nuestros jóvenes.

Sin barreras de protección, sin roles paternos bien establecidos y fundamentados, la familia moderna cae víctima de vivir del consumo de los “anti-valores” impuestos por nuestra sociedad.

A menudo la familia se lanza en una frenética lucha por tratar de satisfacer los placeres inducidos por nuestra sociedad de consumo. En esta clase de mundo de fantasía y “supuesto bienestar”, no nos debe sorprender que nuestros hijos sean tentados a menudo a participar en innumerables formas de placer, incluyendo la experimentación sexual a edades cada vez más tempranas.

Como ejemplo, vale destacar la falta de controles en la sociedad, lo a veces desubicado y descontextualizado del mensaje de la iglesia, la descomposición social producto de la urbanización, la falta de familias estables, especialmente por la ausencia casi absoluta de la figura paterna, y la promiscuidad que resulta en todos los estratos sociales, hacen que el sacrificio de nuestros jóvenes ante el altar de los “dioses paganos del sexo, el erotismo y el consumismo” sea cada vez más grande.

Por tal motivo, la iglesia de Cristo necesita actuar con una clara convicción y compromiso de comunicar el mensaje completo de las Sagradas Escrituras (las demandas y condenas en la Ley, y el perdón y restauración incondicional del Evangelio de Cristo). Además, es preciso que dediquemos el tiempo y el esfuerzo por orientar al individuo y la familia en las verdades de Dios, con creatividad, paciencia, sinceridad, transparencia, perseverancia y con el mismo amor que Cristo tiene para todos nosotros.

Aceptemos el desafío y actuemos guiados por la bondad, gracia y misericordia de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¡Adelante! Amén.



Ruth y Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispánicos - Seminario Concordia
St. Louis, noviembre del 2009, julio del 2010, enero del 2012
Actualizado y revisado, junio del 2017

Se permite reproducir este material, citando a los autores.

SER FAMILIA

...confiando en Dios, madurando como personas

En la medida que maduramos como personas, al confiar en Cristo, podemos lograr un crecimiento personal saludable. Podemos tener, gracias a Dios, una nueva perspectiva ante la vida; una de aliento y ánimo. Como una declaración personal, una meditación en lo profundo de nuestro ser, podemos hacer la siguiente “confesión de fe”:

- * *Aun cuando me preocupo, sé que puedo echar toda “mi ansiedad sobre Dios, porque Él tiene cuidado de mí.”*
- * *Cuando siento frustración o aprehensión, confío en “la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento.”*
- * *Aun cuando me sienta esclavizado, sé que tengo esperanza “porque donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.”*

- * *Aun cuando sienta la tentación de condenarme a mí mismo, me acordaré que “no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús.”*
- * *Cuando estoy descontento, me acordaré a contentarme, cualquiera que sea mi situación.*
- * *Al albergar sentimientos de indignidad, me consolaré recordando que soy “hechura Suya, creado en Cristo Jesús, para buenas obras.”*
- * *Aunque a veces me puedo sentir intimidado por las fuerzas que se me opongan, sé que Dios está “conmigo, ¿quién contra mí?”*
- * *Es fácil sentirme inseguro e intimidado por las fuerzas que me rodean, pero me sentiré confiado porque Dios es “mi confianza y Él preservará mi pie de quedar apresado.”*
- * *Aunque pareciera que los problemas de la vida son demasiados grandes, me acordaré que en el mundo “tendré aflicciones, pero confío en Jesús porque Él ha vencido al mundo.”*
- * *Aun cuando me sienta débil, sin fuerzas y sin salud, sé que el Señor me afirma: “Yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas y tengas salud.”*
- * *Aun cuando me queje de estar solo, sé que Dios me dice: “Yo no te dejaré ni te desampararé.”*
- * *Amado Padres Celestial, aunque a veces me sienta fracasado, Tú me afirmas: “Todo lo puedo en Cristo, que me fortalece.”*
- * *Aun cuando sufra escasez, mi Dios suplirá todo lo que me falta conforme a las bendiciones que tenemos en Cristo Jesús.*
- * *Aun cuando creo ser fuerte, pero tengo miedo, seré fortalecido porque Dios no me ha dado un espíritu de cobardía sino de poder, de amor y de dominio propio.*
- * *Aun cuando a veces siento debilidad o flaqueza, sé que Dios fortalece mi vida.*
- * *Cuando me sienta sucumbir a las circunstancias de la vida, me conforta saber que “mayor es Cristo que está en mí que aquel que está en el mundo.”*
- * *Cuando estoy cara a cara con la derrota, sé que Dios me lleva siempre en Sus brazos, por gracia en Cristo Jesús.*
- * *Aun cuando caigo en pecado, sé que en Cristo tengo perdón y vida eterna.*
- * *En medio de mis enfermedades y en mi sufrir, es motivo de mucho consuelo saber que Cristo mismo tomó mis dolencia y enfermedades y las llevó sobre sí mismo.*
- * *Porque no sé amar como debo amar, Cristo es quien me muestra el amor verdadero y me enseña a amar; le debo todo.*

(Pensamientos inspirados por: 1 Pedro 5:7; Filipenses 4:6 y 9; 2 Corintios 3:17; Romanos 8:1; Filipenses 4:11; Efesios 2:10; Romanos 8:31; Proverbios 3:26; Juan 16:33; 3 Juan 3; Salmo 23; Filipenses 4:13; Filipenses 4:1 y 19; 2 Timoteo 1:7; Salmo 27:1; 1 Juan 4:4; 2 Corintios 2:14; Juan 5:24; Mateo 8:17 y 1 Juan 4:7-11.)



Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispánicos - Seminario Concordia
St. Louis, junio del 2017

Este material puede ser reproducido con libertad, citando al autor.

RESUMEN DE LAS LECCIONES 17-18

Este ejercicio es importante porque tiene la finalidad de motivarte a meditar en las oportunidades de poner en práctica lo aprendido, tanto en tu propia vida y como en el ministerio al cual Dios te ha llamado. Dedique el tiempo necesario para elaborar tus respuestas.

1. ¿Qué cosas he descubierto que dañan me forma de ser? ¿Qué dañan mi familia?

Anote algunos pensamientos...

2. ¿Qué hace Dios para yo cambiar y llegar a ser una persona más íntegra?

Anote algunos aprendizajes...

3. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi vida personal y en la de mi familia?

Anote algunos pensamientos...

4. ¿Cómo pienso poner en práctica lo aprendido, en mi congregación (o misión) y en mi ministerio (presento o futuro)?

Anote algunas reflexiones, ideas, planes y metas...

5. Amado Dios...

Escriba una breve oración a Dios en relación al matrimonio y la familia...

6. Características de un matrimonio disfuncional:

Haz una lista de características más destacadas de un matrimonio disfuncional.

7. Características de una familia disfuncional:

Haz una lista de características más destacadas de una familia disfuncional.

19. SER HOMBRE: INTEGRIDAD Y BIENESTAR

Dios, nuestro Padre celestial, afirma:

Todos los que tengan sed, vengan a beber agua; los que no tengan dinero, vengan, consigan trigo gratuito y coman; consigan vino y leche sin pagar nada. ¿Por qué dar dinero a cambio de lo que no es pan? ¿Por qué dar su salario por algo que no lo deja satisfecho? Óiganme bien y comerán buenos alimentos, comerán cosas deliciosas. Vengan a mí y pongan atención, escúchenme y vivirán. Yo haré con ustedes un pacto eterno (Isaías 55:1-3).

Jesucristo, nuestro Salvador, el Hijo de Dios, declara:

Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar (Mateo 11:28).

Un hombre de Dios, confiesa:

Vengan todos y volvámonos al Señor. Él nos destrozó, pero también nos sanará; nos hirió, pero también nos curará. En un momento nos devolverá la salud, nos levantará para vivir delante de Él. ¡Esforcémonos por conocer al Señor! El Señor vendrá a nosotros, tan cierto como que sale el sol (Oseas 6:1-3).

La Biblia, la Palabra de Dios, promete:

Jesucristo puede salvar para siempre a los que se acercan a Dios por medio de Él, pues vive para siempre, para rogar a Dios por ellos (Hebreos 7:25).

Sólo por las Sagradas Escrituras:

La Biblia es la única norma de fe y vida. Ella es la autoridad de Dios sobre nosotros porque es inspirada por Dios; es Su mensaje revelada a los seres humanos de todos los tiempos y para todas las naciones. Esta Palabra es verdadera porque es de Dios y nos lleva a la fe en Cristo.

Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud (2 Timoteo 3:16).

Sólo por la gracia de Dios:

A pesar de la maldad y la incredulidad humana, Dios en Su gran amor, dio en sacrificio a Su Hijo Jesucristo para perdonarnos todos nuestros pecados y rescatarnos del poder del maligno y de la muerte eterna. De esta manera Dios nos reconcilia consigo mismo y nos salva.

Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que les ha sido dado por Dios. No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie puede jactarse de nada (Efesios 2:8-9).

Sólo por Cristo:

El Hijo de Dios, Jesucristo, engendrado por el Espíritu Santo y encarnado en la virgen María, es el único que nos puede salvar. Solamente por medio de Su vida, muerte y resurrección podemos tener la vida eterna. De esta manera recibimos la plena y absoluta seguridad que Él nos ha convertido y somos verdaderamente hijos e hijas de Dios.

No hay más que un Dios; y no hay más que un hombre que pueda llevar a todos los hombres a una unión con Dios: Jesucristo (1 Timoteo 2:5).

Sólo por la fe:

El don de la fe dado por el Espíritu Santo es la única forma por medio de la cual podemos recibir el perdón obtenido por la muerte y resurrección de Cristo. La fe del creyente es viva porque tiene una relación personal con el Salvador Jesucristo.

Nadie queda libre de culpa por hacer lo que manda la ley de Moisés, sino únicamente por creer en Jesucristo (Gálatas 2:16).

Metas para crecer como Cristiano, hombre de Dios:

Considera cuidadosamente las siguientes metas; contempla seriamente la necesidad de hacerlas tuyas y compartirlas con otros:

1. Asiste a los cultos todos los domingos durante todo el año, a menos que el Señor ponga en tu camino otra responsabilidad. Sin convertirte solo en un cristiano dominguero, trata de llegar al culto dominical con ánimo, entusiasmo y mucha expectativa, deseoso de alabar al Señor, crecer en Él y convivir en amor mutuo con los demás miembros.
2. Comprométete por lo menos una hora por semana al estudio de la Biblia con otros miembros de la iglesia. Esto no debe limitar tu propio plan de leer, estudiar y meditar en la Biblia.
3. Solicita la ayuda de alguien para que puedas rendirle cuentas de tu vida. Por ejemplo: tu pastor, un diácono de la iglesia, tu pareja, un familiar cristiano, un amigo cristiano. Crecer y madurar como cristiano es la esencia de seguir a Cristo. Sigue el ejemplo de Cristo y Sus discípulos.
4. Sé un hombre íntegro, como esposo, padre, hijo, amigo, compañero de trabajo, hermano y ciudadano. Mantén en alta estima de familia y tu hogar. Dedicar el tiempo y el esfuerzo necesario para mejorar tu papel de esposo y padre. Tu responsabilidad de vivir con congruencia nace de la fe en Cristo, de tu nuevo nacer, de tu restauración como hijo de Dios.
5. Descubre los dones espirituales con que Dios te ha bendecido y ponlos en práctica. Administra bien tu tiempo, tus talentos, tus tesoros, tu testimonio y tu temperamento. Encomienda tu vida al cuidado y dirección de Dios. Dedicarte a usar bien todo lo que tienes.
6. Incluye en tu diario vivir, el hablar abiertamente con otros de Dios y de Su obra a través de Cristo. Compartir tu fe con otros los guiará a la fuente verdadera de vida: Jesucristo. Además, vive la fe en Cristo en cada aspecto de tu vida.
7. Prepárate para servir a Dios, a la Iglesia y a tu país estudiando en un programa de formación teológica. No menosprecies el estudio de la Palabra de Dios: te llevará a conocer más de cerca a Cristo, confiar en Él y servirle con confianza y agradecimiento.
8. Llena tu vida con oración. Aparta un tiempo todos los días para pedir la orientación divina. Si le pides que te guíe, el Señor te capacitará para poder enfrentar la vida con constancia, denuedo, servicio, entusiasmo y alegría. Pídale que te bendiga, para que tú seas una bendición para otras personas, instrumento de Su paz, siervo de Cristo.
9. Cuida tus pensamientos; se convierten en palabras. Cuida tus palabras; se convierten en acciones. Cuida tus acciones; se convierten en hábitos. Cuida tus hábitos; forman parte de tu

carácter. Cuida tu carácter; se convierte en tu destino. Cuida tu fe en Cristo; es tu identidad como hombre cristiano, hombre de Dios en un mundo en crisis.

10. ¡Adelante!, en la fe, en el amor y en la esperanza en Cristo. ¡No pierdas tiempo! Actúa con valor y perseverancia. El Señor está contigo. Amén.

Todo hombre debiera considerarse como una obra de Dios; su mente un pensamiento divino y su vida el aliento de Dios.

El hombre orgulloso desprecia a Dios; el hombre envidioso no tiene vecinos; el hombre iracundo no se tiene a sí mismo. ¿Qué bien hay en ser hombre si no tiene ni a un vecino, ni a sí mismo ni a Dios?

La prueba de toda creencia, toda política y todo sistema educativo es la clase de hombre que forma.

Ten paciencia contigo mismo. Dedicale el tiempo necesario para mirarte, conocerte y estar dispuesto a dar algunos pasos a favor de tu persona. Los cambios no son fáciles, pero a veces son muy necesarios.

Y recuerda, sin la amorosa e incondicional intervención de Dios a favor tuyo, por medio de Su perdón renovador, no puede haber una verdadera esperanza para el hombre. Por eso, cuando se habla de la bondad de Dios, es necesario ubicarla en el contexto de nuestra incapacidad de remediar nuestra condición humana. Allí es donde el amor de Dios actúa produciendo resultados jamás imaginados, resultados de superación, logro y confianza.

Todo esto, desde luego, se concretó en la muerte y resurrección de Jesucristo y se resume en Sus palabras: *“Les doy mi paz, pero no se la doy como la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo... Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada... Si ustedes permanecen unidos a mí, y si permanecen fieles a mis enseñanzas, pidan lo que quieran y se les dará. Mi Padre recibe honor cuando ustedes dan mucho fruto y llegan así a ser verdaderos discípulos míos. Yo los amo a ustedes como el Padre me ama a mí; permanezcan, pues, en el amor que les tengo”* (Juan 14:27 y 15:5-9).

Además, recuerda: Tu ser es un precioso regalo que Dios te ha dado a fin de que vivas; por ello eres único. Pertenece a Dios porque Él te ama; esto Él lo confirmó cuando fuiste bautizado en Su nombre, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Él te perdona los errores del pasado, se interesa por tu presente al caminar contigo y se preocupa por tu futuro al prometerte la vida eterna. ¿Por qué? Para que en todo momento confíes en Él.

De esta forma, Dios te hará el hombre que Él quiere que seas, capaz de vivir bajo Su cuidado. *“¿Por qué dices: ‘El Señor no se da cuenta de mi situación; Dios no se interesa por mí’? ¿Acaso no lo sabes? ¿No lo has oído? El Señor, el Dios eterno, no se fatiga ni se cansa; Su inteligencia es infinita. Él da fuerzas al cansado, y al débil le aumenta su vigor. Hasta los jóvenes pueden cansarse y fatigarse, hasta los más fuertes llegan a caer, pero los que confían en el Señor*

tendrán siempre nuevas fuerzas y podrán volar como las águilas; podrán correr sin cansarse y caminar sin fatigarse” (Isaías 40:27-31).

Esta es la muestra de la asombrosa actuación de Dios a nuestro favor, una realidad que a menudo despreciamos, ignoramos, o quizás desconocíamos. ¿No crees que este es el momento para reflexionar seriamente sobre esta bondad de Dios y agradecerle por haberte hecho una de Sus “ramas” y por haberte dado la fuerza para “volar como un águila”?

El mundo necesita hombres que no puedan ser comprados; hombres cuya palabra sea su garantía.

El mundo necesita hombres que no hagan compromisos con el mal, cuyas ambiciones no estén confinadas a sus deseos egoístas.

El mundo necesita hombres que sean tan honestos en las cosas pequeñas como en las grandes; hombres que no se avergüencen ni tengan temor de defender la verdad, aunque sea impopular.

El mundo necesita hombres que sean leales a sus amigos, tanto en la adversidad como en la prosperidad.

El mundo necesita hombres que no vacilen en aprovechar las oportunidades para servir a los demás, aún a sacrificio propio.

El mundo necesita hombres que coloquen el carácter por encima de la riqueza; hombres que posean opiniones sanas y buena voluntad.

El mundo necesita hombres que no pierdan su individualidad en medio de la multitud; hombres que no digan que ellos lo hacen “porque todos los demás lo hacen”.

El mundo necesita hombres que no crean que la astucia, el disimulo y la terquedad son las mejores cualidades para lograr el éxito.

El mundo necesita hombres que confían en Dios y que viven en paz con su prójimo. Dios les perdona los errores del pasado, se interesa por el presente al caminar con ellos y se preocupa por el futuro, al prometerles la vida eterna.

Oración

Oremos a Dios, pidiendo Su continua bendición sobre cada padre de familia, a fin de orientarlos siempre hacia Tu verdad.

Concepto Bíblico-teológico N° 19

Dios, por medio de Jesucristo,
hace del hombre una persona completa, llena de vida, esperanza, perdón, seguridad
y la capacidad de ser siervo.

HOMBRES DE INTEGRIDAD

...el camino hacia la integridad; edificando su familia en Cristo

Si el Señor no construye el templo, de nada sirve que trabajen los constructores, si el Señor no protege la ciudad, de nada sirve que vigilen los centinelas (Salmo 127:1).

Y Jesucristo dijo: "Por lo tanto, el que oye y hace lo que yo digo, es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca" (Mateo 7:24).

1. Dios, Su creación y el hombre

Un hombre de integridad confía en Jesucristo y se compromete a honrarle por medio de una fiel asistencia a los cultos de adoración, a leer la Biblia, a orar y a obedecer la Palabra de Dios guiado por el Espíritu Santo.

2. La Palabra de Dios y el hombre

Un hombre de integridad se compromete a influenciar el mundo que lo rodea respondiendo al Gran Mandato de San Marcos 12:30-31 y a la Gran Comisión de San Mateo 28:19-20.

3. El hogar, la familia y el hombre

Un hombre de integridad se compromete a edificar un matrimonio sólido y una familia unida a través del amor, la fidelidad, el compromiso, la protección y los valores Bíblicos.

4. La Iglesia y el hombre

Un hombre de integridad se compromete a integrarse activamente a una congregación a fin de crecer en su fe, orar por la misión de la Iglesia, honrar a su pastor y compartir su tiempo y recursos personales.

5. El hombre y sus hermanos en la fe

Un hombre de integridad se compromete a ir más allá que las barreras sociales, raciales y denominacionales como expresión de la unidad que proclama la Biblia.

6. El hombre y sus mentores

Un hombre de integridad se compromete a mantener relaciones vitales con otros hombres, basándose en el hecho que a veces necesita la guía y asesoramiento de otros para ayudarle en su camino hacia la integridad.

7. El hombre y su integridad

Un hombre de integridad se compromete a practicar pureza moral, espiritual, ética y sexual en su vida.

*Tomado de "Promise Keepers: Men of Integrity" (7 commitments)
Traducido y adaptado por Marcos Kempff
Caracas, mayo de 1997
Favor citar la fuente.*

HOMBRES DE CRISTO

¿Qué se necesitan para edificar su familia sobre la roca - Cristo el Salvador?

TRES REALIDADES - TRES DESAFÍOS - TRES ETAPAS

1. CONSTRUIR - visión, plan, excavaciones, bases, edificaciones

Desafío: Como hombre, hijo de Dios, esposo, padre, hermano, amigo, ciudadano y quien labora:

- * Tener una **visión**
- * Elaborar un **plan**
- * Lograr las **excavaciones**
- * Echar las **bases**
- * Completar la **edificación**

Lo que dice la Biblia:

Salmo 127:1 Mateo 7:24-29 Efesios 2:20-22 Colosenses 2:6-7

Para la reflexión:

- ¿Cuál es la visión para mi vida? ¿para mi hogar?*
- ¿Tengo un plan que me orienta?*
- ¿Dónde debo “excavar” para identificar mi necesidad de Dios?*
- ¿De qué son hechas mis bases? ¿las de mi familia?*

En resumen:

Para identificar y reconocer nuestra necesidad de Dios es fundamental conocer la Palabra de Dios. Todos necesitamos escuchar y prestar atención a Su llamado al arrepentimiento. Humildemente, debemos confiar en Su perdón por medio de Jesucristo, y agradecidos, vivir la renovada relación de paz que Él nos da por amor a Su nombre. Dios, nuestro Padre celestial nos provee a diario y abundantemente de todo lo que nuestro cuerpo, nuestra vida, nuestro hogar y nuestra familia necesitan; nos protege de todo peligro y nos libra de todo mal. Y todo esto lo hace por pura bondad y misericordias paternas y divinas, sin que lo merezcamos, ni seamos dignos de ello. Por tanto, estamos obligados a darle gracias por todo y ensalzarle, servirle y obedecerle. Esto es ciertamente la verdad.

2. MANTENER - mantenimiento preventivo, cuidar, administrar, reparar

Desafío: Como hombre, hijo de Dios, esposo, padre, hermano, amigo, ciudadano y quien labora:

- * Idear un **plan** de trabajo
- * Ejercer un **mantenimiento preventivo**
- * Establecer metas para **cuidar y conservar**
- * **Administrar** con sabiduría
- * **Reparar** cuando sea necesario

Lo que dice la Biblia:

Salmo 37:5 (Proverbios 16:3) Mateo 11:28-30 1 Corintios 8:1b-3

Para la reflexión:

- ¿Cómo me mantengo en el Señor juntamente con mi familia?*
- ¿Qué clase de plan de mantenimiento preventivo ejerzo en mi vida? en mi hogar?*
- ¿Cómo puedo mejorar mi papel de administrador de los dones que Dios me ha dado para ejercer en mi hogar (1 Pedro 4:10)?*
- ¿Cómo expreso diariamente el amor de Dios?*

En resumen:

Con la fe puesta en Cristo, tenemos la promesa de Dios que Él nos guiará a toda verdad, especialmente en cuanto al llamado de mantenernos firmes, sin caer (1 Corintios 10:12). Creemos que Jesucristo nos ha salvado, hombres perdidos y condenados, y nos ha rescatado y liberado de todos nuestros pecados, de la muerte y del poder del diablo. Esto lo logro, no con oro ni plata, sino con Su santa y preciosa sangre, y con Su inocente pasión y muerte. Todo lo hizo para que seamos suyos y vivamos bajo Él en Su reino y le sirvamos en justicia, inocencia y amor eterno, así como Él resucitó de entre los muertos y vive y reino eternamente. Esto es ciertamente la verdad.

3. REMODELAR - plan para reestructurar, ampliar, ajustar a nuevas realidades

Desafío: Como hombre, hijo de Dios, esposo, padre, hermano, amigo, ciudadano y quien labora:

- * Guiarse por un **plan**
- * Tener el valor de **reestructurar**
- * Saber cuándo **ampliar**
- * Tener la visión para **ajustar a nuevas realidades**

Lo que dice la Biblia:

Salmo 130:3 1 Timoteo 1:18-20 Hebreos 10:23-25

Para la reflexión:

- ¿Qué aspectos de mi vida necesitan una “remodelación”?*
- ¿Cómo me adapto a los cambios que ocurren en mi vida?*
- ¿Qué clase de plan tengo para mantener a mi familia unida?*

En resumen: Creemos que ni por nuestra propia razón, ni por nuestras propias fuerzas somos capaces de creer en Jesucristo, nuestro Señor y allegarnos a Él; sino que el Espíritu Santo nos ha llamado mediante el Evangelio, nos ha iluminado con Sus dones y nos ha santificado y guardado mediante la verdadera fe, del mismo modo que Él llama, congrega, ilumina y santifica a toda la cristiandad en la tierra y en Jesucristo la conserva en la única y verdadera fe. En esta cristiandad, Él nos perdona todos nuestros pecados diariamente con gran misericordia, y en el fin del mundo, nos resucitará de la muerte y nos dará en Cristo, juntamente con todos los creyentes, la vida eterna. Esto es ciertamente la verdad.



Marcos Kempff
Caracas, noviembre del 2001
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

CRECER Y MADURAR COMO PERSONAS

...la bendición de ser familia y el gozo de ser hijas e hijos de Dios

Dios conoce lo más íntimo y profundo de nuestro ser, más de lo que podemos imaginar, porque el ser humano ve las apariencias externas, pero Dios escudriña lo profundo del corazón. Por eso. Él envió a Su Hijo Jesucristo al mundo a fin de mostrarnos que Él nos comprende y actúa a nuestro favor. Dios comprende nuestras realidades; siente nuestras penas, alegrías, frustraciones y angustias. Cristo sufrió en carne propia nuestro dolor. Ahora, Él obra nueva vida en nosotros, nos reconcilia con Dios y nos guía para que vivamos en paz unos con otros. La Biblia afirma: *Cuida tu mente más que nada en el mundo, porque ella es fuente de vida. Evita el decir cosas falsas; apártate de la mentira. Mira siempre adelante, mira siempre de frente. Fíjate bien en dónde pones los pies, y siempre pisarás terreno firme. No te desvíes de tu camino; evita el andar en malos pasos. ...que lleguen a tener más amor todavía, y mucha sabiduría y entendimiento en todo, para que sepan escoger siempre lo mejor. Así podrán vivir una vida limpia, y no habrá nada que reprocharles... piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama. Piensen en todo lo que es bueno y merece alabanza* (Proverbios 4:23-27; Filipenses 1:10 y 4:8).

Dios nos muestra la importancia de ser Sus hijas e hijos. Su asombroso mensaje es que el amor restaura y construye, pero también destacó que la emoción con mayor potencial destructivo es la ira. Dios nos enseña, por medio de Jesucristo, que el amor une en armonía mientras que la ira lleva a la separación y el conflicto. El amor restaura lo que la ira lastima; el perdón de Dios repara el daño y trae esperanza y paz. Todo esto describe el camino hacia la madurez como personas. En Jesucristo crecemos y maduramos. Él nos asegura que:

- * La tristeza se supera con Su perfecta paz, amistad y compañía cada día de nuestra vida y como promesa para la vida eterna.
- * El temor se vence confiando en Él, quien cuida cada uno de nuestros pasos.
- * La sensación de vacío se llena cuando meditamos en Su inmenso amor hacia cada uno de nosotros, porque Él no hace excepción de personas.
- * La vergüenza se resuelve cuando admitimos nuestras fallas, reconocemos nuestra maldad y confiamos en el perdón incondicional de Cristo.
- * La envidia se supera cuando reconocemos que Dios ha creado a cada persona con distintas habilidades y por eso, podemos apreciarlas como lo merecen porque unidos somos familia, y de manera muy especial, somos de la familia de Dios.
- * Aceptar y confiar en el perdón de Dios, nos lleva a perdonar a otros y perdonarnos a nosotros mismos, lo cual es el remedio infalible para nuestra realidad pecaminosa.



Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Julio del 2017

Se puede reproducir con toda libertad, citando al autor.

20. SER PAREJA: COMPLEMENTO, AUTORIDAD, AMOR Y UNIÓN

Efesios 5:21-33

Ser pareja requiere ejercer la perseverancia y la humildad, partiendo de una unión de pareja complementaria y que ambos estén de acuerdo en cómo dirigir y gerencia el hogar. La forma en que la pareja maneja el poder y la autoridad apropiadamente determinará cómo sus miembros interactúen. Toda organización humana necesita quien la dirija. Por eso, Dios ha puesto a la pareja como guía, gerente, maestro y proveedora para los hijos. Esta responsabilidad es ineludible y requiere que los padres estén de acuerdo con la autoridad que han de emplear en el hogar.

El modelo Bíblico coloca al hombre como “cabeza”, quien, con amor, debe servir con humildad, gobernar con prudencia y ser abnegado para el bienestar de su hogar. La mujer, como miembro complementario e igualitario del equipo, trabaja con su esposo, sometándose por amor a él, apoyándolo con sus cualidades de mujer y madre. Estas líneas de poder dentro del hogar permiten el armonioso desenlace del resto de las relaciones y actividades en el hogar. De esta forma, la pareja se complementa en su mutua tarea de unir esfuerzos y dirigir su hogar. Hombre y mujer han de vivir con una actitud de interdependencia, unidos por amor, con Cristo como la roca sobre el cual construyen su relación de pareja y su vida en familia.

“Mejores son dos que uno... porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero, ay del sólo, que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; más, ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra el otro, dos le resistirán, y el cordón de tres dobleces no se rompe pronto” (Eclesiastés 4:9-12).

El plan de Dios es claro y definido, consistiendo en la ayuda mutua, la colaboración familiar y la complementación total de las personas que componen la vida familiar.

Directa o indirectamente, consciente o inconsciente, cada familia adopta un determinado plan. Un matrimonio maduro y complementario está aprendiendo a vivir en dependencia y obediencia a Dios y Sus principios de vida para la familia.

La complementación es una característica familiar clara y definida. Algunos elementos que la componen:

- a. Los integrantes del hogar están aprendiendo a ajustarse el uno al otro (Efesios 5:21-33).
- b. Buscan depender de Dios como familia, sabiendo que si Dios “no edifica la casa en vano trabajan los que la edifican” (Salmo 127:1).
- c. La vida se desarrolla con un sentir de funcionamiento conjunto.
- d. Hay un claro sentir de pertenencia de uno al otro (Cantares 7:10 “Yo soy de mi amado”).
- e. Los roles de cada uno de los miembros, aunque no siempre claros y bien definidos, trabajan para tener acuerdo, procurando desarrollar su lugar y responsabilidad para el bienestar mutuo.
- f. Están aprendiendo a dar más que a recibir; “entre el dicho y el hecho hay poco trecho”.
- g. Los miembros pueden exponerse uno al otro, en confianza y sin temor al rechazo.

- h.** La aceptación de los unos a los otros es un principio presente en sus relaciones (Colosenses 3:12-13).
- i.** Comparten e intercambian experiencias personales (tiempo, intereses comunes, recreación, planes).
- j.** Son capaces de satisfacer sus mutuas necesidades (1 Corintios 10:24).
- k.** Están aprendiendo a salir del “mío” egoísta e individualista y aprendiendo a vivir un “nuestro” de pareja y familia madura (Colosenses 3:15).
- l.** Los padres son responsables de una sana y comprometida formación de los hijos (Efesios 6:4).
- m.** Viven en armonía, experimentando paz, plenitud, gozo y armonía (2 Corintios 13:11).
- n.** Ponen al otro primero - principio básico del amor; están dispuestos a sacrificar lo propio para lograr el bienestar del otro.
- o.** Saben que no son perfectos, ni han de exigir al otro lo que no es capaz de hacer.
- p.** Viven y ejercen el don del perdón, el cual les permite crecer juntos, en el constante proceso de lograr la reconciliación (2 Corintios 5:17-21).

Todas estas características no vienen de la familia de una manera automática, sino que son el producto y resultado de un serio compromiso que la familia ha tomado en una triple dimensión: consigo mismo, con Dios y con la estructura familiar. Esta dirección consiste que juntos van a aprender a vivir y crecer en el plan de Dios.

Jesús dijo que: “el docto en el reino de los cielos era semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas” (Marcos 13:52). Que hermosa oportunidad de renovar la vida y proveer a la familia con nuevos tesoros.

- a.** Confiar plenamente en Cristo
- b.** Hacer una sincera evaluación de la realidad de la propia familia, para saber si se está viviendo en rivalidad o complementación.
- c.** Pensar sobre la contribución personal que se está brindando para alimentar a uno u otro plan de vida familiar.
- d.** ¿Qué decisiones necesitaría tomar para tener un cambio profundo?
- e.** Orar con el cónyuge o la familia confiando en Dios, esperando de Él oportunidades para experimentar cambios profundos.

La familia cristiana reconoce un orden establecido por Dios para su buen funcionamiento, y lo respeta. La familia cristiana participa de la misión de Dios en el mundo.

La primera es que la familia cristiana reconoce un orden de autoridad establecido por Dios para el buen funcionamiento de la familia y lo respeta. En 1 Corintios 11:3 y Efesios 5:21-33, San Pablo describe ese orden: “Cultiven entre ustedes la mutua sumisión, en el temor de Dios”.

En estos pasajes se ve que a la cabeza de toda autoridad está Dios mismo: “Dios (es) la cabeza de Cristo”, “Cristo es la cabeza de todo hombre”, “el hombre la cabeza de la mujer”. Efesios 5:21-33 señala que así mismo como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, el marido debe amar a su esposa. Y así como la Iglesia está sujeta a Cristo, se pide que las esposas se sujeten a sus maridos. En la enseñanza de San Pablo, la sujeción de la mujer se presenta en un contexto de amor y de entrega del esposo. La sujeción no es sólo una

responsabilidad femenina. Los esposos, al estar sujetos a Cristo, son la cabeza del hogar y están llamados a amar a sus esposas en una manera única, “como Cristo” en relación con la Iglesia.

Hoy en día, el asunto de la sujeción suena como un tema anticuado y provoca mucha resistencia. ¡Nadie quiere estar sujeto a nadie! La libertad se ha tomado ilusoriamente como un asunto del hacer lo que uno quiere sin tener que dar cuantas a nadie. Notemos en los pasajes anteriores, que la sujeción no es una responsabilidad de la mujer exclusivamente. Igual énfasis se pone en la sujeción del creyente (hombre) a Cristo y en una sujeción mutua (Efesios 5:21).

La palabra “sujeción” que algunos traducen también por “subordinación” o “sumisión” aparece 37 veces en el Nuevo Testamento y no se aplica exclusivamente al lugar de la mujer en el matrimonio. Todo cristiano debe estar sujeto a Dios (Santiago 4:7). La creación está sujeta a Dios (Filipenses 3:2). Se espera que los hijos de los pastores y los diáconos estén sujetos a sus padres (1 Timoteo 3:4). Cristo mismo está sujeto al Padre (1 Corintios 15:27-28). Por lo visto, sujeción no significa inferioridad o servilismo, sino más bien un arreglo, una cuidadosa organización a fin de que todo funcione bien para un propósito específico.

La sujeción es un aspecto natural de la convivencia humana. Es más, en la Biblia la sujeción o subordinación se establece siempre para beneficio del más débil o el más necesitado de protección, y siempre es descrita como una señal de amor, entrega, aprecio, gozo, esperanza. El hombre y la mujer son creados en pie de igualdad, según el relato de Génesis 1. Ambos son hechos a la imagen de Dios; ambos reciben la misión de señorear y de fructificarse, y los hijos responden igualmente a la autoridad de ambos (Génesis 2:24). De modo que, aunque el Nuevo Testamento no reconoce ninguna subordinación espiritual de la esposa al esposo (Gálatas 3:28; Efesios 5:23; 1 Pedro 3:7), sin embargo, mantiene esta subordinación en los asuntos terrenales del matrimonio.

Los teólogos reconocen que hay diferencia entre la narración de la creación en Génesis 1 y la de Génesis 2. En Génesis, el hombre y la mujer están incluidos en el término “Adán”; ambos son creados simultáneamente, con dominio sobre el resto de la creación y con una comisión de fructificarse y multiplicarse. Génesis 2 sugiere una aparente inferioridad de la mujer la ser creada de la costilla del hombre, como la “ayuda idónea” para beneficio del hombre, y Adán le pone nombre como lo hizo con los animales. Sin embargo, debemos aclarar que la palabra “ayuda” no es sinónimo de inferioridad pues a veces se aplica a Dios mismo, “nuestra ayuda” (Salmo 33:20).

Por otro lado, Génesis 2 está subrayando el hecho de la comunión entre esposo y esposa, y estableciendo el matrimonio. Esto era ya un mensaje revolucionario en una sociedad de abusos patriarcales. El capítulo 2 de Génesis indica también que los hijos están sujetos igualmente tanto al padre como a la madre hasta que dejen el hogar (Génesis 2:24).

El asunto de la superioridad masculina ha girado por siglos alrededor del pasaje en Génesis 3:16, donde Dios señala las consecuencias del pecado tanto para el hombre como para la mujer. A la mujer le dice entre otras cosas: “A tu marido será tu deseo y él se enseñoreará de ti”. Se han señalado dos posibles interpretaciones: una prescriptiva, es decir, como decreto divino por causa del pecado, y otra descriptiva, es decir que como efecto del pecado la mujer llega a ser dominada por el hombre. La segunda interpretación implica que el dominio del hombre sobre la mujer es

contrario a la voluntad divina y surge como consecuencia del pecado. En cualquiera de las dos interpretaciones se asigna al esposo el papel de responsabilidad por el bienestar integral de la pareja, como parte de la creación original – el orden de la creación. El Nuevo Testamento pondrá luego énfasis en la sujeción como una actitud “por causa de Cristo” (Efesios 5:21) y en una línea de autoridad responsable, para el bien de toda la familia y la buena marcha de la misma.

La sujeción en la familia cristiana, como hemos explicado, no corresponde de ninguna manera a la supuesta inferioridad de la mujer, ni es solamente una de las consecuencias del pecado. La subordinación de la mujer en los asuntos del hogar corresponde tanto al orden de la creación como al de la redención. La mujer Cristiana debe estar subordinada al esposo como el complemento unido a él en Cristo y en Su amor, porque esa es la voluntad de Dios para el nuevo orden inaugurado por Cristo. La obra de Cristo ahora consiste en restablecer, a través del perdón de los pecados, por la proclamación del Evangelio, la perfección que marcó el orden de la creación antes que el pecado entrara al mundo.

El llamado a la sujeción es claro en el Nuevo Testamento. Tiene que ver con los fundamentos de la naturaleza humana y no sólo con su manifestación histórica. En Efesios 5:21-33, a Jesús se le presenta al mismo tiempo como Señor y como Siervo de la Iglesia. Por Su amor, servicio y entrega llegó a ser el Señor (Filipenses 2:5-11). El esposo no puede reclamar el gobierno sobre su esposa cristiana a menos que “como Cristo” también él se haya dado a sí mismo como siervo por ella. En este movimiento entre estos dos polos, el de cabeza y el de servidor de la familia, el esposo pone a toda su familia bajo el orden de Dios y no en el desorden de la humanidad. El apoyo mutuo y el buen funcionamiento del hogar son sus metas de la familia, motivada por el Evangelio, donde todos los miembros se sujetan unos a otros, en diversos modos, como señal de sujeción a Cristo.

La segunda característica esencial de la familia cristiana es que, la familia cristiana participa en la misión de Dios en el mundo. Los cristianos de la Iglesia del Nuevo Testamento estructuraron sus congregaciones en casa y grupos familiares. El término “casa” describe tanto la comunidad de creyentes (1 Timoteo 3:15; 1 Pedro 4:17) como el lugar de reuniones (Hechos 2:46; Filemón 1:2). Ejemplos de personas que establecieron congregaciones en sus casas son: Cornelio (Hechos 11:14), Lidia (Hechos 16:15), el carcelero de Filipos (Hechos 16:31), Crispo (Hechos 18:8), Filemón (Filemón 1:2), Onesiforo (1 Timoteo 1:16 y 4:19). San Lucas narra que el lugar más común para celebrar la cena del Señor no era el templo sino las casas (Hechos 2:46) y que el movimiento entre “el templo por las casas” era uno de los secretos del vigor y el crecimiento de la iglesia neotestamentaria (Hechos 5:42). Esto nos muestra que *oikos* οἶκος (la casa, la familia) terrenal es a la vez el prototipo y la réplica del *oikos* celestial (Juan 14:2) y que el compañerismo de la familia “en Cristo” tiene su meta “la familia de Dios”.

Hemos visto que la familia ha tenido un papel central en el actuar de Dios en la historia. Esta historia no ha terminado todavía. Dios está igualmente activo hoy como en los tiempos bíblicos. La familia sigue siendo parte de los planes de Dios para la redención de la humanidad y para el servicio al prójimo. Así como la iglesia no existe para sí misma, sino para llevar a cabo la misión de Dios, la familia cristiana tampoco existe para sí misma sino para la gloria de Dios, proclamando a Cristo crucificado, participando en la misión de Dios. Entendemos por misión todo lo que Dios quiere hacer en esta tierra y todo lo que Él ha mandado a sus discípulos a hacer,

lo que incluye es tanto la evangelización como el servicio al prójimo. La familia, o la casa (*oikos*), cobra su mayor significado para el creyente a medida que sirve como el lugar en donde la gente es perdonada y alimentada para su obra misionera en este tiempo de ansiedad y decisión entre la cruz y la segunda venida de Cristo.

1. ¿Qué significa esto para la familia hoy en día? _____

2. ¿Cómo puede usted aplicar estas enseñanzas a su propia pareja? _____

Oración

Oremos a Dios, pidiendo Su continua bendición sobre cada matrimonio (y pareja) y cada hogar, a fin de que sean guiados por tu Espíritu Santo mediante Tu Santa Palabra.

<p style="text-align: center;">Concepto Bíblico-teológico N° 20</p> <p style="text-align: center;">Dios, en Su gran amor, y por medio de Cristo, crea la pareja, la sostiene y la bendice para ser el centro de la familia, a fin de prosperarla y guiarla en la vida como Su instrumento de su paz y amor.</p>
--

SER PAREJA
APRECIANDO EL PRECIOSO REGALO DE DIOS

...siempre vale la pena lo esencial

Dios, en Su amor, y por medio de Jesucristo, creó al hombre y a la mujer para unirlos como pareja en el santo matrimonio. La familia nace de esa relación de pareja; todo hogar necesita un padre y una madre unidos en amor y forjados para la formación de sus hijos.

Esto significa que:

1. En Cristo, el matrimonio (ser pareja) es un hermoso regalo de Dios, para un compromiso total para toda la vida.
2. En Cristo, la pareja recibe la bendición de Su amor para vivir unida en ese amor; y Su gracia para el bienestar de su relación, aún en las situaciones más difíciles.
3. En Cristo, la familia también es un precioso regalo de Dios; nace de la relación de pareja.
4. En Cristo, la familia puede aprender a entretener, entrelazar, cuidar y a fortalecer sus relaciones para disfrutar su vida “en familia”.
5. En Cristo, especialmente en tiempos difíciles, la familia cuenta con la esperanza de superar los problemas, vivir en el perdón de Dios, recibir Su paz y ser fortalecidos en Su amor.
6. En Cristo, aun cuando la familia tiene dificultades, sufrimientos, confusiones, tragedias y muerte, ella aprende a enfrentar las crisis. No hay crecimiento sin dolor; hay crecimiento en la adversidad.
7. En Cristo, cada miembro de la familia aprende a ejercer el arrepentimiento y a confiar en el perdón de sus pecados; esta reconciliación es obra de Dios.
8. En Cristo, es posible superar rencores, reparar y restaurar vidas lastimadas, ejerciendo diariamente el perdón de Dios, que trae renovada entrega y dulce aprecio.
9. En Cristo, la familia es capacitada para aprender a reconciliarse, amarse, crecer unida, comunicarse y dedicar el tiempo para expresar y vivir su amor mutuo.
10. En Cristo, la familia puede aprender a comunicarse y crear entendimiento, hablando la verdad en amor, reemplazando la crítica con palabras de elogio, agradecimiento, respeto, sinceridad, aliento y bendición.
11. En Cristo, los padres son motivados a dedicar tiempo y energía a las relaciones familiares transmitiendo los valores positivos a una nueva generación de personas. Cada miembro de la familia es sensible a las alegrías, tristezas, necesidades y cambios de humor de todos los demás. Querer ser una familia armoniosa es inevitable que haya desacuerdos y problemas, pero juntos es posible aprender a amarse más cada día.
12. En Cristo, la familia puede aprender a quererse con ternura, afecto, compasión y fidelidad, entre los miembros del hogar, produciendo armonía en el hogar.
13. En Cristo, la pareja y la familia pueden aprender a cultivar, prosperar y proteger el respeto que necesitan para apoyarse mutuamente y en fidelidad.
14. En Cristo, la familia puede confiar sus lazos familiares al cuidado de Dios; Él los tiene en Sus manos a fin de que confíen en Él, Su amor, perdón, paz y esperanza.

15. En Cristo, gracias al Santo Bautismo y la obra del Espíritu Santo, la Palabra de Dios crece y florece en el seno del hogar, dando a todos los miembros de la familia la capacidad de creer y ser salvos.
16. En Cristo, damos y daremos testimonio de Su amor por medio de nuestros pensamientos, nuestras palabras, nuestras acciones y sirviendo a otros en el nombre de Cristo.
17. En Cristo...

...continúa la bendición, la vida y el compromiso de ser familia en Cristo...

Por eso, las siguientes sugerencias pueden servir de oportunidades para estimular su mutuo apoyo y reanimar su aprecio, entrega y compromiso:

1. Reserven tiempo para fortalecer su relación de pareja – que sea una prioridad.
2. Gasten solamente lo que tienen – compren solo lo que necesitan.
3. Luchen en contra del egoísmo y la egolatría – amarse mutuamente es la clave.
4. Coloquen en un lugar de preminencia, su relación conyugal.
5. Sean realistas: No son perfectos. Pero en Cristo hay perdón, restauración y esperanza.
6. Hagan todo lo posible por cultivar y fortalecer la confianza mutua.
7. Cambien costumbres y hábitos que pueden desmejorar su relación de pareja.
8. El Proverbio 30:8 dice, *“Aparta de mí la vanidad y la mentira, y no me des pobreza ni riquezas. Dame sólo el pan necesario...”*.
9. El matrimonio es un maratón – es necesario ejercer juntos y continuamente, el mutuo esfuerzo, la perseverancia, el compromiso, el aprecio, el respeto mutuo y la buena fe.
10. Guarden en sus corazones las palabras de Jesucristo: *“Estas cosas les he hablado para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción; pero confíen, yo he vencido al mundo”* (Juan 16:33).



Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispánicos, Seminario Concordia
Febrero y marzo del 2017

Este material puede ser reproducido con toda libertad, citando al autor.

NUESTRA FAMILIA CON RELACIONES SANAS

...cómo lograr un hogar estable y con cimientos y valores cristianos

- 1. Conserva siempre en primer lugar, el matrimonio:**
Se dedica tiempo, energía y espacio para que la pareja tenga el debido apoyo y sustento espiritual y emocional para crecer juntos en su amor y compromiso.
- 2. Se ocupa de promover la comunicación:**
Se organiza el tiempo para crear ambientes propicios continuos para compartir, conversar y promover el entendimiento.
- 3. Hace de sus relaciones familiares una prioridad:**
Se hace la pregunta, ¿qué estamos haciendo hoy para celebrar, para reconciliarnos, para crecer juntos, para mostrar nuestro mutuo aprecio y respeto, para fundamentar nuestro hogar en Cristo?
- 4. Disfruta su tiempo cuando sus miembros están juntos:**
Se promueven espacios para expresar el afecto, el gozo y la satisfacción de ser familia.
- 5. Sus miembros comen juntos:**
Promueve la costumbre de reunirse alrededor de la mesa para comer aprovechando el momento para conversar y disfrutar de su compañía.
- 6. Fomenta y honra buenas costumbres:**
Es saludable resaltar costumbres y buenos hábitos que proporcionan ocasiones y actividades que usan el tiempo y la creatividad para expresar y fortalecer sus lazos familiares.
- 7. Se divierte juntos:**
Se planifica, se permite y se celebra el libre fluir del buen sentido del humor.
- 8. Mantiene un límite al tiempo dedicado fuera del hogar:**
Ante la facilidad de ser absorbidos por múltiples responsabilidades y actividades, la familia hace el esfuerzo por no sacrificar el tiempo de vivir en pareja como en familia.
- 9. Controla el uso de la voz:**
Se ocupa de recordar que hay importancia en cómo se dicen las cosas y no solamente qué se dice; como indica Pablo en Efesios, “hablando la verdad en un espíritu de amor”.
- 10. Promueve la flexibilidad:**
Antes las muchas exigencias en la vida moderna, mantener un espíritu de flexibilidad a fin de atender las necesidades de cada miembro de la familia (las cuales son variadas y a veces únicas).
- 11. Conserva un equilibrio entre el tiempo para la familia y el trabajo (y los estudios):**
Ante la complejidad de mantener un hogar con todos sus compromisos económicos, se hace la pregunta, ¿cómo estamos contribuyendo al saludable equilibrio entre “el ser” familia y “el tener” para vivir?
- 12. Mantiene viva su fe en Cristo:**
Se ocupa de mantener la centralidad de Cristo en todo lo que hace como familia, dedicándose a Su Palabra y los Sacramentos.



Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispánicos - Seminario Concordia
St. Louis, septiembre del 2013

Actualizado y amplificado, septiembre del 2016, junio del 2017, enero del 2022
Se puede reproducir este material con toda libertad, citando al autor.

3. Mi definición de lo que es el matrimonio:

Escriba tu propia definición de lo que es el matrimonio.

4. Mi definición de lo que es la familia:

Escriba tu propia definición de lo que es una familia.

5. Amado Dios...

Escriba una breve oración a Dios pidiendo Su sabiduría para ministrar a matrimonios y familias...

CONCEPTOS BÍBLICOS Y TEOLÓGICOS

Lección 1 En el principio, hombre y mujer los creó - Génesis 1 y 2

Concepto 1 (p. 3):

Dios es el creador de la pareja y de la familia; nos ha creado para vivir bajo Su gracia y en Su amor.

Lección 2 Abraham y Sara - Génesis 15-22

Concepto 2 (p. 12):

La pareja es la primera institución de la creación, creada y ordenada como bendición para toda la humanidad.

Lección 3 Jacob: Sus enredos familiares - Génesis 24-33

Concepto 3 (p. 18):

El matrimonio y la familia son instituidos con el fin de prosperar y preservar la creación de Dios y Sus instrumentos de bendición.

Lección 4 Jacob: La herencia del engaño - Génesis 25-33

Concepto 4 (p. 22):

El matrimonio y la familia son instituidos por Dios a fin de que cumplan Su voluntad y que Su nombre sea conocido en toda la tierra.

Lección 5 El hogar como una escuela - Deuteronomio 6:1-9

Concepto 5 (p. 30):

La familia surge de la institución de la pareja, depende de ella y tiene la bendición de Dios.

Lección 6 Conocer a Dios en el hogar - Salmo 78

Concepto 6 (p. 35):

El hogar es una escuela para la vida, especialmente para dar a conocer a Dios a través de Su Palabra.

Lección 7 Las bendiciones del hogar - Salmo 128

Concepto 7 (p. 42):

La familia tiene un fundamento divino, porque Dios la sustenta por medio de Su gracia.

Lección 8 Rut - El libro de Rut

Concepto 8 (p. 47):

Dios es fiel y siempre podemos contar con Su perdón, paz y amor. Sólo así nuestra vida en pareja y en familia tendrá el sentido que Dios quiere para Sus hijos e hijas.

Lección 9 La mujer virtuosa - Proverbios 31

Concepto 9 (p. 58):

Dios, en Su amor, nos permite vivir en familia y nos conserva en ese amor a fin de desarrollarnos como individuos y en comunión unos con otros.

Lección 10 El profeta Oseas - el libro de Oseas

Concepto 10 (p. 64):

Dios, en Su gran amor, nos da el perdón de nuestros pecados, gracias al sacrificio único de Cristo en la cruz. El milagro más grande, es que Dios, por Su amor y perdón, crea la fe en nuestras vidas por obra de Su Palabra y el Espíritu Santo, a fin de que podamos confiar en Cristo sobre todas las cosas. Este fundamento da el verdadero sentido a la vida en pareja y en familia.

Lección 11 El amor total - Cantar de los Cantares

Concepto 11 (p. 72):

El amor es un regalo de Dios y nos permite crecer juntos y fortalecer nuestros vínculos en pareja y en familia. Jesucristo es la perfecta expresión del amor de Dios para con nosotros.

Lección 12 La familia de Jesús durante Su infancia y niñez - según los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan (primera parte)

Concepto 12 (p. 79):

Jesucristo estuvo físicamente presente en nuestro mundo, formando parte de una familia. Su presencia nos permite confiar en el amor restaurador de Dios.

Lección 13 La familia de Jesús durante Su adolescencia - según el Evangelio de San Lucas (segunda parte)

Concepto 13 (p. 84):

Jesucristo conoce la familia y toda su problemática y aun así no la condena. Más bien, se hace presente para reconciliarla consigo mismo y fortalecerla.

Lección 14 La familia de Jesús durante Su ministerio y después de Su ascensión - según los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan (tercera parte)

Concepto 14 (p. 90):

Jesucristo busca, perdona y capacita a la pareja y a la familia, proveyéndolas con crecimiento, cambio, renovación y esperanza en la vida.

Lección 15 La mujer samaritana: En búsqueda de una familia estable - Juan 4:1-42

Concepto 15 (p. 96)

Dios en Su gran amor, nos muestra claramente a través de Su Hijo Jesucristo, que ha venido a nuestras vidas para restaurar nuestra relación con Él, así como nuestras relaciones con otros por medio del perdón de pecados y el poder de Su Palabra de verdad.

Lección 16 La familia del hijo pródigo - Lucas 15:11-31

Concepto 16 (p. 101)

Dios en Su gran amor, nos muestra claramente a través de Su Hijo Jesucristo, que tenemos la certeza de ser reconciliados con los demás miembros de nuestra familia, a pesar del daño que hemos hecho o nos han hecho. La reconciliación implica perdonar, ser perdonados, saber aceptar el perdón y perdonarnos a nosotros mismos. La restauración es un precioso don de Dios.

Lección 17 La familia en el Nuevo Testamento - Efesios 5:21 al 6:9; Romanos 16:3-5 y Hechos 18:1-4; y Hechos 16:16-34

Concepto 17 (p. 110):

Cristo nos hace miembros de Su nueva familia, la santa Iglesia Cristiana, por medio del santo Bautismo y por la fe en Él; hoy y por la eternidad.

Lección 18 Timoteo: De generación a generación

Concepto 18 (p. 117):

Jesucristo trata a la persona y a su familia de una manera completa; Él nos ama y nunca nos abandona. Cristo anhela ser un miembro permanente en nuestra pareja y en nuestro hogar.

Lección 19 Ser hombre: Integridad y bienestar

Concepto 19 (p. 127):

Dios, por medio de Jesucristo, hace del hombre una persona completa, llena de vida, esperanza, perdón, seguridad y la capacidad de ser siervo.

Lección 20 Ser pareja: Complementación, autoridad, amor y unión - Efesios 5:21-33

Concepto 20 (p. 136):

Dios, en Su gran amor, y por medio de Cristo, crea la pareja, la sostiene y la bendice para ser el centro de la familia, a fin de prosperarla y guiarla en la vida como Su instrumento de su paz y amor.

*¡Solo a Dios sea la gloria,
por medio de Su Hijo Jesucristo,
mediante el Espíritu Santo!
¡Amén!*